



Universiteit
Leiden

The Netherlands

Historia, literatura e ideología de Ñuu Dzauí. El Códice Añute y su contexto histórico-cultural.

Jansen, M.E.R.G.N.; Pérez Jiménez, G.A.

Citation

Jansen, M. E. R. G. N., & Pérez Jiménez, G. A. (2013). *Historia, literatura e ideología de Ñuu Dzauí. El Códice Añute y su contexto histórico-cultural*. Oaxaca (Mexico): Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca. Retrieved from <https://hdl.handle.net/1887/31933>

Version: Not Applicable (or Unknown)

License: [Leiden University Non-exclusive license](#)

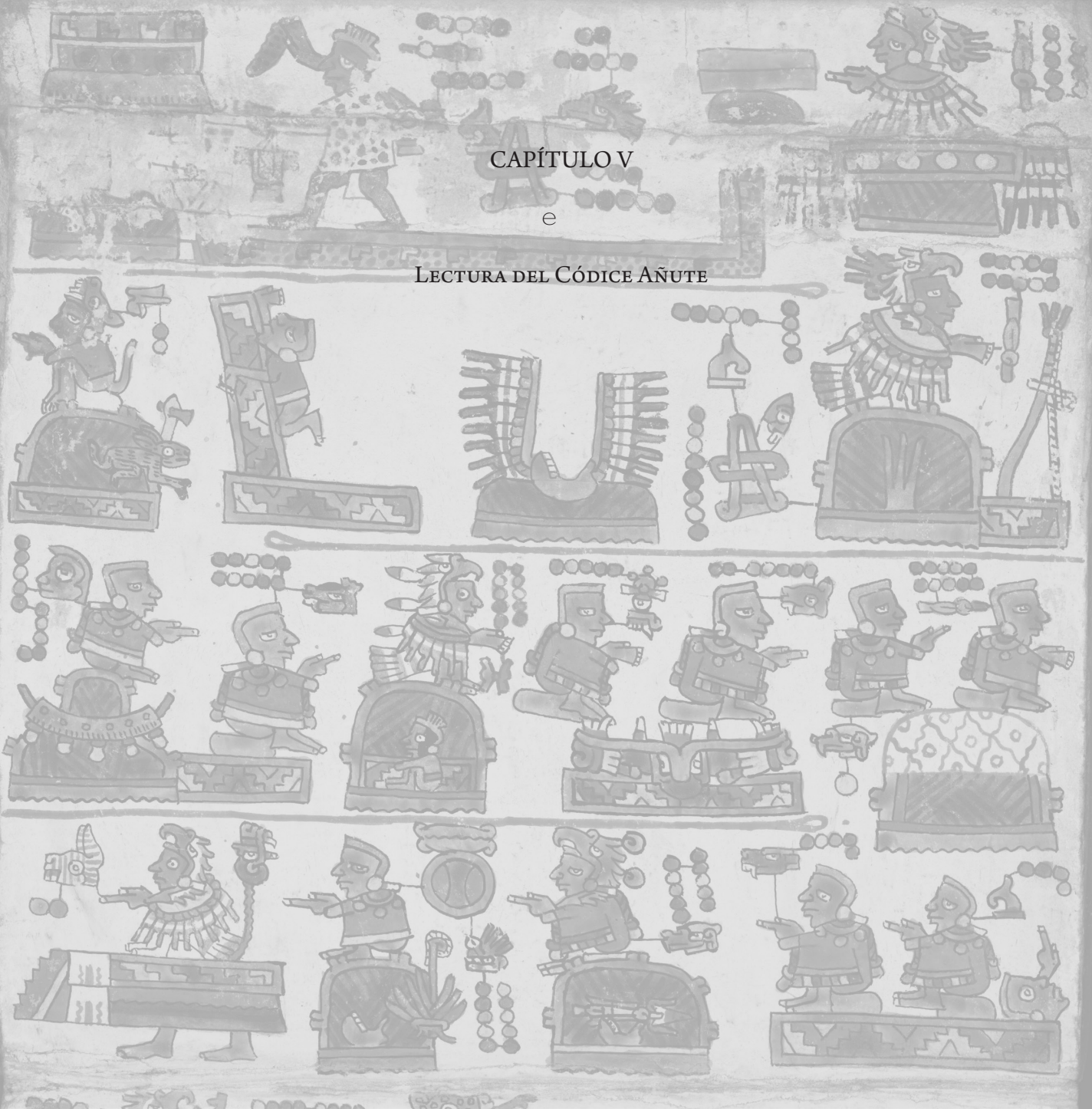
Downloaded from: <https://hdl.handle.net/1887/31933>

Note: To cite this publication please use the final published version (if applicable).

CAPÍTULO V

e

LECTURA DEL CÓDICE AÑUTE





Lectura del Códice Añute

O

Presentamos enseguida nuestra explicación del libro histórico de Añute en forma de una lectura breve de los signos pictográficos, una transformación esquemática de la escena figurativa con sus elementos ideográficos, simbólicos y fonéticos, en un texto español sin pretensión literaria. Tal lectura implica siempre una interpretación así como una selección, a veces subjetiva, de diversas alternativas. Nuestro objetivo no es ofrecer una lectura “definitiva”, sino presentar una guía básica a quien quiera profundizar en esta parte de la extraordinaria historia indígena de México.

El *Códice Añute* consta de 20 páginas cuya lectura hemos organizado en cinco partes de acuerdo con su contenido:

1. Los fundadores (páginas 1 a 5, renglón I)
2. La dramática historia de la señora Seis Mono (pág. 5, reng. II, a pág. 9, reng. I)
3. Las generaciones sin fecha (pág. 9, reng. I, a pág. 11, reng. I)
4. Tay Sami Nuu, la relación con los nauas (pág. 11, reng. I, a pág. 13, reng. II)
5. Los sucesivos gobiernos hasta la época colonial (pág. 13, reng. II, a pág. 20)

Al inicio de cada una de estas partes, daremos una síntesis de su contenido para ubicar la lectura, seguida de nuestra interpretación (“traducción”), en forma de versos, de las escenas reproducidas. Seguimos la división de cada página del códice en líneas o renglones que numeramos para facilitar su ubicación; el número latino corresponde a la página y el romano a cada renglón. Los textos entre paréntesis y corchetes no per-

tenecen al discurso del códice, son agregados aclaratorios de los intérpretes. Téngase presente que la lectura de las escenas se hace en zigzag, y de abajo hacia arriba, empezando en la esquina inferior derecha (en el facsimilar hay líneas rojas que guían la lectura, mientras que en los renglones reproducidos la dirección la indican las flechas).

Frontispicio

Probablemente se trata de la fecha para la que este códice fue preparado.¹



Año 2 Pedernal, día 5 Caña (:8 de mayo de 1560 d.C.?)

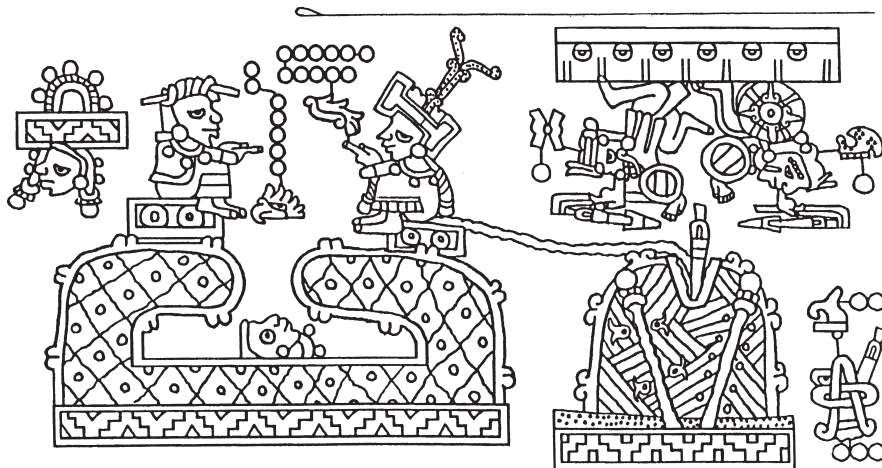
Los fundadores

(Páginas 1 a 5)

El principio de la historia dinástica se relata en términos simbólicos que destacan el origen misterioso y divino de los reyes. Los diversos poderes sobrehumanos de la naturaleza (Sol, Venus, Tierra, Árbol) participan en el proceso de la creación: se forja una alianza primordial en forma de matrimonio, y se realizan rituales en lugares importantes.² Fueron los dioses Venus y Sol los que iniciaron la genealogía, al tirar sus dardos desde el cielo. Uno de estos dardos perforó el gran Cerro Precioso, ubicado en el Lugar de Arena (Añute, Jaltepec), y fertilizó la tierra. Así nació el primer ancestro del linaje (p. 1-I).

La nieta de este señor primordial se casó con un príncipe que había nacido de un árbol grande en la Ciudad de las Llamas o Ciudad Ardiente, Ñuu Ndecu, el actual San Miguel Achiutla (p. 2).

Esta pareja fundó la familia reinante de Añute. Su hijo, el señor Diez Caña, Águila de Fuego, participó en una larga serie de rituales y recibió el reconocimiento por parte de los gobernantes de los señoríos vecinos (*Códice Añute*, pp. 3-4). Su sucesor fue el señor Tres Lluvia (p. 5-I-II).



Año 3 (?) Caña, día 2 Casa, fue la fecha sagrada:³
 el señor Uno Muerte, que es el dios Sol, sentado como gobernante supremo,
 y el señor Uno Movimiento, que es el dios Venus, que corre por el cielo,
 como guerreros celestes, armados con lanzadardos (*atltil*) y escudo,
 tiraron como flechas sus rayos desde lo alto.

Este dardo de la primera luz del mundo
 cayó sobre el Cerro que Domina la Ciudad de Arena (Añute/Jaltepec),⁴
 y penetró allí en la tierra de jade y de oro, la tierra preciosa.⁵
 De esta fecundación nació, como hijo de la tierra y de la luz celeste,
 el señor Once Agua, Volcán que Humea (¿Popocatépetl?),⁶
 quien se asentó en el Valle Donde Nacieron los Seres Humanos.⁷
 Allí se casó con la señora Siete Águila, Joya del Lugar de Nacimiento.⁸

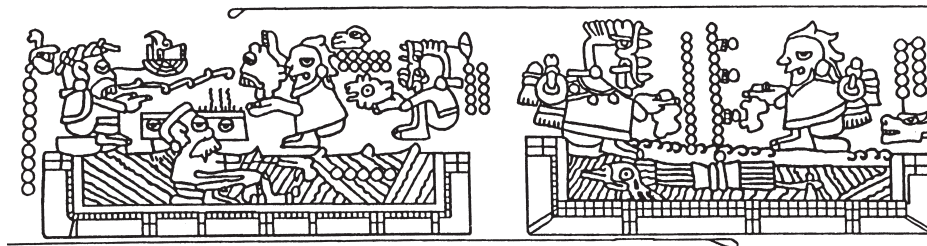
Página 1, renglón II →



Como hija de esta pareja nació la señora Diez Águila, Esplendor de la Tierra.
Ella se casó con el señor Cuatro Águila, Pasajuego Blanco,⁹
quien procedió del señor Diez Casa, Jaguar, y de la señora Uno Hierba, Puma,
gobernantes y protectores divinos de Río de la Serpiente.¹⁰

Como hija de la señora Diez Águila y del señor Cuatro Águila
nació la señora Ocho Conejo, Cabeza de Sol.

[Ella fue la madre primordial de la dinastía de Añute (Jaltepec) y prima hermana de los fundadores de las dinastías de N̄uu Thoo (Tilantongo) y Dzan-daya (Mitlatongo).]¹¹

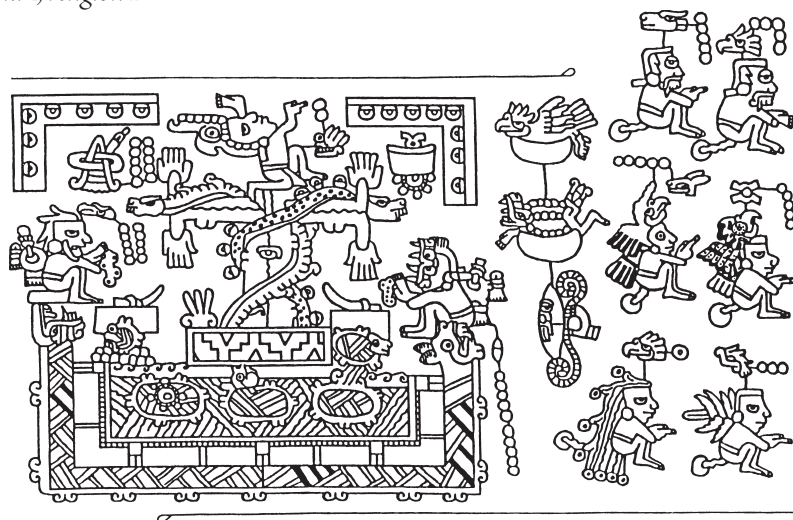


En Río del Ave, donde está el sagrado rollo de varas, dos sacerdotes, cargadores de tecomates de tabaco (piciete), hicieron ofrendas de tabaco en polvo.

Eran el anciano señor Diez Lagartija, Hacha de Jade, y el sacerdote-guerrero señor [Diez Pedernal] Rostro de la Tierra.¹² Esto fue la preparación para que naciera el otro ancestro del linaje.

Los mismos dos sacerdotes
—el anciano señor Diez Lagartija y el señor Diez Pedernal, Rostro de la Tierra—
se dirigieron al Río de la Mano que Arranca Plumas,
es decir, Río que Arranca (Yuta Tnoho/Apoala),
y, pidiendo alimento y prosperidad,
ofrecieron piedras animadas (Ñuhu), con cara de lluvia y de lagartija,
a los dueños de aquel lugar,
el señor Cinco Viento, Lluvia que Bajó del Cielo,
y su esposa, la señora Nueve Lagarto, Lluvia, Telaraña-Quetzal,
quien habló a los dos sacerdotes y les dio instrucciones.¹³

Página 2, renglón I →



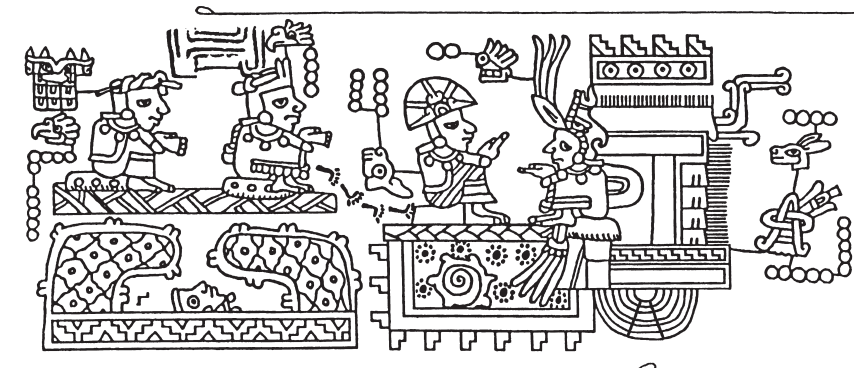
Siguiendo las instrucciones de la pareja primordial de Apoala, los dos sacerdotes, cargadores de tecomates de tabaco, el anciano señor Diez Lagartija y el señor Diez Pedernal, Rostro de la Tierra, se dirigieron al ancestral Valle Pedregoso de Puma y Culebra. Al lado del río que pasa por la Ciudad de las Llamas (Ñuu Ndecu/Achiutla),¹⁴ se sentaron y colocaron frente a ellos, sobre rosetones ceremoniales, las dos piedras sagradas, bendecidas por los señores de Apoala, la piedra de la lluvia y la piedra de la lagartija, que por su aspecto tenían el poder mágico de atraer el agua. Allí en el río de Achiutla estaban colocadas también tres piedras –la piedra preciosa, la piedra del puma y la piedra del fuego–, como las tres piedras del fogón que sostienen el comal, símbolos del origen y del fundamento sagrado del cosmos.¹⁵

Allí los dos sacerdotes hicieron ofrendas de piciete molido
y colocaron hierbas anudadas sobre los papeles ensangrentados del autosacrificio.
Por este acto de magia y respeto religioso creció en aquel lugar
el gran árbol del origen, que levantó y sostiene el cielo.
Era el árbol del ojo (Yutnu Nuú), una ceiba o un pochote,¹⁶
rodeado por las serpientes de niebla y de oscuridad,
es decir por misterios e impresionantes poderes sobrehumanos.¹⁷
De su tronco nació el señor Dos Hierba, Difunto-Serpiente,
padre primordial de la dinastía.
Año 10 Caña fue la fecha sagrada.

A él fueron ofrecidos –colocados en cesto y jícara–:
el jade y el oro (la riqueza en abundancia),
el águila y la serpiente de fuego
(el poder para transformarse y volar en trance, como bola de lumbre),
así como la mano con el cuchillo y la sogá (la autoridad civil).¹⁸

Junto con él nacieron:
el señor Uno Águila, Agua,
el señor Tres Agua, Maguey,
el señor Cinco Venado, Guajolote,
el señor Cinco Movimiento, Codorniz,
el señor Cinco Lagartija, Lluvia,
y el señor Cinco Águila, Lluvia.

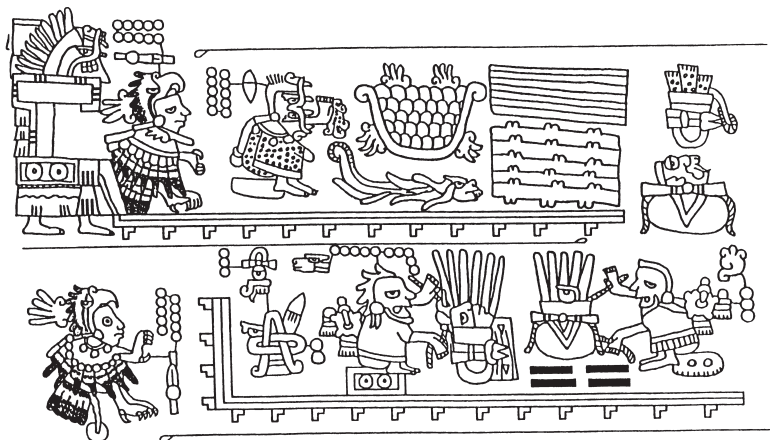
[Fueron los siete hombres originales, los fundadores y dueños primordiales, los que
dieron vida a la región. Fueron los primeros ñuudzauí (mixtecos).]¹⁹



En el año 10 Caña (931 d.C.), día 4 Venado,²⁰
 en el Templo del Aliento y de Rayas en el Altar de Telaraña (¿Chindúa?),²¹
 en el patio donde gotas de hule manchan el papel de las ofrendas
 y donde corre la sangre del autosacrificio,
 contrajeron matrimonio los dos fundadores de la dinastía:
 el señor Dos Hierba, Difunto-Serpiente Emplumada,
 y la señora Ocho Conejo, Cabeza de Sol,²²
 hija del señor Cuatro Águila, Pasajuego Blanco,
 y de la señora Diez Águila, Esplendor de la Tierra,
 señores del Valle Donde Nacen los Seres Humanos.

Página 3, renglón II (inferior) →

← Página 3, renglón III (superior)

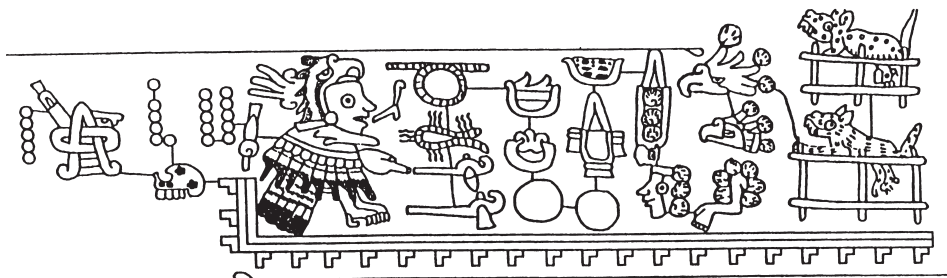


Como hijo del señor Dos Hierba y de la señora Ocho Conejo
nació el señor Diez Caña, Águila de Fuego.
En el año 2 Pedernal (936 d.C.), día 3 Lluvia, seis días después de su nacimiento,
se hizo para él un importante ritual.²³
En un recinto almenado, los ancianos cargadores de tecomates de tabaco,
el señor Diez Lagartija y el señor Tres Flor,
ataron dos envoltorios sagrados, adornados con plumas rojas.
El primero, en forma de un rollo de varas envuelto en telas,
estaba consagrado a la señora Ocho Conejo.
El segundo, un bulto de manta, contenía la reliquia del árbol del ojo,
del árbol del origen, del que había salido el señor Dos Hierba.
Así, se creó un santo recuerdo de ambos ancestros,
para que fueran venerados por sus descendientes.²⁴
Ante estos envoltorios los sacerdotes pusieron una mesa de ofrendas,

LECTURA DEL CÓDICE AÑUTE

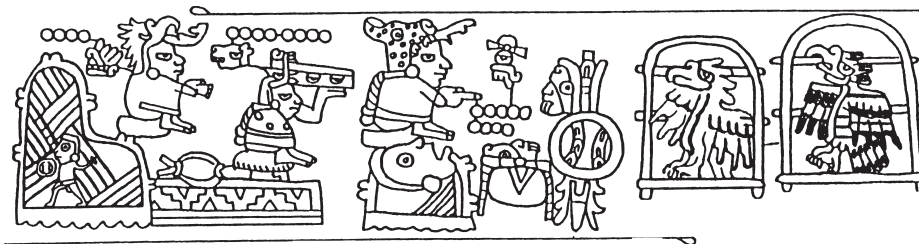
una mesa de dos manojos contados,
cada uno de 10 elementos (hierbas, pajas u hojas).²⁵
Allí se colocaron también el envoltorio del dios de la lluvia
y el sagrado rollo de varas con tiras de piel de jaguar.
Con carrizos verdes y rajas de ocote, debidamente ordenados,²⁶
se encendió un gran fuego en el brasero,
ante la serpiente emplumada, la fuerza divina del maíz.²⁷
El sacerdote-guerrero señor Diez Pedernal, Rostro de la Tierra,
cerró la ceremonia con una ofrenda de piciete molido.
Todo esto se llevó a cabo en el recinto del templo de la serpiente emplumada
en el Lugar al Pie del Altar (Sachio).²⁸
Allí estuvo parado, al pie de la escalera de la pirámide,
el señor Diez Caña, Águila de Fuego, supervisando el rito.

Página 3, renglón III →



En el año 5 Caña (939 d.C.), día 6 Muerte,
el señor Diez Caña, Águila de Fuego, estuvo de nuevo en el recinto sagrado,
hablando y dirigiendo la ceremonia.

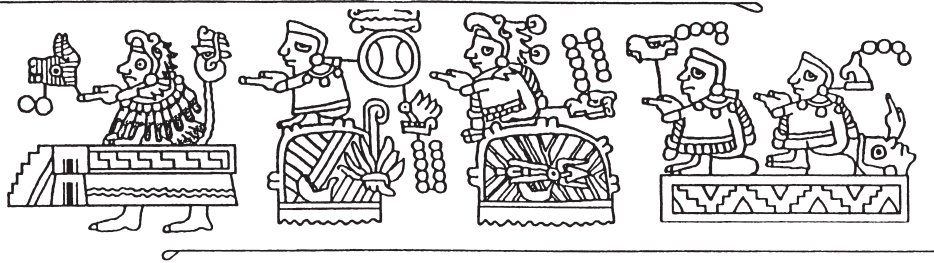
Ante él fueron depositados los símbolos de la autoridad civil
y del quehacer religioso, usados especialmente en los ritos de las victorias militares:
el hacha de cobre y el hacha de pedernal (el poder sobre vida y muerte),
la cuerda de la guerra y la cuerda anudada (el poder de tomar prisioneros),²⁹
la vasija con sangre y la vasija con un corazón (implementos del sacrificio),
el color rojo y el color blanco (con que se pintan a las víctimas del sacrificio),
la bolsa de copal y la vasija con ceniza (para hacer ofrendas y tiznarse),
la bolsa de los plumones del sacrificio, decorada con una cabeza de lagartija,
plumones para la cabeza y plumones para el brazo del sacrificado,
plumones de águila negra y plumones de águila blanca,
los armazones de madera del puma y del jaguar,



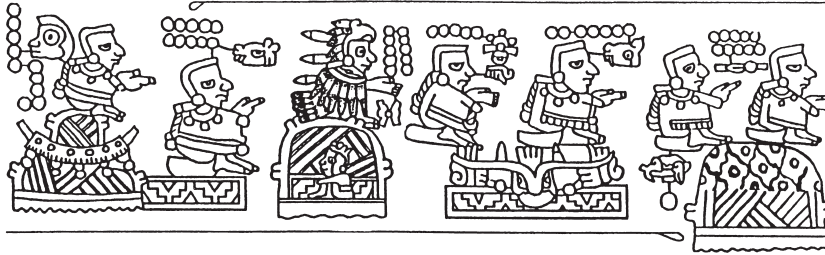
las “jaulas” del águila negra y del águila blanca
(para flechar a los valientes que se capturan en la guerra),
el Ñuhu de las armas, el Ñuhu del envoltorio.³⁰

Así el joven señor Diez Caña fue aclamado como soberano
por los señores de las comunidades sujetas y vecinas:
el señor Nueve Lluvia, Jaguar Sangriento, del Cerro-Cabeza (¿la Cabecera?),³¹
los señores Ocho Perro, Lagarto que Carga el Cielo, y Cuatro Hierba, Águila Sangrienta,
de la Ciudad Sagrada, Monte del Canto con Baile (Yucu Cata/Zahuatlán),³²

Página 4, renglón I →

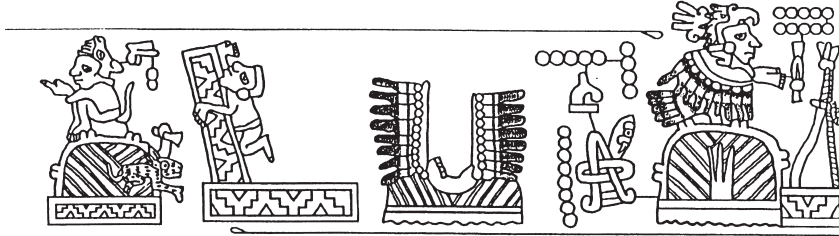


el señor Dos Conejo, Águila que Nació de la Tierra, de Sachio (‘Al pie del altar’),
el señor Diez Hierba, Escudo de Piedra, del Lugar de la Palma (¿Añuu/Soyaltepec?),
el señor Diez Zopilote, Águila de Oro, del Lugar de la Flecha (¿Andúa?),
el señor Cinco Serpiente y el señor Cuatro Casa, de la Ciudad de Cabeza con Mano
que Señala (¿Ñuunaha?),³³



el señor Diez Caña y el señor Uno Zopilote, del Cerro Blanco (¿Yucu Cuisi/Iztaltepec?),
el señor Siete Jaguar y el señor Cinco Lluvia, de la Ciudad Donde se Abren las Fauces de la Tierra,³⁴
el señor Diez Movimiento, Águila de Pedernales, de la Ciudad del Hombre Sentado,³⁵
el señor Diez Perro y el señor Diez Mono, de Cerro del Collar (¿Cozcaltepec?),³⁶

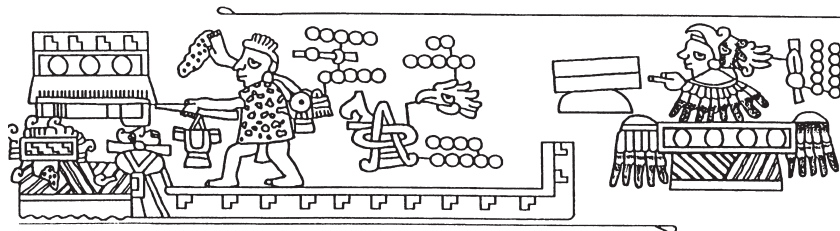
Página 4, renglón III →



el señor Dos Viento, Puma, de la Ciudad del Hacha y del Cervatillo
(¿Yucuñucaa y Mazaltepec?).

La ciudad grande abarcaba muchos lugares bajo sus alas.³⁷

En el año 8 Pedernal (968 d.C.), día 9 Casa,
el señor Diez Caña, Águila de Fuego,
subió al Monte, Donde Hay Palmas, Donde se Colocan las Trampas para Cazar.³⁸



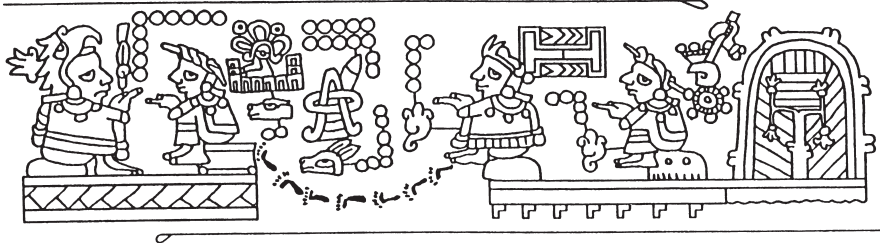
Subió al Monte, Donde Está la Plataforma de las Alas de Águila
(un lugar de nauales, un sagrario alto que abarca todo).

Allí juntó su carga de leña del monte,
de la cual hizo entrega, como signo de su servicio religioso.³⁹

Con esta muestra de devoción mereció entrar en el templo del pueblo.

Por eso, en el año 9 Casa (969 d.C.), día 7 Águila,
el señor Diez Caña, como sacerdote espiritado, untado de negro, salpicado de gotas de sangre,
hizo una ofrenda de piciete molido y de incienso de copal
en el recinto sagrado,
ante el envoltorio sagrado en el templo de Añute (Jaltepec).⁴⁰

Página 5, renglón I →



El señor Diez Caña, Águila de Fuego, contrajo matrimonio
con la señora Dos Lagartija, Estrella Parada en un Recinto Brillante,
en el año 12 Pedernal (972 d.C.), día 7 Venado.

Ella era hija del señor Cinco Flor, Fortaleza,
y de la señora Cinco Flor, Joya del Antiguo Lugar del Autosacrificio,
gobernantes del Cerro del Árbol Florido (¿Yucu Ita?).⁴¹

*La dramática historia de la señora Seis Mono**(Páginas 5 a 9)*

La representación de las generaciones sucesivas en el resto de la página 5 de nuestro códice está muy condensada. La escena posterior al matrimonio del señor Diez Caña muestra un sacerdote, el señor Tres Lluvia, ofreciendo copal y piciete al envoltorio sagrado en el templo de Añute. La implicación parece ser que este fue el hijo del señor Diez Caña y que le sucedió en el oficio sacerdotal. Si es así, el registro aquí está muy abreviado. Vamos notando que el culto al envoltorio funciona como un mecanismo de legitimación de los sucesivos señores gobernantes. Cada príncipe heredero entra en el templo y, al salir, contrae matrimonio. En la siguiente generación se repite la escena. Este ritual dinástico muchas veces se celebra cuando el protagonista es todavía muy joven.

El cronista Herrera aclara al respecto:

Metían los muchachos de siete años en los monasterios y allí les enseñaban la religión, y buenas costumbres, y los padres los sustentaban: subían de grado en grado en las dignidades: eran los oficios por cuatro años: el Rey hacía los nombramientos y proveía los cargos. (Década III, libro 3, capítulo 13.)⁴²

Después del matrimonio del señor Tres Lluvia (*Añute*, p. 5-II), la secuencia genealógica es aún más problemática. Sigue una pareja –señora Diez Venado y señor Ocho Viento– que mira en la dirección de la lectura a la señora Nueve Viento, quien sale de donde están ellos y va a hacer su ofrenda en Añute. Obviamente, la señora Nueve

Viento fue la hija del señor Ocho Viento y de la señora Diez Venado, pero ¿cuál fue su relación con su antecesor, el señor Tres Lluvia?

Alfonso Caso (1964, p. 31) interpretó estas escenas como una ruptura entre una “primera” y “segunda” dinastía de Añute, pero en realidad no hay ningún signo o línea separadora alguna que justifique esa suposición. Al contrario, el elaborado relato del origen de la dinastía en nuestro códice sugiere la relevancia de este hecho para las generaciones posteriores. Por consiguiente debe de haberse dado una continuidad y un lazo de sangre entre el señor Tres Lluvia y su sucesora, la señora Nueve Viento, la siguiente en hacer la ofrenda en el Templo de Añute. No parece lógico que el códice relate toda esta historia dinástica temprana para después pasar a un personaje totalmente desvinculado, sin por lo menos dar una pequeña explicación.

Corona Núñez sugiere que el señor Ocho Viento pudo haber sido el hijo del señor Tres Lluvia, pero tal idea no concuerda con la información detallada que el *Códice Tonindeye* (pp. 1-7) nos ofrece sobre el referido señor Ocho Viento: nació de la tierra, salió de Apoala, fue aclamado como rey en varios lugares y por fin se hizo rey de Altar de Flores Blancas (Chiyo Yuhu, Suchixtlán).⁴³ De ahí que aventuremos la hipótesis de que la señora Diez Venado, la esposa del señor Ocho Viento, fuera una hija del señor Tres Lluvia: ella misma no hizo el ritual en Añute, ni gobernó allí, pero su hija sí. Una interpretación alternativa (que nos parece menos probable) sería que la señora Nueve Viento no fuera hija del señor Ocho Viento, sino del señor Tres Lluvia, y que ella solamente viniera de la corte del señor Ocho Viento porque éste le dio permiso para realizar el rito al envoltorio en Añute.

De todas maneras, Añute parece haber estado bajo el control del señor Ocho Viento y de su esposa. Observamos que el señorío de Ocho Viento de por sí parece haber sido muy importante ya que de él se derivan varias dinastías (entre las cuales también

está la de Ñuu Thoo). Los códices sugieren que Chiyo Yuhu tuvo un papel dominante en la Mixteca Alta al inicio del Posclásico. Por tanto es probable que este topónimo –en aquel tiempo– se refiriera específicamente al sitio arqueológico de Cerro Jazmín (a unos 2 km al occidente del actual Suchixtlán), uno de los asentamientos más importantes de la fase Las Flores (500-1000 d.C.). Una zona arqueológica de significado similar en el mismo valle de Yanhuitlán-Nochixtlán es la que tiene el significativo nombre de Yucu Ñudahui (‘Cerro del dios de la lluvia’ o ‘Cerro de la Mixteca’); su origen data del periodo Clásico tardío y parece haber sido el sitio donde el señor Ocho Viento fue aclamado como rey (*Códice Tonindeye*, p. 2; cf. Spores, 1972, pp. 86-87, 124-126, 182 y ss.).

La hipótesis que proponemos es que a fines de la fase Las Flores, Cerro Jazmín (Suchixtlán) dominaba todavía el céntrico valle de Yanhuitlán-Nochixtlán, pero para el inicio del Posclásico (fase Natividad), este poderío se desintegraba y varios señoríos pequeños empezaban una lucha por independizarse, entre ellos Añute (Jaltepec). Probablemente este proceso político de desintegración y nueva concentración formaba parte de la gran y aún poco entendida transformación social que separa el Posclásico del Clásico.

De todas maneras, parece que la historiografía ñuudzaui nos quiere explicar cómo el centro de gravedad política se trasladó de Chiyo Yuhu (Cerro Jazmín) a Ñuu Thoo (Tilantongo) mediante una serie de conflictos armados –que causaron la muerte de varios príncipes– y por las acciones de algunos individuos, en especial del señor Ocho Venado, hombre capaz, valiente y ambicioso, que no pertenecía a los linajes establecidos. La desvinculación entre las nuevas dinastías y sus antecesoras de la fase final del Clásico sería reinterpretada más adelante en términos de la historia sagrada de la creación: los ancestros fundadores habían nacido de la tierra (de árboles, ríos, piedras, etc.) y habían vencido a la gente de piedra, los seres “prehistóricos” que moraban allí en la

época de la oscuridad primordial, los cuales se convirtieron en piedras cuando salió el sol por primera vez.

En otros códices hay más datos y escenas paralelas que facilitan la comprensión de todos esos eventos. Intercalamos entre corchetes los fragmentos relevantes de esas fuentes (que el autor de nuestro códice omitió por su perspectiva estrictamente local).

La señora Nueve Viento se casó con un príncipe de Ñuu Tnoo (Tilantongo), lugar vecino de Añute y que era una cabecera de suma importancia en la Mixteca Alta. Este príncipe de Tilantongo, el señor Diez Águila, era en realidad sobrino de la señora Nueve Viento, ya que la madre de éste, la señora Dos Serpiente, fue hija también del señor Ocho Viento de Chiyo Yuhu (Cerro Jazmín, Suchixtlán).

Según el *Códice Tonindeye* (p. 5), el señor Ocho Viento y la señora Diez Venado se habían casado en el año 10 Casa, día 1 Águila (el original dice año 9 Casa, pero este año se corrige por la secuencia de las fechas dentro de la que se sitúa), que debe corresponder a 1009 d.C. Postulamos que la señora Diez Venado pudo haber nacido más o menos entre 990 y 995 d.C.

El *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 5-V) nos da la fecha de la boda de los padres del novio de la señora Nueve Viento: año 1 Casa (1013 d.C.), día 1 Águila. Probablemente la señora Dos Serpiente (hermana mayor de la señora Nueve Viento), que se casó entonces, era todavía una niña, ya que sus padres –como vimos– se habían casado apenas cuatro años antes, en 1009 d.C. Pensamos que la fecha fue escogida como momento de buen agüero (año y día del Poniente, el rumbo de la fertilidad), para “prometer” a la niña, cuyo verdadero matrimonio se realizó por lo menos 10 años después.

La señora Nueve Viento no fue la primera hija, sino que debe haber nacido más tarde, ya que contrajo matrimonio en el año 3 Casa (1041 d.C.), pero tuvo una última hija en el año 9 Casa (1073 d.C.), 32 años después, distancia que implica que ella también

debe haber sido muy joven al casarse. Todos estos datos concuerdan con la hipótesis de que ella tenía alrededor de siete años cuando hizo la ofrenda en Añute, y aproximadamente ocho cuando celebró su boda ceremonial. La fecha reconstruida del nacimiento de esta señora Nueve Viento sería entonces 1033 d.C., cuando su madre debió de tener alrededor de 40 años de edad.

Si todo ello es correcto, la señora Nueve Viento tenía cerca de 41 años cuando dio a luz a una niña, que iba a ser uno de los personajes más famosos de la historia ñuudzai, la señora Seis Mono (¿1073?-1101 d.C.). Los tres hijos anteriores murieron sacrificados, de modo que la joven Seis Mono quedó como única heredera (*Códice Añute*, p. 6-I). Pero, según parece, su tío materno (y tío abuelo, al mismo tiempo), el señor Tres Lagartija, Pelo Precioso, hijo principal del señor Ocho Viento, no reconoció a esta niña y encontró en la muerte de sus tres sobrinos el motivo para reclamar como suyo el señorío de su hermana (señorío que, como vimos, había pertenecido al padre de ambos, señor Ocho Viento). Al morir los herederos, el poder sobre el reino debería pasar al pariente consanguíneo más cercano, como dice la “Relación Geográfica de Justlahuaca”: “los hijos de estos señores eran tenidos por legítimos, y heredaban el señorío; y si no tenían hijo varón, heredaban las hijas; y si estos tales no tenían hijos legítimos, heredaban los parientes más cercanos del cacique” (Acuña, 1984, I, p. 320).

Los conflictos y disputas acerca de la sucesión movieron a la princesa Seis Mono a visitar el Templo de la Muerte y pedir un consejo a la espeluznante guardiana, la señora Nueve Hierba, que se representa como una diosa de la muerte, la Cihuacóatl (Mujer-Serpiente) de los aztecas. Tanto en los códices adivinatorio-rituales del Grupo Borgia como en los códices de Ñuu Dzai, el Templo de la Muerte funciona como jeroglífico de la dirección del sur (compárense, por ejemplo, los códices *Yuta Tnoho*, p. 15, y *Borgia*, p. 52). Según el *Vocabulario...* de Alvarado, este rumbo (*s.v.*, “sur”, “mediodía”) es Huahi

Cahi, término para una casa grande, amplia, abovedada. Su sinónimo es Andaya, ‘Lugar de los muertos’, vocablo que aparece en *tachi (a)ndaya*, ‘viento meridional’. Como explicamos en el capítulo introductorio, el concepto del Huahi Cahi, o, como hoy día se pronuncia, Vehe Kihin, sigue muy presente en la cosmovisión ñuudzauí: es una cueva donde se piden favores a un ser de poderes espeluznantes a cambio de la propia alma. Hay muchas cuevas que tienen fama de ser Vehe Kihin. Una grande e impresionante con este nombre se encuentra por ejemplo en Yosondúa. Por sus formaciones rocosas es una atracción famosa localmente. Ya fue descrita por Martínez Gracida en su *Colección de cuadros sinópticos* ... :

Al S. E. á distancia de 3 leguas se encuentra una cueva que le llaman Bequin [Vehe Kihin], que quiere decir: Cueva antigua de los idolos; tiene 8 metros en su entrada. Su extensión no se conoce por ser muy oscura. Poco adentro de la entrada hay una gran piedra formando un plano horizontal, donde dicen colocaban las ofrendas de la idolatría.

Pensamos que el Templo de la Muerte en los códices se refiere a un Vehe Kihin especial, la cueva descrita por fray Francisco de Burgoa (1934, I, pp. 337-341) como el sepulcro general de los reyes de Ñuu Dzauí, venerada por todos los pueblos y localizada en el señorío de Chalcatongo, en la Cumbre de los Cervatillos, “que descollaba con eminencia sobre todos, donde la naturaleza o los estragos del diluvio hicieron una grandísima oquedad”. La entrada estaba prohibida “a todos que no fuesen de los señalados sacerdotes [...] con pena de muerte violenta”. Allí era “la puerta o tránsito para las amenas florestas”, adonde iban las almas de los difuntos, “toda la circunferencia muy barrida y matizada de variedad de flores, que se crían en las frescuras de la montaña”. Esta cueva tenía

una dilatadísima cuadra, con la luz de unas troneras, que le habían abierto por encima, y, por los lados, puestos poyos como urnas de piedras, y sobre ellas inmensidad de cuerpos, por orden en hileras, amortajados con ricas vestiduras de su traje y variedad de joyas, de piedras de estima, sartales y medallas de oro [y] más adentro como recámara otra estación [...] con altarcillos a modo de nichos, en que tenían inmensidad de ídolos, de diversidad de figuras y variedad de materias de oro, metales, piedras, madera y lienzos de pinturas [...].

Burgoa mismo comparó la importancia religiosa de la cueva de Chalcatongo con la que tuvo el centro ceremonial de Mitla para los *beni zaa* (1934, II, p. 121). Por eso es interesante interpretar lo dicho arriba en términos del valor espiritual que actualmente se atribuye a los restos del pasado en aquel pueblo. El lugar donde moran las almas de los difuntos está en las “casas” arqueológicas y tumbas cruciformes de Mitla:

Este “subterráneo” es vigilado por una “gente” no material, a la que hay que pedir permiso para entrar, y si lo da, se llega a unos escalones y se sigue adelante hacia la tierra profunda y caliente. En el interior viven las ánimas, unidas a sus esqueletos y vestidas. Cuentan con casi todo, aunque de cuando en vez requieren alimentos, vestiduras limpias y respuestas refrescantes. El último día del año hacen plaza y asisten a una misa y en esta ocasión, los que estuvieron presentes en la agonía de una persona, pueden acudir a Mitla y sin ver de frente a su ánima una vez que salió de misa, pueden preguntarle con éxito dónde dejó su tesoro. (De la Fuente 1977, p. 274.)

En cuanto a la cueva de Chalcatongo, el panteón de los reyes fue totalmente destruido en el siglo XVI por fray Benito Hernández. Actualmente no se conoce con certeza el lugar donde se encontraba.⁴⁴ Pero el concepto sigue existiendo. Hoy en día se

dice que los muertos van a Yucu Casa, un monte alto en el sur del actual municipio de Itundujia, situado en una frontera geográfica, en medio de un paisaje dramático de grandes abismos: al norte las cumbres e impresionantes formas calizas de la Mixteca Alta y al sur se miran las llanuras tropicales de la costa; a los lados las enormes barrancas que marcan la transición de un paisaje a otro. Allí en Yucu Casa, se dice, hay una puerta al cielo; allí los muertos se juntan para ir al más allá y van a “la iglesia” (*vehe ñuhu*, ‘casa de dios’) antes de emprender su viaje; allí hacen un mercado para los familiares que buscan un último contacto con los desaparecidos; allí también los difuntos se preparan para el día de los muertos (del 31 de octubre al 2 de noviembre): pocos días antes lavan su ropa y la cuelgan para secarla, y la gente que tiene el don de convertirse en algún animal (naual) puede ver allí las ropas de los muertos colgadas.⁴⁵

Es a aquel Vehe Kihin, aquella cueva fúnebre en tierras de Chalcatongo donde estaban enterrados los reyes difuntos de todas partes de Ñuu Dzauí, que se dirigió la joven princesa Seis Mono. Como muestran los códices *Tonindeye* e *Iya Nacuaa I*, ella fue allí en compañía del posteriormente célebre señor Ocho Venado, hijo del sumo sacerdote de Ñuu Tnoo (Tilantongo). Su objetivo común seguramente fue pedir consejos, fortuna, éxito y poder. Por el carácter peligroso y mefistofélico que el Vehe Kihin y su espíritu tienen en el folclor actual, podemos interpretar este viaje como un pacto con los poderes del inframundo.

Recordemos que la señora Seis Mono ocupaba una posición importante en términos genealógicos dentro de la antigua política ñuudzauí de alianzas matrimoniales. Por su padre pertenecía al linaje de Ñuu Tnoo, por parte de su madre descendía del gran señor Ocho Viento de Suchixtlán. Como tal representaba una “esposa interesante” para cualquier príncipe ambicioso. La fecha de la visita al Templo de la Muerte, día 6 Serpiente, nos indica que este viaje fue iniciativa del señor Ocho Venado, para quien el día

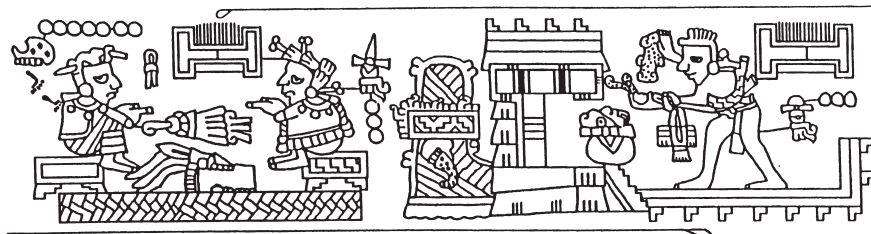
6 Serpiente (dos días antes de su “cumpleaños”) era de importancia simbólica y ritual. Tal vez el joven señor Ocho Venado, al llevarla al Vehe Kihin, planeaba casarse con ella después, pero la poderosa guardiana de aquella cueva fúnebre, la señora Nueve Hierba, Cihuacóatl, dispuso otra cosa: envió al señor Ocho Venado a la tierra lejana de Tututepec en la Costa y arregló para la señora Seis Mono –que era una niña todavía– un matrimonio con el señor Once Viento. Este hombre había estado casado antes con una media hermana del señor Ocho Venado. Estos eventos fueron muy significativos para la historiografía ñuudzaui: todos los grandes códices los mencionan.

Como era de esperarse, la ida al Vehe Kihin tuvo consecuencias dramáticas para la señora Seis Mono. En el camino al señorío del señor Once Viento, con quien se iba a casar, la joven y su cortejo nupcial fueron detenidos por dos sacerdotes quienes le gritaron “[morirás por un] cuchillo”. La princesa interpretó estas palabras como una amenaza, una ofensa y una maldición. Con la ayuda de los guerreros de la señora Nueve Hierba, atacó y venció a los dos hombres, y los hizo ejecutar en forma ceremonial, es decir, mediante un sacrificio humano (*Códice Añute*, pp. 7-8).

Finalmente se realizó la boda, pero, pocos años después, la señora Seis Mono efectivamente murió por un cuchillo: fue asesinada cuando el señor Ocho Venado atacó la ciudad del señor Once Viento. El hijo primogénito de nuestra princesa, el señor Cuatro Viento, Serpiente de Fuego, sobrevivió a esta desgracia y se casó con una hija del señor Ocho Venado. Lo mismo hizo el otro hijo de la señora Seis Mono, el señor Uno Lagarto, de quien descienden los posteriores reyes de Añute.

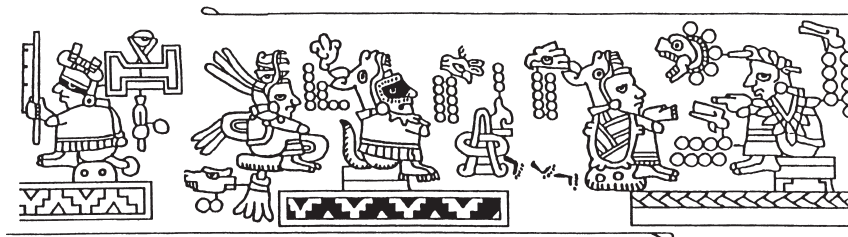
En retrospectiva, las palabras de los dos sacerdotes que vinieron al encuentro del cortejo nupcial de la señora Seis Mono fueron una premonición, un aviso no entendido por la protagonista. Diversos códices relatan esta historia como una auténtica tragedia y por eso es parte de la literatura ñuudzaui precolonial.

El *Códice Añute* relata solamente una parte de la historia de la señora Seis Mono. Las dimensiones trágicas se descubren cuando su biografía y la del señor Ocho Venado se completan con los datos proporcionados por otros códices. Esto nos hace pensar que antes de la invasión española existió una versión integral, bastante bien conocida por el público ñuudzaui, como una de sus grandes epopeyas literarias. Los códices que por casualidad sobrevivieron a la destrucción colonial son libros cuyo tema principal y óptica son otros; de ahí que en ellos solamente encontremos referencias fragmentarias a aquella obra maestra original. Podemos observar además un marcado localismo: el historiador de Añute simplemente evita dar informaciones detalladas sobre la dinastía del pueblo vecino, Ñuu Thoo, y tal omisión afecta seriamente su propia estructura narrativa al dejar mutilada e incompleta su intriga.



El descendiente y sucesor del señor Diez Caña y de la señora Dos Serpiente fue el señor Tres Lluvia, Rayas en el Pasajuego,⁴⁶ quien, como sacerdote-guerrero, untado de negro, fue a hacer ayunos y penitencias,⁴⁷ y a ofrecer piciete molido e incienso de copal al envoltorio del Nuhu en el templo de Añute (Jaltepec).

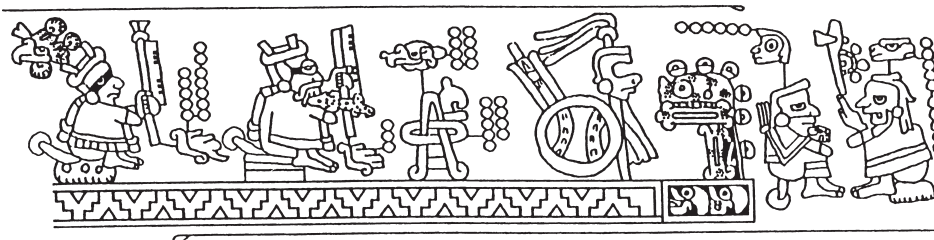
Después, el señor Tres Lluvia, Rayas en el Pasajuego, dio regalos de ropa y plumas a la señora Siete Muerte, Abanico de Fuego, y contrajo matrimonio con ella. Ambos se sentaron en el trono y en el petate: gobernaron juntos.⁴⁸



Después, la señora Nueve Viento, Quechquémitl (Poder) de Pedernales,
 Joya del Difunto [señor] Ocho Viento (su padre),⁵¹
 se sentó sobre el trono, sobre la estera (tomó posesión del reino),
 y contrajo matrimonio con el señor Diez Águila, Jaguar de Piedra,
 quien vino en el año 3 Casa (1041 d.C.), día 10 Venado,
 de la Ciudad Negra (Ñuu Tnoo/Tilantongo),
 donde gobernaban sus padres: el señor Diez Flor, Jaguar,
 y la señora Dos Serpiente, Serpiente Emplumada
 (hija del señor Ocho Viento y de la señora Diez Venado).⁵²
 [Los gestos indican que] la señora Nueve Viento mandaba como reina
 –tenía la autoridad como heredera del señorío–,
 y [que] su esposo, el príncipe de Ñuu Tnoo, la obedecía.

Nacieron tres hijos varones en la ciudad.
 El primero fue el señor Uno Caña, Bien Visto en el Pasajuego.⁵³

Página 6, renglón I →



El segundo fue el señor Doce Agua, Águila con Plumones.⁵⁴

El tercero fue el señor Tres Agua, Lluvia de Añute.⁵⁵

Los tres nacieron con los atavíos del sacrificio humano:

la bandera blanca en la mano,

la raya negra pintada encima de sus ojos

y los papeles o telas blancas sobre el cabello.

El destino de estos tres hijos era morir sacrificados.

Efectivamente, murieron todos juntos antes de poder casarse,
en el año 9 Casa (1073 d.C.), día 8 Zopilote,
en un sacrificio durante el ritual de la flecha, del escudo y del bastón con máscara sin ojo:
cayeron presos en la guerra
y fueron sacrificados en la fiesta del dios desollado (Tlacaxipeualiztli).

Los tres fueron llevados al Sur, al Templo de la Muerte,
al Vehe Kihin (Huahi Cahí), o gran panteón de los reyes de Ñuu Dzauí,
en las tierras de la Ciudad de la Muerte (Ñuu Ndaya/Chalcatongo).⁵⁶

[Probablemente la misma suerte tuvo la hermana de estos tres muchachos, la señora Cuatro Muerte, no mencionada por este códice; ella estaba casada con su primo hermano, el señor Cinco Movimiento, que pertenecía a la dinastía de Ñuu Thoo

(Tilantongo), por ser hijo del hermano mayor del señor Diez Águila. Este matrimonio iba a conectar de manera más estrecha las dinastías de Ñuu Thoo y Añute, pero no tuvo descendientes. En el año 9 Casa (1073 d.C.), en que murieron los tres muchachos, aquel señor Cinco Movimiento se buscó otra mujer.⁵⁷

Por la misma época (1073 d.C. o poco antes)
 nació la señora Seis Mono, Quechquémitl (Virtud o Poder) de la Serpiente Emplumada,
 tarde y como última hija de sus padres,
 pero Hija del Sol, al igual que la fundadora de la dinastía.⁵⁸
 Como sus hermanos habían sido sacrificados,
 ella fue la heredera del señorío de Añute,
 mientras que por su padre pertenecía también a la dinastía de Ñuu Thoo.
 Después de haber visto la luz, la princesa Seis Mono
 fue puesta bajo el cuidado de un tutor,
 el anciano sacerdote señor Diez Lagartija, Hacha de Jade,⁵⁹
 quien la ayudó a crecer y educó, como su sabio consejero.⁶⁰
 Así la joven princesa escapó a la suerte de sus hermanos y sobrevivió.

[Poco después, en el año 11 Caña (1075 d.C.), el señor Cinco Movimiento de la dinastía de Ñuu Thoo tuvo un hijo con su segunda esposa. Antes de que naciera este hijo, hubo un impactante presagio. El nacimiento ya se anunciaba el día 9 Caña, día de una diosa importante, Señora del Maguey Decapitado, de las Serpientes Entrelazadas y de las Puntas de Flecha, es decir del pulque, de las intrigas peligrosas y de la bravura guerrera. Se vio al niño nacer en un espejo mágico, pero el nacimiento mismo no se realizó ese día. No fue sino hasta seis días después, el día 2 Lluvia, que nació un muchacho: recibió el nombre calendárico correspondiente de Dos Lluvia y el sobrenombre Veinte Jaguares (Ocoñaña),⁶¹ pero desde su nacimiento fue consagrado a la diosa Nueve Caña. Su destino se manifestó en el espejo mágico, fue determinado por el día y la fuerza de aquella diosa: nueve es el número de la muerte, caña es una flecha.⁶² Su nacimiento significó flecha y fuego (*nduvua ñuhu*, 'guerra'), una amenaza para la

casa real de sus padres, una llama destructiva para el sacerdocio, una suerte fatal. Sin embargo al año siguiente, el año 12 Pedernal (1076 d.C.), fue aclamado como sucesor en el reino de Ñuu Tnoo, aunque era un bebé todavía.⁶³

El gran señor Ocho Viento, Veinte Águilas, de Chiyo Yuhu (Cerro Jazmín, Suchixtlán), que fue uno de los príncipes primordiales, nacido en Apoala, que había tenido muchos hijos y fundado muchas dinastías, ya estaba muy viejo, tenía más de 80 años. ¿Quién iba a sucederle en el poder sobre el rico Llano de Yanhuitlán? ¿Cuál de los señoríos –Chiyo Yuhu, Ñuu Tnoo o Añute– iba a prevalecer?

En ese tiempo el ambicioso señor Ocho Venado, Garra de Jaguar, que había nacido en el año 12 Caña (1063 d.C.), hijo del sumo sacerdote de Ñuu Tnoo con su segunda esposa, y quien siendo muy joven ya había participado en varias conquistas, comenzó a realizar una serie de actos ceremoniales.

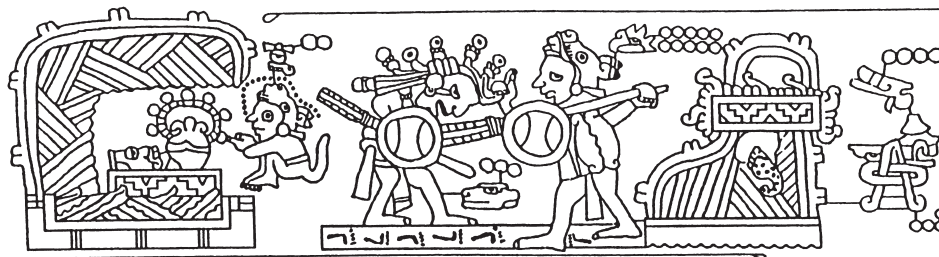
El primer día del año 3 Pedernal (1080 d.C.), el día 4 Lluvia, el señor Ocho Venado salió de su retiro en una cueva y encontró un tesoro en una cueva de humo. Dos días después, el día 5 Flor del mismo año (fiesta de Macuilxóchitl, dios solar, espíritu de los juegos), estuvo con la señora Cuatro Conejo, princesa de la dinastía de Ñuu Tnoo, hermana del señor Diez Águila (el esposo de la señora Nueve Viento de Añute). Ella se había casado con el señor Diez Flor, Arco con Cola, y ambos gobernaban el señorío de Lugar de Monte de Grava (probablemente Acuchi/Sosola). Allí el señor Ocho Venado rezó sus oraciones en un sagrario dentro de una cueva, y luego en un Templo del Cielo, dedicado a Uno Muerte, el dios del Sol.⁶⁴

El tercer día del siguiente año, año 4 Casa (1081 d.C.), el día 6 Serpiente, que tenía significado religioso para él, el señor Ocho Venado jugó a la pelota con el señor Uno Movimiento, el dios Venus, señor que determina la suerte en las guerras. Esta confrontación terminó bien para el señor Ocho Venado: junto con el dios Venus conquistó la “Piedra Preciosa del Occidente”, un objeto de gran poder mágico, relacionado con la fertilidad.⁶⁵

Pocos días después, el señor Dos Lluvia, Veinte Jaguares (Ocoñaña), príncipe heredero de Ñuu Tnoo, a la edad de seis años, obtuvo también una joya, contenida en un envoltorio, de parte de su tatarabuelo, el señor Ocho Viento de Chiyo Yuhu:

LECTURA DEL CÓDICE AÑUTE

humilde y respetuosamente se presentó ante el templo de este lugar, vestido con la túnica sacerdotal (*xicolli*), y oyó las instrucciones del gran señor Ocho Viento, en el año 4 Casa (1081 d.C.), día 1 Lluvia. Después se dedicó al culto del envoltorio en el templo cuya fecha sagrada era la misma que ostentaba el Poniente, donde le rodearon muchos guerreros.]⁶⁶



En el año 4 Casa (1081 d.C., cuando la señora Seis Mono tenía ocho años), día 4 Viento, (día de mal agujero,⁶⁷ que cayó tres treceñas después del portador del año, y tres días después del día 1 Lluvia, al que siguen los días sagrados 2 Flor y 3 Lagarto), el señor Diez Águila, Jaguar de Piedra (el padre de la señora Seis Mono), defendió su señorío, Añute, contra el ataque del hijo del señor Ocho Viento de Chiyo Yuhu, el señor Tres Lagartija, Pelo Precioso, su propio cuñado y tío (hermano de su esposa y de su madre). Éste quiso apoderarse del señorío de Añute, negar los derechos de la joven princesa Seis Mono, pero fue vencido y salió llorando de la batalla. Así se forjó la independencia de Añute.⁶⁸

[El siguiente año, 5 Conejo (1082 d.C.), en el mágico día 9 Perro, murió el padre del señor Ocho Venado, Garra de Jaguar, el señor Cinco Lagarto, Lluvia-Sol (Dzauí Ndicandii), hombre de gran influencia religiosa y política.]⁶⁹

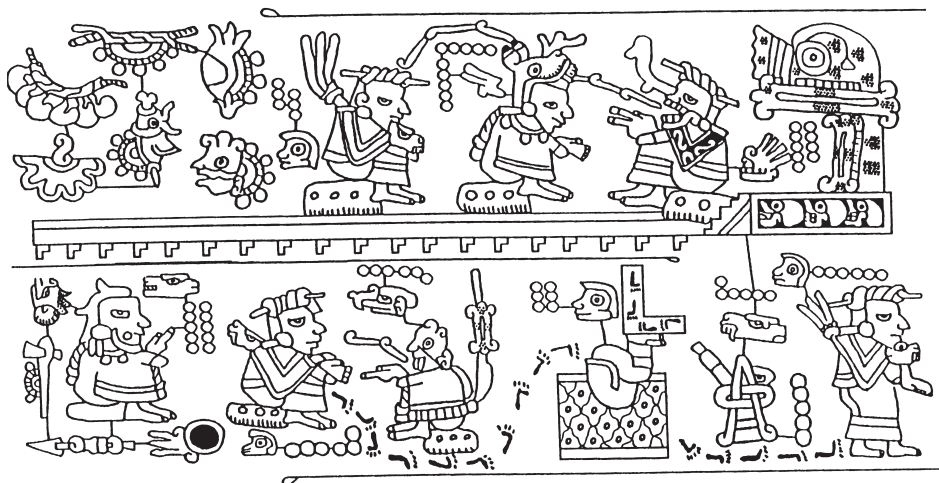
LECTURA DEL CÓDICE AÑUTE

Luego, el señor Dos Lluvia, Veinte Jaguares (Ocoñaña),
príncipe heredero de la dinastía de Ñuu Tnoo,
se dirigió a la gran cueva sobre el río (en Achiutla),
donde se conservaba la gran Piedra Preciosa,
que es el Corazón del Pueblo de la Lluvia (Ñuu Dzau),
para pedir un oráculo acerca de cómo resolver la crisis.

[En Achiutla estaba el centro ceremonial principal de los ñuudzau, un adoratorio donde el sumo sacerdote celebraba sus sacrificios, y a la vez un oráculo de consultas, para las resoluciones de paz y de guerra. Era una cueva en un cerro al lado del río. Allí se veneraba el Corazón del Pueblo: era una esmeralda tan grande como un grueso pimiento, transparente y brillante desde el fondo, que tenía labrado encima un pájaro y una culebra enroscada, una obra de arte antiquísima.]⁷⁰

Página 6, renglón III (inferior) →

← Página 6, renglón VI (superior)



Imitando el ejemplo del señor Dos Lluvia, Ocoñaña,
 el anciano sacerdote, señor Diez Lagartija,
 que reunía ahora los títulos de los cuatro sacerdotes supremos
 –no sólo se llamaba Hacha de Jade,
 sino también Águila con Plumones, Flecha y Espejo Ardiente–,⁷¹
 llevó a la señora Seis Mono, Quechquémitl (Poder) de la Serpiente Emplumada,
 en una peregrinación para pedir un oráculo.
 Al llegar a la entrada de un camino subterráneo
 (tal vez en la misma cueva de Achiutla),
 los dos se encontraron con un hueso de la época antigua.
 Éste se manifestó ante ellos como el espíritu-guardián del lugar,
 el Ñuhu Seis Zopilote, Hueso Antiguo,
 les habló y les dio consejos, permitió a la señora Seis Mono

LECTURA DEL CÓDICE AÑUTE

penetrar en este paso subterráneo y caminar
un trecho largo hasta llegar al Templo de la Muerte.⁷²
Fue el año 6 (*sic*) Caña (1083 d.C.), día 6 Serpiente.⁷³

[Allí estaba presente el señor Ocho Venado, Garra de Jaguar, para quien el día 6 Serpiente tenía un significado religioso especial, ya que caía dos días antes del día de su nombre calendárico. Probablemente fue él quien había arreglado esta reunión, 75 días después de la muerte de su padre, el señor Cinco Lagarto. Tal vez su intención era casarse con la señora Seis Mono. Les guió un poderoso sacerdote-naual, en trance, el señor Tres Lagartija, Soga y Cuchillo, un príncipe del Cerro de Sangre.]⁷⁴

El Templo de la Muerte, el panteón de los reyes,
lugar que representaba el Sur, la dirección de la muerte,
era un Vehe Kihin, un lugar para pedir fortuna, consejo y poder.
Allí moraba la señora Nueve Hierba, Cihuacóatl, guardiana de los muertos,
un ser espeluznante con ojos ensangrentados y mandíbula descarnada.⁷⁵
Ella dirigió la palabra a la señora Seis Mono y le habló
sobre el señor Once Viento, Jaguar Sangriento,
arreglando un compromiso de matrimonio entre ambos.⁷⁶

[Este era un hombre ya maduro, rey de la Ciudad del Rollo de Varas, y descendiente de una hermana de la esposa del señor Nueve Viento, quien había sido el fundador de la dinastía de Ñuu Tnoo (Tilantongo). El señor Once Viento estaba emparentado con el señor Ocho Venado porque, anteriormente, en el año 10 Casa (1061 d.C.), día 1 Venado, se había casado con la medio-hermana de aquél, la señora Seis Lagartija (hija del sumo sacerdote de Ñuu Tnoo con su primera esposa), y con ella había tenido dos hijos y una hija.]⁷⁷

Como muestra de su agradecimiento por este consejo,
la señora Seis Mono, Quechquémitl (Poder) de la Serpiente Emplumada,

HISTORIA, LITERATURA E IDEOLOGÍA DE ÑUU DZAUÍ

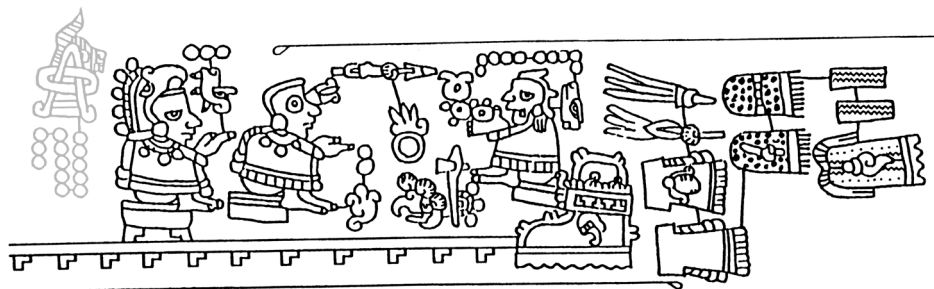
ofreció a la señora Nueve Hierba muchos objetos preciosos:
una joya en forma de cabeza de Ñuhu,
una joya en forma de una mazorca,
un sartal de esmeraldas,
una joya en forma de mariposa,
un caracol cortado,
un collar de cascabeles de oro,

HISTORIA, LITERATURA E IDEOLOGÍA DE ÑUU DZAUÍ

el anciano señor [Dos Perro], cuya región es el Norte,
la anciana señora [Uno Águila], cuya región es el Poniente,
el joven señor [Siete Flor], cuya región es el Oriente
y la señora [Nueve Hierba] Cihuacóatl, cuya región es el Sur.

Luego siguieron los dos novios:
el señor [Once Viento] Jaguar Sangriento,
y la señora [Seis Mono] Quechquémitl (Poder) de la Serpiente Emplumada.⁸⁰

Después, el señor Once Viento, Jaguar Sangriento,
y su novia, la señora Seis Mono, se bañaron en el Río de la Semilla.
Era su baño prenupcial, en el año 12 Casa (1089 d.C.), día 7 Flor.⁸¹



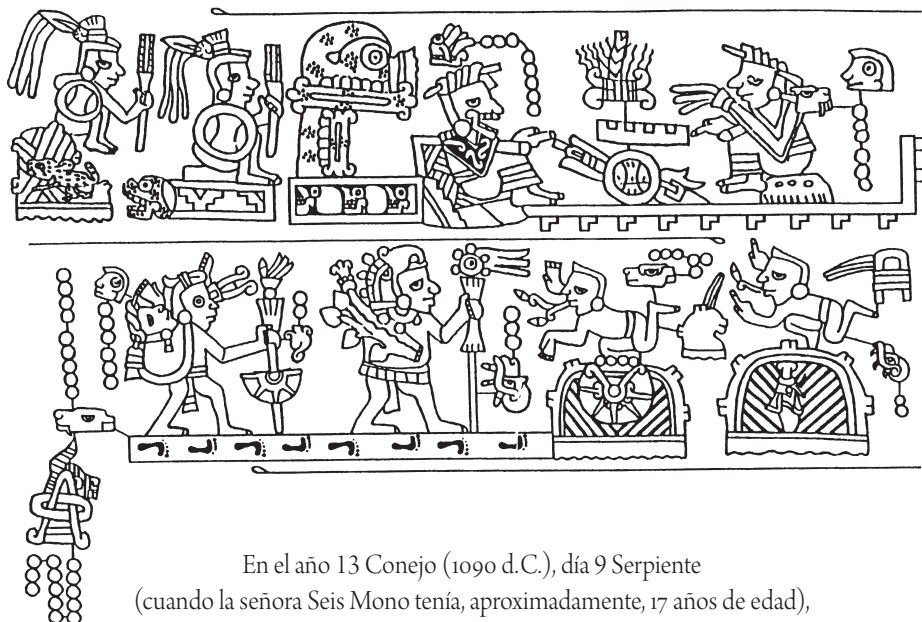
Se ofrecieron muchas ropas nuevas, de diferente tipo:
 un huipil pintado con caracol,⁸²
 dos ceñidores (*maxtlatl*), pintados de la misma manera, dos cobijas,
 dos túnicas rojas (*xicolli*) y dos abanicos de plumas de quetzal.

[En el año 13 Conejo, día 8 Movimiento, un embajador de matrimonio, el señor Uno Casa, fue a pedir la mano de la señora Seis Mono a sus padres, el señor Diez Águila y la señora Nueve Viento de Añute, y les ofreció regalos de joyas y oro para que ella se fuera a casar con el señor Once Viento.]⁸³

En Añute (Jaltepec), el anciano sacerdote señor Diez Lagartija, Hacha de Jade,
 Zopilote con Plumones, Espejo Ardiente y Flecha,⁸⁴
 instruyó y dio jade y oro a dos hombres
 –el señor Dos Flor, Ojo de Lumbre, y el señor Tres Lagarto, Pájaro Precioso—⁸⁵
 para que llevaran a la princesa y la entregaran a su novio.

Página 7, renglón III (inferior) →

← Página 7, renglón IV (superior)

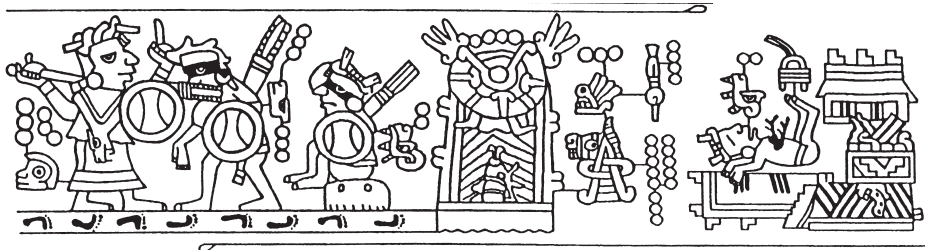


En el año 13 Conejo (1090 d.C.), día 9 Serpiente (cuando la señora Seis Mono tenía, aproximadamente, 17 años de edad), los dos hombres mencionados se fueron de camino, empuñando los preciosos y nobles bastones de mando. Adelante iba el señor Tres Lagarto, Pájaro Precioso, con el bastón de madera (símbolo del fundador del linaje, el señor Dos Hierba), llevando sobre su hombro las hojas y flores para la boda. Atrás venía el señor Dos Flor, Ojo de Lumbre, con el bastón del Sol (símbolo de la fundadora del linaje, la señora Ocho Conejo), cargando en su espalda a la novia, la señora Seis Mono.⁸⁶ Cuando la comitiva llegó al Monte de la Luna y al Monte del Insecto, que son dos lomas de Monte Albán (Yucu Yoo y Tiyuqh)

LECTURA DEL CÓDICE AÑUTE

por donde pasaba su camino, fue detenida por dos hombres,
que llegaron corriendo a su encuentro.
Eran dos sacerdotes mayores de Zaachila,
llamados señor Seis Lagartija y señor Dos Lagarto.⁸⁷
Desde lo alto de la montaña gritaron
“cuchillo, cuchillo, cuchillo” (“*yuchi, yuchi, yuchi*”,
que significa ‘morirás por un cuchillo’).
Alarmada por lo que interpretó como una maldición o amenaza,
la señora Seis Mono interrumpió el viaje de su casamiento,
y regresó ante quien le había aconsejado este matrimonio.
La señora Seis Mono Quechquémitl (Poder) de la Serpiente Emplumada
se fue de nuevo al Templo de la Muerte
para pedir ayuda a la señora Nueve Hierba.⁸⁸
Ésta le dijo que era necesaria la guerra –flecha y escudo–
para llegar a fundar su dinastía –el tablero para hacer el fuego nuevo–,
y que debería hacer las ceremonias bélicas
–hablar fuerte a las cuatro direcciones acerca de la guerra–.⁸⁹
A la vez puso a la disposición de la joven princesa
sus propios guerreros, armados con lanzas y escudos,
llevando plumas de águila y de quetzal en el cabello,
los hombres de la Ciudad de la Muerte (Ñuundaya/Chalcatongo),
y del Cerro de los Cervatillos (donde estaba la cueva del panteón de los reyes).

Página 8, renglón I →



Con esta ayuda, la señora Seis Mono, Quechquémitl (Poder) de la Serpiente Emplumada,
de nuevo se puso en camino, pero ahora armada:
atacó y venció al señor Seis Lagartija,
hizo llorar al señor Dos Lagarto,
y quemó su morada en el Monte de la Luna y del Insecto.
Todo esto en dos días consecutivos: 3 Hierba y 4 Caña
(siete días después de haber comenzado el viaje hacia su novio),
en el mismo año 13 Conejo (1090 d.C.).

Luego, el señor Dos Lagarto fue sacrificado
en el recinto sagrado del Templo de Añute (Jaltepec).



Después se continuó el viaje para llevar a la princesa hasta el pueblo de su prometido.

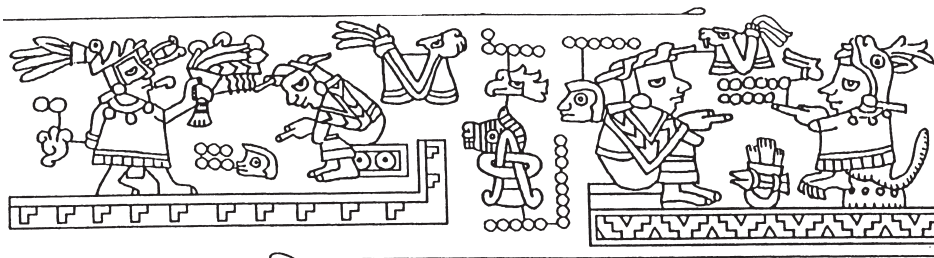
Adelante iba el señor Tres Lagarto, Pájaro Precioso,
con el bastón de madera (recuerdo del fundador del linaje, señor Dos Hierba),
llevando sobre su hombro las hojas y flores para la boda.

Atrás venía el señor Dos Flor, Ojo de Lumbre,
con el bastón del Sol (recuerdo de la fundadora del linaje, señora Ocho Conejo),
cargando en su espalda a la novia, la señora Seis Mono.

Llevaban adelante al señor Seis Lagartija, ataviado para el sacrificio
– con la bandera blanca en la mano –,
con la raya negra pintada encima de sus ojos,
y con los papeles o telas blancos sobre el cabello.

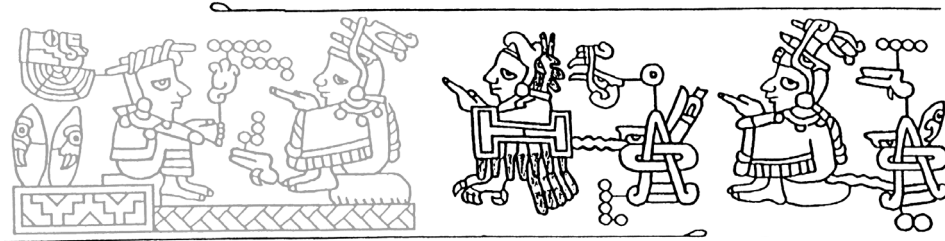
Llegaron a la Ciudad del Rollo de Varas,⁹⁰
donde, sobre un altar en el recinto sagrado
ante el envoltorio sagrado, ante el Ñuhu de las Armas,⁹¹
colocados en el Templo sobre el Cerro de la Sangre,
sacaron su corazón.

Página 8, renglón III →



El señor Dos Flor, Ojo de Lumbré, untado de negro como sacerdote,
hizo una limpia con un ramo de hojas a la señora Seis Mono
para quitarle los malos aires de la batalla y darle otro sobrenombre,
además del que ya tenía, “Virtud o Poder de la Serpiente Emplumada” (Dzico Coó Ndozo):
recibió, por su heroísmo en la lucha, el sobrenombre
“Virtud o Poder de la Guerra” o “Famosa por sus Hazañas en la Guerra” (Dzico Yecu).⁹²

Entonces, el año 13 Conejo (1090 d.C.), día 6 Águila,
la señora Seis Mono, Poder de Guerra, Poder de Serpiente Emplumada,
contrajo matrimonio con el señor Once Viento, Jaguar Sangriento.⁹³
Ambos gobernaron el señorío de este último,
la Ciudad del Rollo de Varas.



La pareja tuvo dos hijos.

En el año 2 Pedernal (1092 d.C.), dos años después de la boda,
nació el señor Cuatro Viento, Serpiente de Fuego
(era el mismo día en que había ocurrido, 11 años antes, la memorable batalla de Añute).

En el año 5 Caña (1095 d.C.), cinco años después de la boda,
nació el señor Uno Lagarto, Águila del Pasajuego.

Los códices *Tonindeye*, *Iya Nacuaa* y *Ñuu Tnoo-Ndisi Nuui* relatan el trágico final de esta historia. El inicio de este desenlace consiste en la muerte del señor Dos Lluvia, Ocoñaña, heredero del trono de Ñuu Tnoo (Tilantongo). En el año 6 Pedernal (1096 d.C.), día 1 Pedernal, el día antes de su “cumpleaños”, el señor Dos Lluvia conversó dos veces con su tío abuelo, el señor Diez Conejo, Jaguar Sangriento, príncipe de Cerro de Sangre (*Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuui*, p. 5-II/I), quien le dio consejos o instrucciones.⁹⁴

Al final de la veintena, el día 7 Movimiento del mismo año 6 Pedernal, el señor Dos Lluvia recibió una flecha de dos sacerdotes. Probablemente se trata de la flecha que formaba parte de los objetos sagrados de la realeza y que correspondía al título de uno de los cuatro supremos sacerdotes-regidores en Ñuu Tnoo.⁹⁵

El señor Dos Lluvia dirigió la punta de esta flecha hacia sí mismo y cerró los ojos: entró en un trance religioso. Siempre en trance (con los ojos cerrados), hizo su penitencia y autosacrificio, ofreciendo la sangre de su oreja al árbol sagrado del origen en Río de la Serpiente, ante el Ñuhu Siete Zopilote.⁹⁶

Después se repite su nombre calendárico, Dos Lluvia, junto con un camino extático (de cuchillos y estrellas) que lo llevó al cielo. Fue un trance del que ya no regresó.

Con esto se cumplió el misterioso pronóstico, revelado en el espejo mágico pocos días antes de su nacimiento: era un niño consagrado a Nueve Caña, poderosa deidad cuyo nombre a la vez se entiende como ‘flecha de muerte’, es decir, el destino del señor Dos Lluvia era precisamente morir por la flecha sagrada.

Como el señor Dos Lluvia era hijo único, la primera dinastía de Ñuu Tnoo llegó a su fin y este importante centro político quedó sin gobernante.

En el año 7 Casa (1097 d.C.), día 9 Serpiente, el señor Ocho Venado, Garra de Jaguar, cayó en trance y se transformó en un naual; como bola de lumbre (*yaha yahui*) visitó a la diosa Nueve Caña en el Cerro de Sangre para presentarle ofrendas preciosas (*Tonin-*

deye, pp. 51-52). Según parece, es el mismo Cerro de Sangre de donde era el señor Diez Conejo, Jaguar Sangriento, quien había impulsado al señor Dos Lluvia a hacer el auto-sacrificio. El día 9 Serpiente era el tercer día del año 7 Casa, dos trecenas y dos días después de la muerte del señor Dos Lluvia (que ocurrió el día sagrado de 7 Movimiento en el año anterior, 6 Pedernal). El número 9 refiere siempre a la muerte, el signo Serpiente hace explícito el carácter de la diosa Nueve Caña como la dueña de las Serpientes Entrelazadas, o sea de los peligros, intrigas, y, probablemente, del veneno mortífero. En esta ocasión la señora Nueve Caña se manifiesta como Itzcueye-Itzpapalotl, ‘La de la Falda de Cuchillos de Obsidiana, Mariposa de Obsidiana’, es decir la personificación de la fuerza divina del filo de los cuchillos y de la punta de las flechas.⁹⁷ Todo sugiere que el señor Ocho Venado rindió homenaje a esta diosa por haber sido la fuerza de la flecha sagrada que con su poder venenoso acabó con la vida del señor Dos Lluvia, y dejó vacante el trono de Ñuu Thoo. Fue esta diosa, fundadora primordial de señoríos, quien determinó el fin de la primera dinastía de Ñuu Thoo, y luego arregló la sucesión.

El Cerro de Sangre y su dinastía desempeñan entonces un papel importante en todo este relato. Hay varios candidatos para este sitio. Eztetla, situada en el área de los Peñoles, es traducida como ‘Tierra de color de sangre’ en la Relación geográfica de este pueblo, pero en realidad significa ‘Lugar de la garra o uña’. Uno de los barrios de Coixtlahuaca es pintado como ‘Monte de sangre’ (*Lienzo Selser II*). Nos parece, sin embargo, más probable que se trate del importante Cerro de Sangre mencionado en el *Códice Yuta Tnoho* (pp. 43 y 3) y *Tonindeye* (p. 3) como uno de los lugares primordiales. En dichos códices forma parte de un conjunto de topónimos de la Mixteca Baja (Ciudad de la Joya = Acatlán, Peña del Águila = Chila, Pasajuego de Grava = Huaxolotitlán, etc.). Por eso pensamos que se trata de Tonalá. Su nombre en dzaha dzauí es Ñuu Niñe, que

significa ‘Ciudad de calor’. Es probable que para pintar *niñe*, ‘caliente’, se haya hecho un juego de palabras con *neñe*, ‘sangre’. Su glifo en el *Códice Yuta Tnoho* incluye una estacada, que se lee *nduyu* y puede representar Ñuu Nduyu, Silacayoapan, un pueblo sujeto de Tonalá.

Parece entonces que la señora Nueve Caña fue una diosa poderosa de la Mixteca Baja. Ella aceptó las ofrendas y rezos del señor Ocho Venado y lo puso en contacto con el señor Cuatro Jaguar, el famoso Nacxítl Topiltzin de los toltecas. Para éste, el señor Ocho Venado conquistó el Monte de la Luna, es decir el Yucu Yoo (Acatepec) de Monte Albán, un sitio estratégico que controlaba la ruta comercial en dirección a Xocochco (*Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu*, p. 10-II). Forjaron una alianza y Nacxítl dio al señor Ocho Venado la alta distinción de la nariguera de turquesa, símbolo de los reyes toltecas.

Así, elevado al estatus real, el señor Ocho Venado llegó a Ñuu Tnoo (Tilantongo), donde junto con su medio-hermano mayor, señor Doce Movimiento, fue aclamado como rey en el año 8 Conejo (1098 d.C.), el día 4 Viento.⁹⁸ Por este camino, el señor Ocho Venado llegó a ocupar el trono de Ñuu Tnoo y ser el fundador de muchas nuevas dinastías.

Primero, en reciprocidad por el favor concedido, el señor Ocho Venado acompañó al señor Cuatro Jaguar en una expedición hacia la costa del Golfo de México, el área de Xicalango y Tlillan Tlapallan, para continuar aún más allá y visitar la Casa del Sol (Tonatiuh Ichan, en nauatl), donde moran los valientes guerreros que perdieron la vida en batalla o por ser sacrificados.

Al regresar de allá y estando en el auge de su poder, el señor Ocho Venado comenzó a eliminar a los descendientes del primer matrimonio de su padre.

En el año 10 Pedernal (1100 d.C.) su medio-hermano mayor, el señor Doce Movi-

miento, fue asesinado en un temazcal. Un año después, el señor Ocho Venado atacó la Ciudad del Rollo de Varas, donde vivían los descendientes de su media-hermana, la señora Seis Lagartija, primera esposa del señor Once Viento. En esta ocasión, en el año 11 Casa (1101 d.C.), fue asesinada la señora Seis Mono, a la edad de 28 años.⁹⁹

La señora Seis Mono efectivamente murió entonces “por el cuchillo” a causa de su matrimonio. De ahí que en retrospectiva interpretamos las palabras de los sacerdotes de Zaachila no como una amenaza, sino como una advertencia, una llamada de atención, formulada en el lenguaje oscuro y ambiguo que caracteriza los oráculos: solamente decían “por un cuchillo morirás”, sin implicar –como normalmente es el caso– una maldición. La joven no supo descifrar correctamente el enigma de estas palabras que le gritaron desde lejos. Ella, sin reflexionar, se dejó llevar por una reacción emocional inmediata: quitar el obstáculo del camino para llegar a su novio y castigar a los ofensores con la muerte. La señora Nueve Hierba, cuyo papel sigue siendo ambiguo, misterioso y fatal, le brindó el apoyo solicitado. ¡Trágica equivocación de la princesa! Mató a los que con su misterioso presagio trataron de salvarla.

Después de muerta la señora Seis Mono, los dos hijos del primer matrimonio de su esposo, el señor Once Viento, también fueron ejecutados; era el año 12 Conejo (1102 d. C.), día 6 Serpiente, un día de importancia ritual para el señor Ocho Venado, y un día en que conmemoraba también la visita al Vehe Kihin, 19 años antes. A la hermana de los dos infelices la tomó el vencedor como esposa (*Tonindeye*, pp. 83-84; *Iya Nacuaa II*, p. 10; *Nuu Tnoo-Ndisi Nuu*, p. 34-V). Sólo sobrevivieron los hijos que la señora Seis Mono había tenido con el señor Once Viento: estos no eran de importancia para el señor Ocho Venado, ya que no eran sus parientes, pertenecían a una dinastía muy diferente.

El señor Cuatro Viento logró escapar de la masacre que el ataque del señor Ocho Venado causó en el señorío de su padre, la Ciudad del Rollo de Varas. El *Códice Tonin-*

deye (p. 83) muestra cómo el señor Ocho Venado le agarró del cabello, en un acto de victoria militar, y cómo el señor Cuatro Viento –quien en ese momento tenía nueve años de edad– estuvo llorando. Según el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 33-V), el señor Cuatro Viento se escondió en una cueva de nauales y después se fue a pedir consejos a la señora Nueve Hierba, pero no en el Vehe Kihin sino en otro lugar de oráculo. Inició entonces su carrera imitando precisamente al señor Ocho Venado. En el año 2 Casa (1104 d.C.), en el día apropiado de 1 Muerte, se dirigió al dios Sol, en el Oriente (Cerro del Sol). El siguiente día, 2 Venado, también de importancia simbólica (cf. *Yuta Tnoho*, p. 23), se estableció en Piedra de la Serpiente (¿un barrio de Coixtlahuaca?). Allí los toltecas le dieron arco y xicolli, es decir una educación en el arte de cazar y en las tareas sacerdotales. El señor Cuatro Viento tenía entonces 13 años de edad.

Tiempo después, en el año 12 Caña (1115 d.C.), el señor Ocho Venado moría en circunstancias poco claras, que sugieren una emboscada. Fue la noche del día 12 Casa, que sigue al día 11 Viento (que recuerda el nombre calendárico del esposo de la señora Seis Mono). El señor Cuatro Viento (a la edad de 23 años) y varios amigos suyos estaban presentes. El *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 14-V) dice que el señor Ocho Venado fue asesinado por el señor Nueve Viento y el señor Diez Jaguar; este último estuvo presente en la entronización posterior del señor Cuatro Viento (*Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu*, p. 32-III).¹⁰⁰ Según el *Códice Iya Nacuaa I* (p. XVI), el mismo señor Cuatro Viento estuvo observando cómo un hombre no identificado mató al señor Ocho Venado cuando estaba descansando bajo una cobija. En ambas versiones la muerte alcanzó al señor Ocho Venado cuando andaba en una expedición con arco y flecha; el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* sugiere que estaba cazando pájaros preciosos en el territorio de su segunda esposa, la señora Seis Águila.

Fue la venganza por el asesinato de la señora Seis Mono y del señor Once Viento,

y a la vez el sangriento y triste fin del ambicioso proyecto para unificar y controlar todo Ñuu Dzauí que el señor Ocho Venado había comenzado con su ida al Vehe Kihin. El gran conquistador terminó donde inició: su bulto mortuorio, condecorado con el penacho de los reyes toltecas, fue cubierto con flores y colocado en un recinto oscuro (una cueva) bajo la supervisión de su suegro, el rey de Ciudad de la Muerte (Ñuundaya, Chalcatongo), el padre de la señora Seis Águila.

Ofendido por el asesinato de su aliado, el señor Cuatro Jaguar Nacxítl Topiltzin comenzó a perseguir al señor Cuatro Viento, el presunto responsable. Fue el año 2 Conejo (1118 d. C.), día 6 Mono, es decir 13 años más cuatro días después de que el señor Cuatro Viento se había establecido en Piedra de la Serpiente. El señor Cuatro Viento huyó y se escondió en un temazcal, luego cayó en manos del rey tolteca, pero volvió a escapar cuando se metió entre unas palmas. Al fin, el dios Sol estableció la paz entre ambos. Finalmente, el señor Cuatro Viento a su vez se convirtió en aliado de los toltecas. En el año 3 Caña (1119 d. C.), día 1 Zopilote, después de un viaje de tres días, llegó a Tula-Cholula donde recibió la nariguera de la realeza de manos del señor Cuatro Jaguar. Así, el hijo de la señora Seis Mono sustituyó al señor Ocho Venado como hombre fuerte en la región ñuudzauí.¹⁰¹

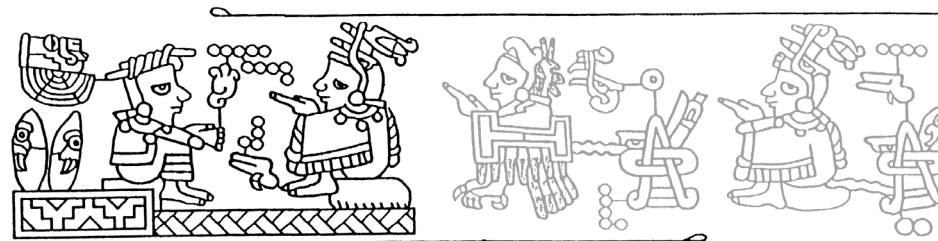
Muchos detalles revelan que el encuentro del señor Ocho Venado con Nacxítl Topiltzin Quetzalcóatl señala la introducción del concepto tolteca de la realeza imperial –y con esto una integración política de Ñuu Dzauí dentro del horizonte de aquella civilización posclásica– y presenta a Ñuu Tnoo como un centro sagrado de legitimación de los reyes, que derivaba su importancia ideológica de Tula-Cholula.

Los códices de Ñuu Dzauí mencionan varios lazos matrimoniales subsecuentes que conectan a las dinastías de la región con la nobleza tolteca. El mismo señor Ocho Venado contrajo matrimonio con la nieta de una familia gobernante tolteca (*Códice*

Ñuu Thoo-Ndisi Nuu, p. 11-V) y mandó al hijo y a la hija de este matrimonio a casarse en Tula-Cholula; en generaciones posteriores hubo aún varios lazos matrimoniales entre sus descendientes y miembros de la dinastía de Ñuu Thoo.

Otro ejemplo notable de cómo este contacto ñuudzaui-tolteca se convirtió en un punto de referencia crucial para la historiografía ñuudzaui, es el papel del señor Uno Venado, Occipucio (u Orejera) de Serpiente, sacerdote del señor Nueve Viento, Quetzalcóatl¹⁰² –que ya era un aliado de los toltecas antes del señor Ocho Venado–: lo vino a visitar en Tututepec como miembro de una embajada tolteca (*Tonindeye*, p. 45), y posteriormente asistió a su toma de posesión en Ñuu Thoo (*Tonindeye*, p. 65). En esta última ocasión se aclara que el señor Uno Venado vino de la Ciudad del Jaguar, posiblemente Ñuu Ñaña, Cuyotepeji, en la Mixteca Baja, donde fue instrumento para fundar la dinastía local (*Códice Ñuu Ñaña*, p. 2).¹⁰³

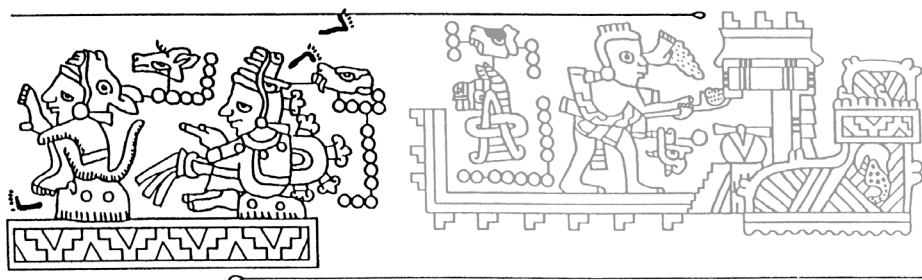
Del mismo señorío procedió la última esposa del señor Ocho Venado, la señora Seis Viento, Plumas Largas de Sangre Noble (*Códice Ñuu Thoo-Ndisi Nuu*, p. 14-V), que 10 años después de la muerte de su marido se volvió a casar con un príncipe del linaje de Ciudad de Jaguar. La hija que nació de este último matrimonio posteriormente se casó con el primer hijo del señor Ocho Venado y de la señora Trece Serpiente, y esta pareja inició la dinastía de Teozacualco (códices *Ñuu Ñaña*, p. 6 y *Tonindeye*, pp. 27-28).



El primer hijo de la señora Seis Mono y del señor Once Viento,
el señor Cuatro Viento, Serpiente de Fuego, contrajo matrimonio
con la señora Diez Flor, Telaraña de Lluvia,
por quien llegó a gobernar la Ciudad de los Pedernales
(Ñuu Yuchi/Mogote del Cacique, entre Tilantongo y Jaltepec).

[Después de haber recibido la nariguera de la realeza en Tula-Cholula, regresó a Piedra de la Serpiente, año 3 Caña (1119 d.C.), día 2 Casa. Luego, en el año 4 Pedernal (1120 d.C.), día 1 Serpiente, fue su entronización en Ñuu Yuchi, el pueblo viejo.]¹⁰⁴

Página 9, renglón I →

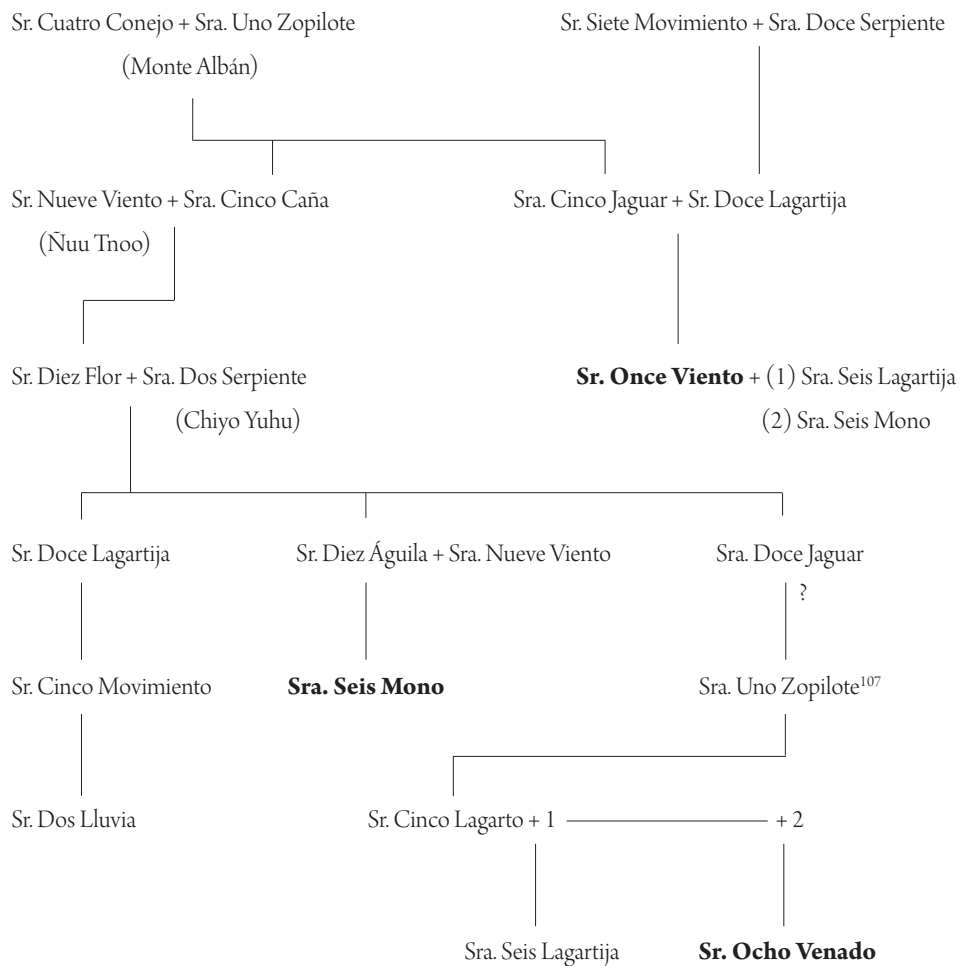


Ella fue hija del señor Ocho Venado, Garra de Jaguar,
y de la señora Trece Serpiente, Serpiente de Flores,
gobernantes de Ciudad Negra (Ñuu Thoo/Tilantongo).¹⁰⁵

[La fecha de la boda fue año 7 Pedernal (1124 d.C.), día 7 Águila. La señora Trece Serpiente fue la media hermana mayor del señor Cuatro Viento, hija del padre de ambos, señor Once Viento, con su primera mujer, que a su vez era la media hermana del señor Ocho Venado, la señora Seis Lagartija. El señor Ocho Venado había contraído matrimonio con la señora Trece Serpiente, después de haber matado a sus hermanos en el ataque a la Ciudad del Rollo de Varas. Ella primero no tuvo hijos, hasta que fue, junto con el señor Ocho Venado, a hacer ofrendas en un templo de la serpiente de visión. Su hija, la señora Diez Flor, nació el año 8 Caña (1111 d.C.) y se casó entonces a la edad de 13 años, cuando su esposo, el señor Cuatro Viento, tenía 32 años. El señor Cuatro Viento fue un monarca importante; murió en el año 9 Pedernal (1164 d.C.), día 6 Perro, a la edad de 72 años.]¹⁰⁶

Esquema genealógico abreviado

Relaciones familiares entre la señora Seis Mono, el señor Once Viento y el señor Ocho Venado



*Las generaciones sin fecha**(Páginas 9 a 11)*

El resto del *Códice Añute* es fundamentalmente un relato genealógico, interrumpido por varias referencias a conflictos armados. Todo indica que después de la época del señor Ocho Venado –hombre que unificó la región como un reino aliado con los toltecas–, Ñuu Dzauí de nuevo se fragmentó en muchos señoríos pequeños con una historiografía más limitada. Las primeras generaciones posteriores a la señora Seis Mono carecen de fechas, fenómeno que ocurre también con las generaciones contemporáneas de las dinastías de Teozacualco (en el *Códice Tonindeye*), Tilantongo (*Códices Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* anverso, *Yuta Tnoho* reverso) y Tlaxiaco (*Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* reverso). La base para esta parte de la historiografía parece haber estado en las listas de las sucesivas parejas gobernantes, como las encontramos en los códices *Ñuu Ñaña*, *Cochi*, el *Rollo de Yucu Yusi*, el *Mapa de Teozacualco*, etcétera.

Intentamos calcular el tiempo transcurrido a partir de la duración media de las generaciones. Si calculamos que una generación masculina duraba aproximadamente entre 18 y 20 años, obtenemos la siguiente secuencia:

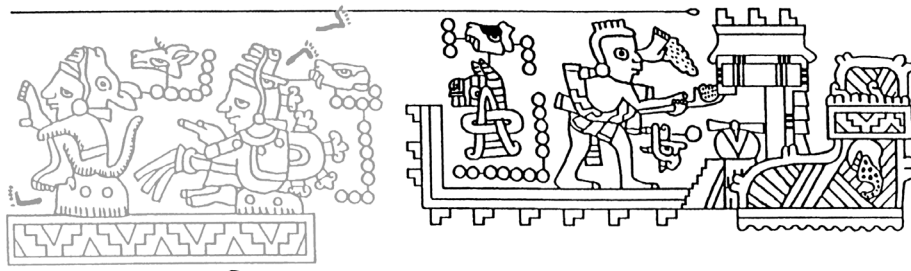
- I. El señor Uno Lagarto, que nació en 1095 d.C. y se casó con dos niñas de entre nueve y siete años en 1122 d.C., tuvo un hijo, el señor Cinco Lagartija, que debió haber nacido alrededor de 1130 d.C.,
- II. el señor Tres Caña entonces pudo haber nacido entre 1148 y 1150,
- III. el señor Uno Lluvia, entre 1166 y 1170,
- IV. el señor Cinco Flor, entre 1184 y 1190,

- V. el señor Doce Hierba, entre 1202 y 1210,
- VI. el señor Doce Agua, entre 1220 y 1230,
- VII. el señor Diez Muerte, entre 1238 y 1250,
- VIII. el señor Seis Caña, entre 1256 y 1270,
- IX. el señor Once Pedernal, entre 1274 y 1290,
- X. el señor Trece Viento, entre 1292 y 1310,
- XI. el señor Nueve Lagartija entonces pudo haber nacido entre 1310 y 1330.

Desde su nacimiento, el señor Nueve Lagartija fue compañero del señor Nueve Casa de Ñuu Tnoo, de quien sabemos que nació en el año 12 Caña (*Códice Yuta Tnoho* reverso, p. XII-3), año que según la secuencia cronológica de la dinastía de Ñuu Tnoo ha de corresponder con 1323 d.C. Es probable que el señor Nueve Lagartija de Añute naciera más o menos en el mismo año. Calculando la duración de las generaciones en poco menos de 20 años, llegamos a un periodo de casi 200 años que separa el nacimiento del señor Uno Lagarto del nacimiento del señor Nueve Lagartija.

Pero, como también demuestra este ejercicio, si pudiéramos la duración media de una generación en cinco años de más o de menos, tendríamos un ciclo de 52 años de más o de menos en la secuencia total. Además, la secuencia misma no está completamente segura. En algunos casos, Alfonso Caso consideró que los personajes que aquí contamos como generaciones consecutivas pertenecían a una misma generación, en otras palabras que eran hermanos y no hijos.

Página 9, renglón I →



En el año 12 Conejo (1102 d.C.), día 6 Perro,
el segundo hijo de la señora Seis Mono y del señor Once Viento,
el señor Uno Lagarto, Águila del Pasajuego
(a la edad de siete años),
entró en el recinto sagrado del Templo de Añute (Jaltepec)
para ayunar y hacer ofrendas de copal y piciete molido
ante el envoltorio sagrado.

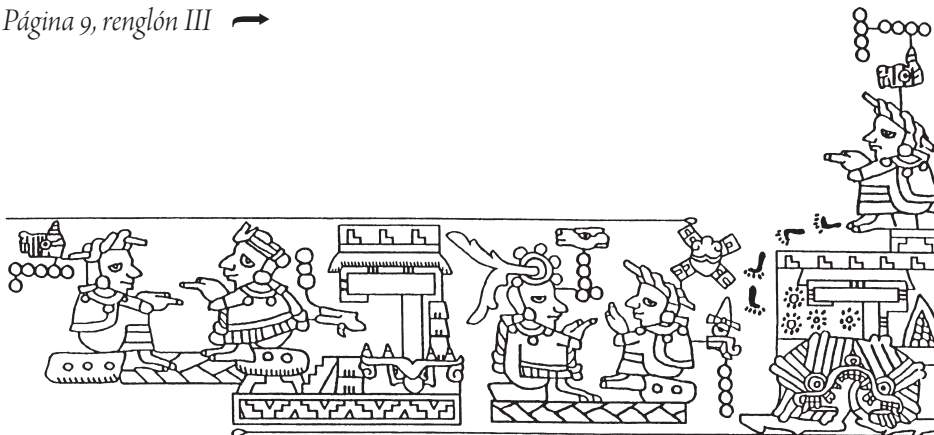
[Esto fue 65 días después de la ejecución ritual de sus medios hermanos, los hijos de su padre con la media hermana del señor Ocho Venado (o sea, cinco trecenas –o una cuarta parte del tonalpoalli– después). A la vez, fue 39 días, es decir tres trecenas, después del día 6 Mono, día que conmemoraba el nombre calendárico de su madre.]



En el año 6 Conejo (1122 d.C.), día 5 Venado,
 el señor Uno Lagarto, Águila del Pasajuego
 (a la edad de 27 años), contrajo matrimonio con dos niñas:
 la señora Seis Viento, Cabello Precioso, Abanico de Quetzales,
 y la señora Seis Pedernal, Joya-Serpiente de Fuego
 –ambas hijas del señor Ocho Venado, Garra de Jaguar,
 y de la señora Trece Serpiente, Serpiente de Flores–.¹⁰⁸

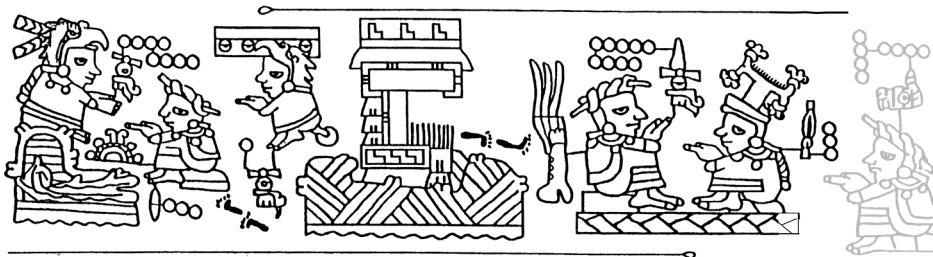
El señor Uno Lagarto y sus dos esposas tuvieron varios hijos:
 1) el señor Cinco Lagartija, Sangre Preciosa,
 2) la señora Doce Lagarto, que se casó con el señor Seis Lluvia
 del Lugar de la Grava (probablemente Acuchi/San Jerónimo Sosola),¹⁰⁹

Página 9, renglón III →



3) la señora Seis Conejo, que se casó con
el señor Tres Viento, rey de la Ciudad del Templo de las Fauces de la Tierra.

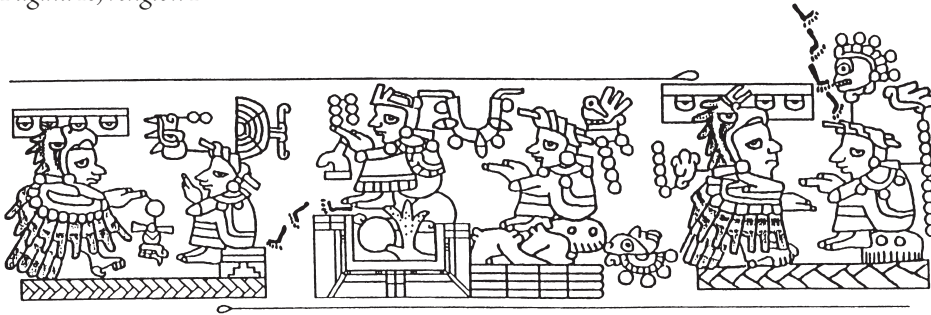
El primogénito, señor Cinco Lagartija, Sangre Preciosa,
contrajo matrimonio con la señora Cuatro Lluvia, Corazón Brillante.
Ella vino del Lugar del Temazcal (Ñuu Niñe/Tonalá),
donde gotas de hule manchan el papel de las ofrendas,
encima de la Cueva Donde Entran Agua y Sangre
(probablemente El Boquerón cerca de Tonalá),
donde gobernaba su madre, la señora Ocho Conejo.



El hijo de este matrimonio, el señor Tres Caña, Cabello Precioso del Árbol Florido, contrajo matrimonio con la señora Nueve Lluvia, Flauta de Hueso con Quetzales, que vino del Valle Donde Está el Templo de las Rayas.

Como primer hijo nació el señor Uno Lluvia, Águila del Cielo. Luego nació una hija, la señora Tres Pedernal, Neblina Preciosa, que se casó con el señor Ocho Lluvia, Águila Visible en la Guerra, gobernante del Cerro Negro (¿Yucu Thoo/Tiltepec?) con Ojo de Agua.

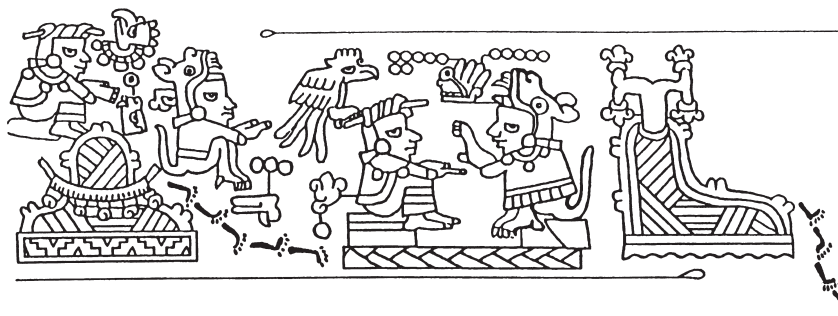
Página 10, renglón I →



El señor Uno Lluvia, Águila del Cielo, contrajo matrimonio con
la señora Dos Lagarto, Telaraña con Niebla,
hija del señor Seis Casa, Collar con Pedernales,
y de la señora Siete Hierba, Joya Sagrada,
gobernantes de Río de Nenúfares y Llano de Piedras Atravesadas.¹¹⁰

Como hijo del señor Uno Lluvia y de la señora Dos Lagarto nació
el señor Cinco Flor, Águila del Cielo,
quien se casó con la señora Diez Agua, Semilla Viva y Adornada,

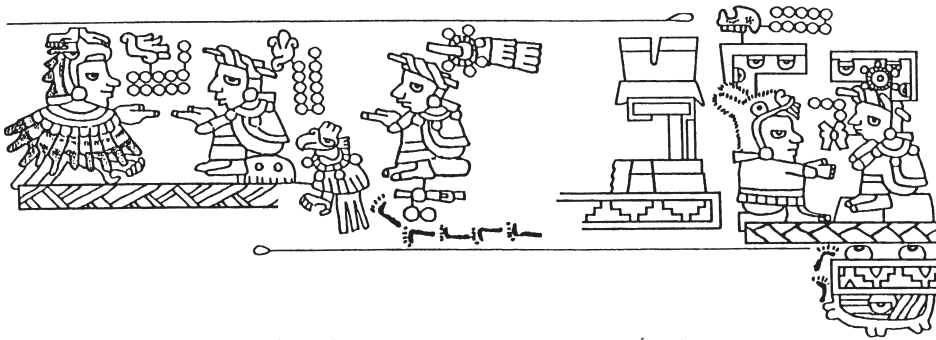
← Página 10, renglón II



que vino de Cerro de Árbol Florido (¿Yucu Ita?),
sin registro de sus padres.

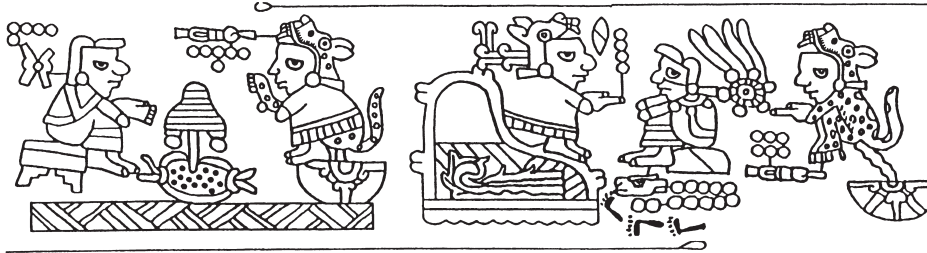
Su hijo, el señor Doce Hierba, Puma Blanco,
se casó con la señora Uno Flor, Quetzal,
hija del señor Tres Viento, Ojo de Puma,
y de la señora Uno Serpiente, Joya-Quetzal,
gobernantes de Cerro del Collar (¿Cozcaltepec?).¹¹¹

Página 10, renglón III →



Su hijo, el señor Doce Agua, Que Agarra Águilas,
se casó con la señora Once Flor, Quetzal Enjoyado,
y con la señora Dos Caña, Abanico con Joya,
procedentes de la Ciudad del Templo Partido,
sin registro de sus padres.

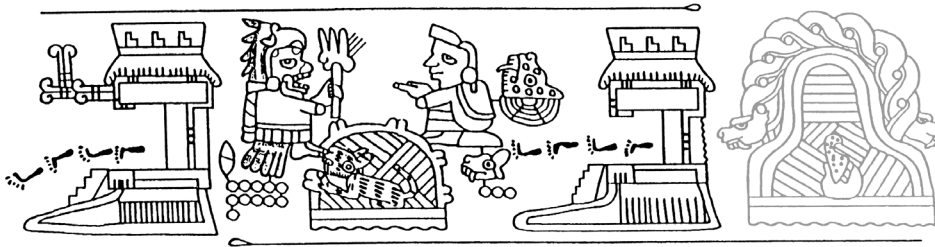
Su hijo, el señor Diez Muerte, Coyote del Cielo,
se casó con la señora Cuatro Movimiento, Joya del Cielo,
que vino de Ciudad de Frijoles (Ñuu Nduchi/Etla), y Piedra con Ojo.



Como hijos de esta última pareja nacieron
el señor Seis Caña, Jaguar, Hijo del Sol,
y la señora Doce Lagartija, Joya con Plumas de Quetzal,
que se casó con el señor Cuatro Pedernal, Puma de la Niebla,
rey de Cerro Negro (¿Yucu Tnoo/Tiltepec?) y Ojo del Agua.

El primogénito, el señor Seis Caña, Jaguar, Hijo del Sol, contrajo matrimonio con
la señora Cinco Movimiento, Abanico de Origen Sagrado,

Página 11, renglón 1 →



que vino del Templo del Aliento sobre la Loma de las Rayas. ¹¹²

Su hijo, el señor Once Pedernal, Águila-Venus que Alumbra,
se fue al Monte de Perro (¿Itzcuintepec/Peñoles?),
donde se casó con la señora Tres Jaguar, Telaraña-Jaguar,
que vino del Templo sobre la Loma de las Rayas.

*Tay Sami Nuui, la relación con los nauas**(Páginas 11 a 13)*

Llegamos ahora al periodo en que los ñuudzauí y sus vecinos al norte, los nauas, volvieron a tener importantes interacciones. En el centro de México el imperio tolteca había quedado en ruinas, seguido por una época oscura de invasiones, migraciones y conflictos étnico-culturales. Los señoríos de Ñuu Dzauí, en cambio, se habían reforzado, continuando y desarrollando su herencia cultural tolteca. Seguían mirando hacia Cholula, que había conservado su posición de foco religioso e ideológico y se había convertido en un centro cultural del estilo postolteca (conocido como el “estilo Mixteca-Puebla”) que, gracias al comercio y otros contactos, comenzó a tener presencia en gran parte de Mesoamérica.¹¹³ En este contexto se da una expansión desde la Mixteca Alta, concretamente desde el señorío de Coixtlahuaca, cuyos reyes presumieron de su estirpe tolteca, hacia la parte sur de lo que ahora es el estado de Puebla.

Podemos identificar este contacto interregional e interétnico en los códices de Ñuu Dzauí porque los hablantes del nauatl (toltecas y aztecas) son caracterizados como tales por medio de la pintura oscura alrededor de los ojos, atributo que se lee *sami nuui*, ‘ojo quemado’ o ‘cara quemada’, término que es traducido por el vocabulario de Alvarado como ‘mexicano.’¹¹⁴ Sucede algo interesante: no solamente los hablantes del nauatl tienen esta pintura facial, sino también varios señores de Ñuu Dzauí que se hicieron famosos por sus batallas en contra de aquellos nauas, de manera semejante a los nombres honoríficos “Germanicus”, “Britannicus”, “Gothicus”, “Africanus”, y otros del imperio romano, que señalaban precisamente a los vencedores de los germánicos, británicos, godos, africanos.

La lectura explícita del nombre Sami Nuu, ‘El Mexicano’, es decir ‘Vencedor de los Mexicanos’, es reforzada porque el individuo suele tener en la mano una antorcha con un ojo o una cara (‘quemado ojo o cara’) o porque salen llamas de su ojo o frente. Este es el caso del señor Nueve Lagartija: su sobrenombre se representa como llamas que salen de su frente, signo que podemos leer como Sami Nuu, ‘El Mexicano’.

El príncipe de Añute obtuvo este nombre por sus hazañas históricas. Junto con su amigo y aliado, el señor Nueve Casa, Jaguar [Vencedor] de los Mexicanos, dirigió una incursión militar en tierra de los nauas. Avanzaron desde el Río de las Serpientes (probablemente Coixtlahuaca), pasaron por el Cerro de las Flechas (probablemente Miltepec), para llegar al Templo del Águila (Huahi Yaha/Cuauhtinchan). En su camino vencieron a guerreros que por la pintura negra alrededor del ojo se identifican como verdaderos *tay sami nuu*, ‘hablantes del nauatl’. El victorioso señor Nueve Lagartija se casó con una princesa de Cuauhtinchan –ella y sus padres no tienen la pintura facial negra de los *tay sami nuu*, de modo que pensamos que no fueron nauas, sino que pertenecieron a la élite ñuudzaui allí establecida.

Esta campaña militar probablemente está relacionada con la expedición y migración del valle de Coixtlahuaca y de Ñuu Dzaui hacia la región de Cuauhtinchan, realizada en el siglo XIV y mencionada en varias otras fuentes antiguas.

La *Historia Tolteca Chichimeca*, una crónica de Cuauhtinchan, escrita en nauatl durante la época colonial temprana, acompañada por dibujos en estilo tradicional, relata:

Año 3 Caña [...] es cuando llegaron los mixteca y popoloca, Trece Lluvia y Señor Pederal, que partieron de Couayxtlauacan, Tlacpacalco, Aztacalco; el colomochcatl los fue a poner en movimiento cuando allá había ido.

Y cuando llegaron, luego los chichimeca los tomaron como yernos. Luego los fueron a recibir allá en Zacauilotlan los de Cuauhtinchan, los chimalpaneca xalcomolca, Opochtli y Tonatiuh; allá fueron a dar mujeres a los mixteca. He aquí las mujeres chimalpaneca y los popoloca: Trece Lluvia el mixteca, Señor Pedernal, Cepaxotzin chimalpaneca, Coxlatzin chimalpaneca, Opochtli chimalpaneca, Tonatiuh chimalpaneca.

Trece Lluvia y Cepaxotzin procrearon a sus hijos. De ellos descienden: Señor Uno Movimiento, Ayoquantzin, 35 años en Zacauilotlan. Y Señor Uno Movimiento se estableció como tlatoani allá en Oztoticpac. Y el tlatoani allá procreó a sus hijos, 86 años: Señor Lagartija, Cuitlauatzin, Couatzin Xocoyotl.

Y Señor Lagartija se estableció como tlatoani allá en Couayocan Quauhtepec; allí nacieron sus hijos Xochicozcatl, Quetzalcatl, Ayoquantzin. (Kirchhoff, Odena y Reyes, 1976, pp. 205-206.)

El maestro Luis Reyes García, en un pormenorizado y admirable estudio de las fuentes históricas de Cuauhtinchan (1977), ha aclarado que los colomochca eran un grupo étnico procedente del centro de México, cercano a los chimalpaneca del pueblo Xalcomolco. Los chimalpaneca, también presentes en Cuauhtinchan, eran chichimecas. En Cholula hubo un barrio, San Andrés Collomochco. Un capitán colomochcatl, o todo un grupo de colomochca, según parece, se había ido a la región de Coixtlahuaca, donde reinaba la dinastía tolteca de los descendientes de Atonal. Este viaje tuvo como consecuencia –bien de manera pacífica o bien conflictiva– el que varios gobernantes locales (ñuudzai y chocho-popolocas) salieran de sus pueblos.

Identificamos los topónimos Coixtlahuaca y Aztacalco, que ha de ser Aztatla. Los líderes mencionados son el señor Trece Lluvia y el señor Pedernal. Emprendieron un viaje en dirección opuesta, hacia el valle de Puebla. En el año 3 Caña llegaron, supues-

tamente acompañados por los suyos, a Zacauilotlán, cerca de Cuauhtinchan, donde fueron recibidos por los habitantes locales y contrajeron matrimonio con señoras del lugar.

Los mismos personajes y los mismos eventos son pintados en dos grandes lienzos, procedentes del Valle de Coixtlahuaca, el *Lienzo de Tlapiltepec* y el *Lienzo Seler II*. La mitad derecha del *Lienzo de Tlapiltepec* contiene un verdadero mapa, que en la parte superior presenta los jeroglíficos toponímicos de los pueblos más importantes del valle de Coixtlahuaca, y en la parte inferior esboza el viaje a Cuauhtinchan.¹¹⁵

El mapa en cuestión está orientado de tal manera que la parte superior del lienzo mira hacia el sureste. Esta orientación permite una comparación detallada con la realidad geográfica.¹¹⁶ En la parte inferior se ven la Casa del Águila, que ha de ser Cuauhtinchan, y el Cerro de la Cara, que ha de ser Tepeaca. La misma Casa del Águila se ve en el *Lienzo Seler II*, con una glosa en dzaha dzauí: *cahua dzoco yaa*, ‘peña del templo del águila’, equivalente de Huahi Yaha, ‘Casa del águila’, es decir Cuauhtinchan.¹¹⁷

Varios otros lugares representados en el *Lienzo de Tlapiltepec* se vuelven a encontrar en el *Lienzo Seler II*. Como un lugar inmediatamente al sureste de Tepeaca aparece en el *Lienzo de Tlapiltepec* el Altar de Choza con Planta, jeroglífico que en el *Seler II* tiene la glosa *chiyo tnuyaca*, ‘altar del árbol del troje’, que es el nombre de Tecamachalco, en dzaha dzauí.¹¹⁸

En el extremo inferior del *Lienzo de Tlapiltepec*, es decir aún más hacia el noroeste, pero separado de los otros lugares por una raya negra, está el Tablero con Tule y Nopal, que, según el *Lienzo Seler II*, se llama *ñucoyo saa tnudzichi*, ‘lugar de tules al pie del cactus’, es decir México-Tenochtitlan.¹¹⁹

El *Lienzo de Tlapiltepec* menciona muchos lugares entre el valle de Coixtlahuaca y Cuauhtinchan: comienza con Piedra de la Garza (Aztatla) y Cerro de las Flechas (Mil-

tepec); al oriente de éstos, Piedra del Sol podría ser Teotitlán del Camino; más al noroeste, el Cerro del Jaguar probablemente es Tehuacán;¹²⁰ al poniente de este último lugar queda Altar del Algodón, posiblemente Ichcaquitzla; al otro lado del mapa vemos el lugar Valle con Casa (¿el mismo que el Cerro Partido, Tepeji?).

La prueba definitiva de que el *Lienzo de Tlapiltepec* se refiere a la misma expedición que menciona la *Historia Tolteca Chichimeca* es la información genealógica que acompaña a los topónimos. Importante aquí es el testimonio del *Lienzo de Tecamachalco* (o *Vischer I*), que contiene una larga genealogía de los gobernantes de aquel lugar (Dietschy, 1940-1941; Burland, 1960). El origen de este árbol genealógico está situado en Casa de la Garza, probablemente Aztatla en el extremo norte del valle de Coixtlahuaca. Aparece aquí también el señor Trece Lluvia, mencionado por la *Historia Tolteca Chichimeca*. Su esposa fue la señora Uno Lagarto, la Cepaxotzin de la *Historia Tolteca Chichimeca* (cepa- viene de *cipactli*, ‘lagarto’ y -xotzin viene de *xochitl*, ‘flor’, una terminación común de los nombres calendáricos de mujeres en esta región, en combinación con el sufijo reverencial -tzin).¹²¹ El *Lienzo de Tecamachalco* coincide con la *Historia Tolteca Chichimeca* en que su hijo se llamaba señor Uno Movimiento, y agrega que se casó con la señora Seis Lagarto. El hijo y sucesor de esta pareja fue el señor Doce Lagartija, idéntico al “Señor Lagartija” (Cuetzpaltzin), gobernante de Couayocan Quauh-tepec (Tecamachalco), según la *Historia Tolteca Chichimeca*. Éste se casó con la señora Cinco Caña, con quien tuvo un hijo, señor Once Viento, que a su vez contrajo matrimonio con la señora Uno Muerte.

Un testimonio adicional lo dan los *Anales de Tlatelolco* (1948, p. 23): Tlacateotzin, gobernante de Tlatelolco en época del gobernante azteca Chimalpopoca y muerto en 1427 d.C., tuvo una hermana, llamada Xiuhcoyolmaquitzli. Esta princesa fue pedida por Cuetzpaltzin, de Cuauh-tepec (el señor Doce Lagartija de Tecamachalco, arriba

mencionado) como esposa para su hijo, el señor Diez Casa, gobernante de Quecholac. Otra referencia a esta dinastía se lee en los *Anales de Tecamachalco* (Peñafiel, 1903, p. 4): el sucesor de Cuetzpaltzin (señor Doce Lagartija) en Tecamachalco se llamó Quetzal-ehécatl, nombre que corresponde al Quetzalcatl de la *Historia Tolteca Chichimeca* (ha de ser idéntico al señor Once Viento del *Lienzo de Tecamachalco*).

El *Mapa II de Cuauhtinchan* complementa con su dibujo el relato de la *Historia Tolteca Chichimeca* (Simons, 1968, p. 43; Reyes, 1977, p. 60 y ss.): muestra la llegada del señor [Trece] Lluvia, del señor [Doce] Lagartija –que llegó a gobernar Monte del Águila (Cuauhtepec, Tecamachalco)– y, posteriormente, del hijo de éste, el señor [?] Casa, Collar de Flores (Xochicozcatl, en nauatl), gobernante de Río de Pájaro, probablemente el mismo que el señor Diez Casa, Xochicozcatl, de Quecholac, ‘Lugar del agua de las aves *quecholli*’.

Regresemos al *Lienzo de Tlapiltepec*. La genealogía asociada con la región de Cuauhtinchan consiste en una secuencia de parejas e individuos, conectados por líneas negras dobles. La primera pareja está formada por el señor Ocho Movimiento y la señora Seis Lagarto. En documentos de la región chocho-popoloca encontramos que los números 1 y 8 con frecuencia se intercambian en un nombre calendárico o una fecha. Probablemente esta confusión se debe al hecho de que los números 1 y 8 en el calendario popoloca son ambos *ni*.¹²² Podemos identificar entonces a este señor Ocho Movimiento como el señor Uno Movimiento del *Lienzo de Tecamachalco* y de la *Historia Tolteca Chichimeca*. Él y su esposa, la señora Seis Lagarto, tuvieron dos hijos, según el *Lienzo de Tlapiltepec*: uno, el señor Dos Viento, quien gobernó Tepeaca, y otro, el señor Doce Lagartija, quien gobernó Tecamachalco-Cuauhtepec.¹²³ Este último se casó con la señora Cinco Caña, y obviamente es el mismo que el señor Doce Lagartija del *Lienzo de Tecamachalco* y el señor Lagartija de la *Historia Tolteca Chichimeca*.

El *Lienzo de Tlapiltepec* nos da enseguida los nombres de los dos hijos de este señor Doce Lagartija y de la señora Cinco Caña: junto a ellos, como sucesor en el señorío, está el señor Once Viento, y más adelante, en el Lugar del Río, está el señor Ocho Casa.¹²⁴ Tomando en cuenta la información genealógica de las fuentes nauas y la ubicación geográfica de los lugares en el mismo *Lienzo de Tlapiltepec*, podemos identificar a este señor Ocho Casa del Lugar del Río como el señor Diez Casa Xochicozcatl, gobernante de Quecholac y mencionado arriba.

El *Lienzo Selcer II* es mucho menos explícito en su presentación: no relata los acontecimientos, sino que enumera lugares y gobernantes, que en parte concuerdan con los del *Lienzo de Tlapiltepec*. Aparece Cuauhtinchan (con la glosa *cahua dzoco ya[h]a*) y, junto a él, una peña con el señor Ocho Movimiento (= Uno Movimiento) y la señora Seis Lagarto.¹²⁵ Sigue el signo de Tecamachalco (*chiyo tnuyaca*) con la pareja señor Doce Lagartija y señora Cinco Caña.¹²⁶

En cuanto a la cronología de la época en que vivieron estos personajes existen varios problemas, porque hay notables diferencias en las fuentes y porque varios pueblos que aparecen en esta historia usaban cuentas calendáricas diferentes.¹²⁷ Un dato coincidente es que el señor Doce Lagartija de Tecamachalco murió en 1441 d.C. (año 1 Casa) en una guerra contra Tepeaca, Huexotzingo, Cholula y Tlaxcala.¹²⁸

La *Historia Tolteca Chichimeca* dice que este señor Doce Lagartija había gobernado Couayocan (Cuauhtepec Tecamachalco) durante 44 años, es decir de 1397 a 1441.¹²⁹ Pero según los *Anales de Tecamachalco*, había sucedido a su padre en 1420 y gobernó solamente 22 años, de 1420 a 1441 d.C.

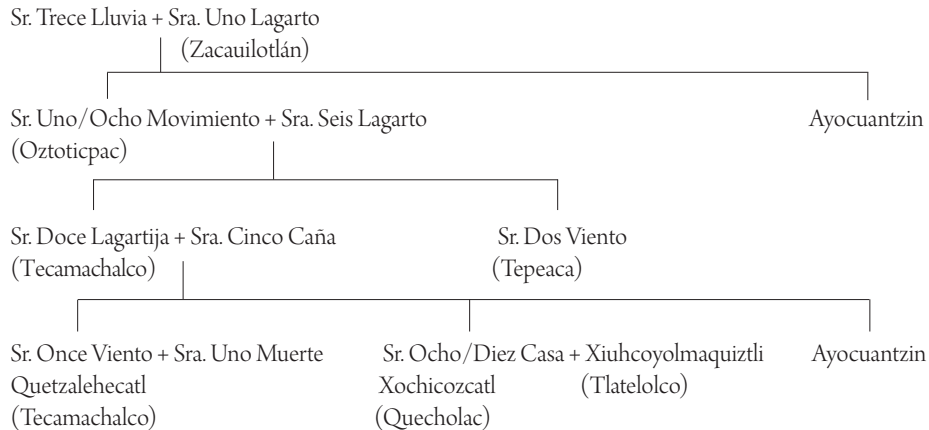
Acerca de las fechas asociadas con su padre, el señor Uno Movimiento, existen datos contradictorios. Según los *Anales de Tecamachalco* murió en 1419 (año 5 Caña) después de haber gobernado 23 años en Oztoticpac (es decir, desde 1397), pero los

Anales de Tlatelolco dicen que no murió hasta 1442 d.C. (año 2 Conejo), es decir un año después de la muerte de su hijo.

De todas maneras, la *Historia Tolteca Chichimeca* da como fecha del casamiento de los padres del señor Uno Movimiento –y a la vez como fecha de la expedición chochoñuudzaui a Cuauhtinchan– el año 3 Caña, que, en el calendario normalmente usado por esta fuente, puede ser 1339 o 1391 d.C. El último de estos dos años obviamente sería demasiado tarde, de modo que concluimos que la expedición referida por la *Historia Tolteca Chichimeca* se realizó en 1339 d.C.¹³⁰

Pero este evento no parece haber sido un hecho momentáneo aislado, sino un proceso de varios años. Si estamos en lo correcto, la fecha ñuudzaui año 7 Pedernal dada por el *Códice Añute* (p. 11-IV), corresponde a 1344 d.C., de modo que cae cinco años después del año 3 Caña (1339 d.C.) de la *Historia Tolteca Chichimeca*.

A partir de la información de las diversas fuentes se puede reconstruir el árbol genealógico siguiente:

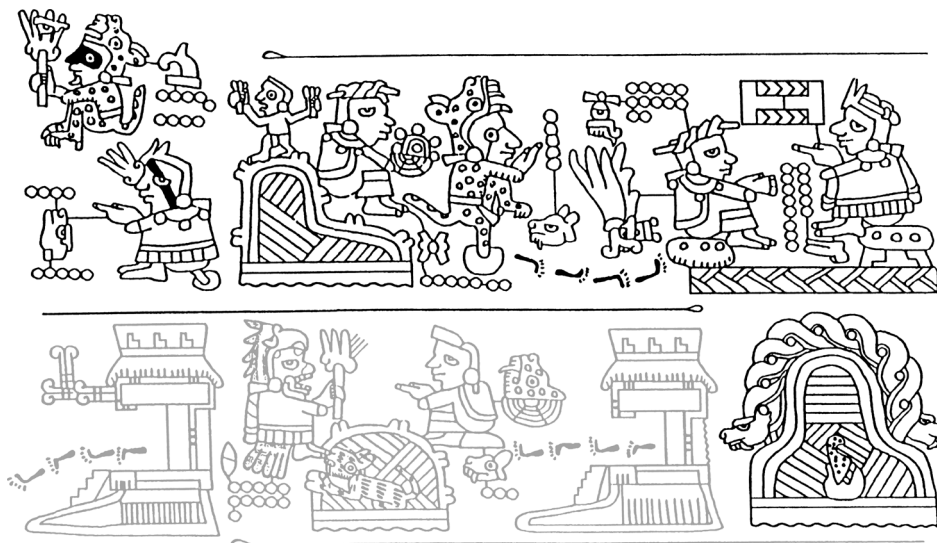


Este fue un periodo de intensos contactos entre los ñuudzai y los nauas.¹³¹ A la vez, el establecimiento de una élite ñuudzai en señoríos nauas importantes, así como la presencia desde antaño de gobernantes toltecas en Coixtlahuaca, la ida y venida de diversos grupos, guerras y comercio, deben haber desempeñado un papel crucial en la difusión y el posterior desarrollo del mencionado estilo artístico “Mixteca Puebla”, compartido por muchos pueblos mesoamericanos en la segunda mitad de la época Posclásica.

El relato del *Códice Añute* se inserta en este contexto. El príncipe de Añute participó en la campaña de guerras y contrajo matrimonio con una dama de Cuauhtinchan, pero no permaneció en el lugar, sino que regresó a su pueblo. Toda esta historia heroica comienza con el matrimonio del nuevo gobernante de Añute con una princesa de Zahuatlán.

Página 11, renglón I (inferior) →

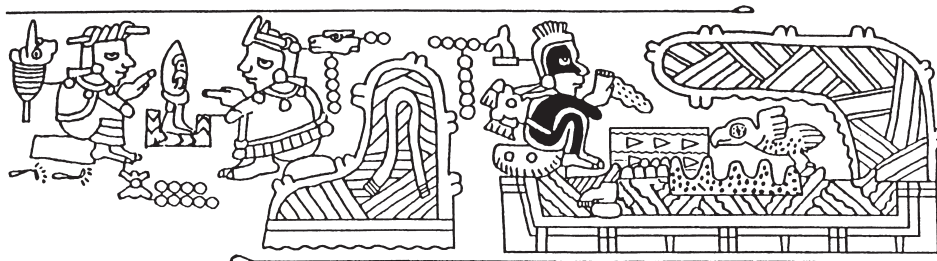
← Página 11, renglón II (superior)



Entonces pudo verse de nuevo la gloria de Añute (Jaltepec),
 como lugar protegido por la coalición de fuerzas,
 por el poder misterioso y visionario de las serpientes entrelazadas.
 Sobre el trono y el petate del reino se sentó el hijo de los anteriores
 (señor Once Pedernal y señora Tres Jaguar), el señor Trece Viento, Fortaleza de Guerra,
 y se casó con la señora Doce Lluvia, Mariposa de Sangre Noble,
 hija del señor Cinco Perro, Jaguar del Oriente (Donde Salió el Ñuhu),
 y de la señora Siete Movimiento, Telaraña Enjoyada,
 gobernantes de Cerro del Baile, (Yucu Cata/Zahuatlán).

Su hijo (del señor Trece Viento y de la señora Doce Lluvia)
 fue el señor Nueve Lagartija, El Mexicano (Sami Nuú).

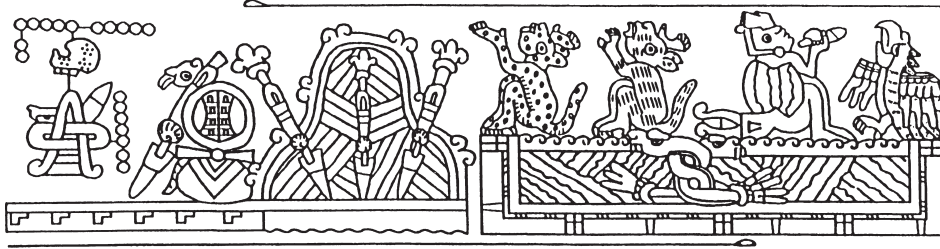
Página 11, renglón III →



Desde su nacimiento, el señor Nueve Lagartija, El Mexicano, fue el compañero del señor Nueve Casa, Jaguar de los Mexicanos (príncipe de Ñuu Thoo, que nació en 1323 d.C.).¹³²

Además nació, como hermana del señor Nueve Lagartija, la señora Nueve Movimiento, Colibrí-Malacate, que se casó con el señor Siete Lagartija, Cuchillo Parado en la Guerra, gobernante de Cerro del Ceñidor (¿Yucu Satu/Elotepec?).

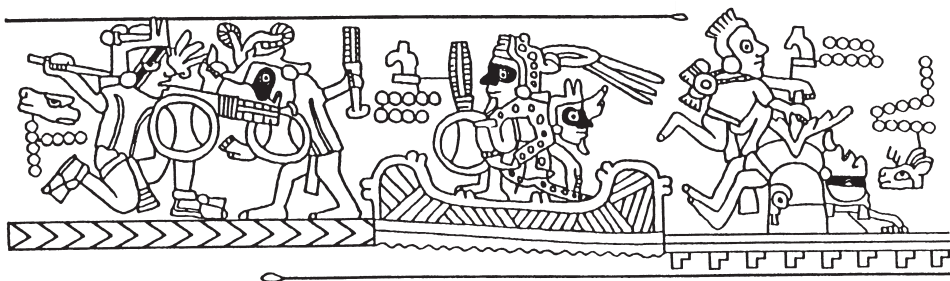
El señor Nueve Casa (príncipe de Ñuu Thoo), untado de negro como sacerdote, cargando el tecomate de piciete, se fue a hacer una ofrenda de piciete molido sobre papel cortado y empapado de sangre, una codorniz y un tributo de tortillas a una cueva al lado del Río de Cenizas (Yaa Yuta), que simboliza el Poniente. Esto lo hizo como preparación ritual de su campaña militar.¹³³



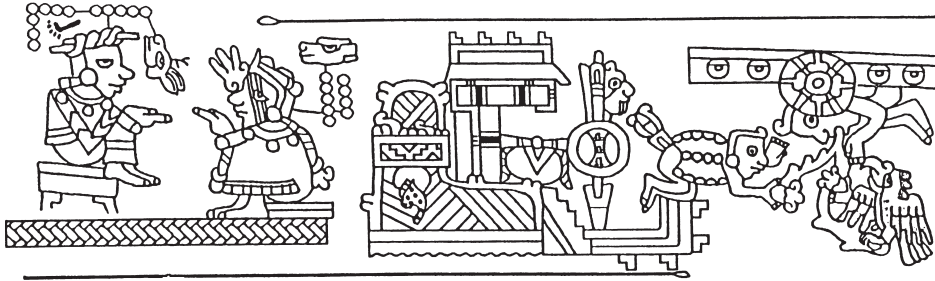
En el Río de las Serpientes Entrelazadas (Coixtlahuaca),
lugar primordial de enorme poder, peso y fuerza,
se juntaron las águilas y las serpientes de fuego, es decir los sacerdotes-nauales,
se juntaron los pumas y los jaguares, es decir los valientes guerreros.¹³⁴

En Cerro Donde Están Paradas las Flechas (Ndaa Nduvua/Miltepec)
se hizo la ceremonia ante el envoltorio sagrado y el Ñuhu de las Armas,
en el año 7 Pedernal (1344 d.C.), día 12 Muerte.

Página 12, renglón I →



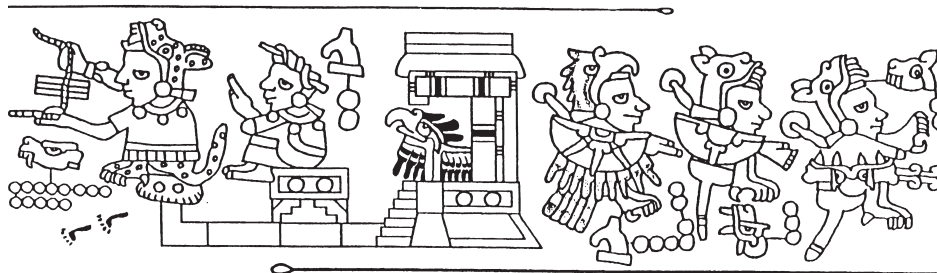
Luego estalló la guerra contra los hablantes de nauatl
(los *tay sami nuu*), que tienen sus característicos bezotes.
El señor Nueve Lagartija, El Mexicano, venció al señor Espiga de Maíz,
mientras que su compañero de armas, el señor Nueve Casa, Jaguar de los Mexicanos,
agarró al hombre que trató de huir en Cerro Partido (¿Tepeji?),¹³⁵
y lo sacrificó luego, el día 13 Venado (el día después de la ceremonia del envoltorio).



Posteriormente, los sacerdotes nauales –águila y serpiente de fuego–
sacrificaron a los vencidos y ofrecieron sus corazones
al dios Sol, que está en el cielo,
ante el Ñuhu de las armas en el Patio Sagrado,
ante el envoltorio sagrado en el Templo
de la Ciudad de las Nubes, en Monte de Arena (Añute/Jaltepec).

El señor Nueve Lagartija, El Mexicano, contrajo matrimonio
con la señora Doce Venado, Quechquémitl (Poder) de la Guerra,

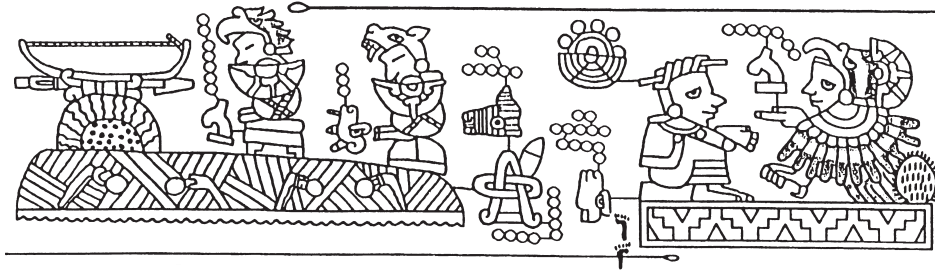
Página 12, renglón III →



hija del señor Trece Serpiente, Jaguar, y de la señora Dos Casa,
gobernantes, sentados en el cojín y en el trono
de las tierras de Casa del Águila (Huahi Yaha/Cauhtinchan).

El padre había amarrado un manojo de rajas de ocote
como signo de respeto y de lazos de amistad.

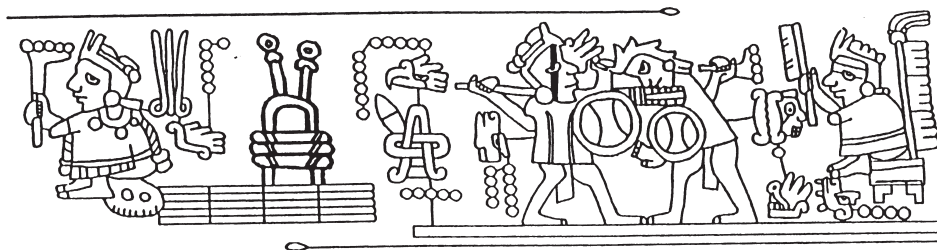
La pareja se sentó en el petate y el trono:
eran los reyes [de Añute] y tuvieron varios hijos:
señor Siete Casa, Águila-Sol,
señor Tres Lagarto, Jaguar-Sol,
señor Dos Jaguar, Jaguar-Aliento de la Tierra.¹³⁶



El señor Siete Casa, Águila-Sol, se convirtió en rey de Ciudad del Chayote (¿Chayoltongo?)
y se casó con la señora Doce Lagartija, Telaraña Enjoyada,
que era nativa de aquella ciudad.¹³⁷

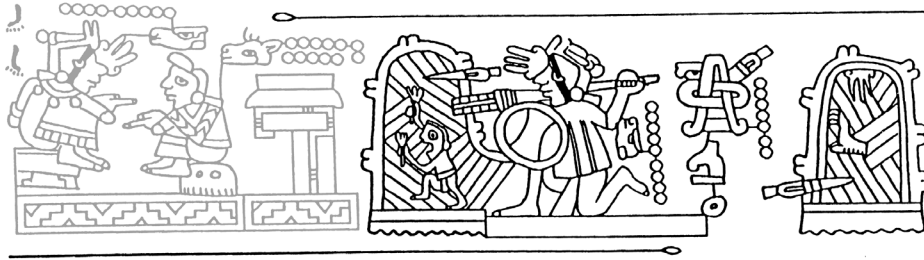
En el año 9 Pedernal (1372 d.C.), día 7 Conejo, murieron los dos hermanos mayores:
el señor Siete Casa, Águila-Sol, y el señor Tres Lagarto, Jaguar-Sol,
en un ritual del arco y flecha en Montón de Greda y Monte de las Hachas,¹³⁸

Página 13, renglón I →



bajo la supervisión del señor Seis Agua, Puntas Rajadas,
el gobernante armado del Llano del Cacaxtli Blanco (Tocuisi/Zaachila).¹³⁹

En el año 5 Pedernal (1368 d.C.), día 11 Águila,
el señor Nueve Lagartija, El Mexicano, había atacado y vencido
al guerrero señor Uno Hierba, Piedra Sagrada,
y al señor Cuatro Lagarto, Bandera, que fue sacrificado



y que hasta entonces había sido el gobernante del Cerro de la Garra (Ñuu Tnia/Eztetla), lugar que fue conquistado y quemado.¹⁴⁰

En el año 7 Caña (1383 d.C.), día 1 Casa,
el señor Nueve Lagartija, El Mexicano, atacó y conquistó Yucu Cata (Zahuatlán).
Ya no cantaron ni bailaron en el Cerro del Baile, sino que se asustaron y corrieron.

*Los sucesivos gobernantes hasta la época colonial**(Páginas 13 a 20)*

En la parte final de nuestro códice llegamos a la época inmediatamente anterior a la invasión española, de la que existen más datos históricos de otras fuentes. Para su sincronología, Alfonso Caso observó que el señor Cuatro Venado de Ciudad Negra (Ñuu Thoo), mencionado al final del *Códice Ñuu Thoo-Ndisi Nuú* y del *Códice Añute* (p. 18-IV), tenía que ser el mismo gobernante de Tilantongo descrito por la Relación geográfica de aquel lugar:

era señor, cuando el Marqués [Hernán Cortés] vino a la conquista de esta Nueva España, que en mixteca se llamaba Ya Q Quaa [señor Cuatro Venado] y, en mexicano Nahui Mazazi, que en castellano quiere decir ‘cuatro venados’. Y este señor no fue bautizado, porque murió luego. Y el hijo mayor de este señor fue bautizado y llamado Don Juan de Mendoza. (Acuña, 1984, II, p. 231.)

El *Códice Ñuu Thoo-Ndisi Nuú* (p. 19-II) muestra el nacimiento de este personaje, sin precisar la fecha, pero da la del nacimiento de su hermana mayor: el año 12 Conejo, que puede corresponder a 1362, 1414, 1466, 1518, 1570, etc. La única de tales posibilidades que concuerda con la información de la “Relación Geográfica de Tilantongo” es 1466 d. C.

En la página 18-I del *Códice Añute* se describe el matrimonio de este señor Cuatro Venado de Ñuu Thoo (Tilantongo) con una princesa de Añute, la señora Doce Zopilote. Ella había nacido, según nos dice el códice, en el año 4 Pedernal, que podría ser

1536, 1484, 1432, 1380, etc. Ya que ella se casó con un hombre que nació poco después de 1466 d.C., su propio año de nacimiento no puede ser 1536, ni 1432, sino más bien 1484 d.C.

Posteriormente, el hijo de ambos, el señor Trece Hierba, Serpiente de Fuego, fue llamado a ser rey de Añute en el año 10 Pedernal, año que podría ser 1568, 1516, 1464, 1412, etc., pero que, por referirse a un acto de un hijo del mencionado señor Cuatro Venado, ha de corresponder con 1516 d.C.

Otra base para la sincronología la encontramos en la parte final de la genealogía del *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (reverso), que trata de la dinastía de Tlaxiaco. Allí aparece un señor Ocho Hierba, Lluvia-Sol, que ha sido identificado por Jiménez Moreno como el histórico rey Malinaltzin, el señor Hierba, mencionado por Torquemada (libro II, caps. 48, 69 y 79): fue el rey de Tlaxiaco que defendió su señorío contra la expansión imperial azteca en la segunda mitad del siglo xv, y que al final fue cautivado y sacrificado por sus enemigos en 1511 d.C.¹⁴¹

Según el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 22-III), este señor Ocho Hierba había nacido en el año 7 Caña, año que, por lo que dice Torquemada, ha de ser equivalente a 1435 d. C. (ya que las otras posibilidades, como 1383 o 1487, no concuerdan con su lucha contra los aztecas).

El mismo rey de Tlaxiaco aparece en el *Códice Añute* (p. 17-IV) como suegro de un príncipe de la dinastía de Añute, el señor Dos Zopilote, Serpiente de Fuego-Sol, quien había nacido en el año 3 Caña, que podría corresponder a 1535, 1483, 1431, 1379, etc. Por la estructura genealógica mencionada, este año 3 Caña ha de ser equivalente a 1483 d.C.

Un tercer fundamento sincronológico es la escena en que el rey Uno Mono defiende Añute contra el ataque del señor Tres Mono en el año 8 Casa (*Códice Añute*, p. 16-III).

El año puede ser 1501, 1449, 1397, etc. Pensamos que aquel señor Tres Mono –obviamente gobernante de un señorío vecino de Añute, ya que atacó aquel lugar– es el señor Tres Micos de Yanhuitlán que combatió a los aztecas:

En la era del primer Moctezuma, deseando acabar de conquistar a este reino mixteco, viendo que no lo podía hacer por fuerza de armas, tuvo forma para que por traición fuese muerto el cacique de Yanhuitlan, hombre valeroso, que le hacía gran resistencia, que se llamaba el señor Tres Micos, y con su muerte todos se le sujetaron [...]. (Herrera, década III, libro 3, cap. 13.)

El aludido rey azteca, Moctezuma I, gobernó desde 1440 hasta 1469, por lo que el año 8 Casa en este periodo ha de ser equivalente a 1449 d.C.¹⁴²

En la cronología ñuudzauí de este periodo existen algunas anomalías, por un lado en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* y por otro también en el *Códice Añute*. Después de una investigación pormenorizada es razonable la conclusión de que a la secuencia en realidad debe restársele un ciclo de 52 años (a pesar de lo que a primera vista pudiera parecer, y que fue la calculada por Caso). El problema está en la secuencia de los últimos reyes de Ñuu Tnoo que aparece en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu*. Es un hecho extraño que el último rey sí tenga un signo de año junto a la representación de su nacimiento, pero el año mismo no se indica. Los años en que nacieron su padre y abuelo no concuerdan bien con todos los demás datos.

El desvío se produce desde algunas generaciones antes, con el nacimiento del señor Dos Agua de Ñuu Tnoo, que según el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 18-V) tuvo lugar en el año 4 Casa, año que tampoco concuerda con su contexto cronológico. La escena paralela del *Códice Yuta Tnoho* reverso (p. XII-3) aclara que el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi*

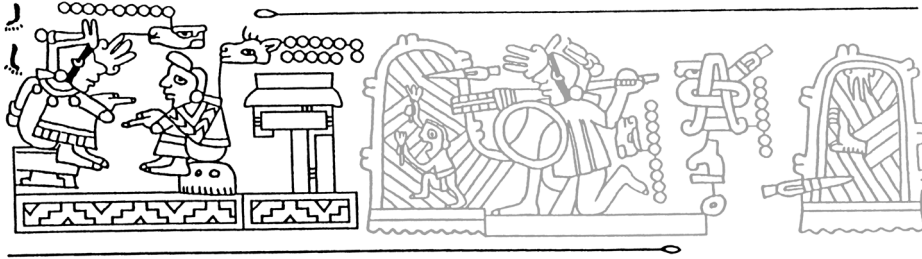
Nuu efectivamente contiene un error y que el señor Dos Agua en realidad nació en un año 7 Casa, que equivale a 1357 d.C.

Según el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuú*, su descendiente fue el señor Seis Venado, quien había nacido en el año 7 Casa (que sería 1409); pero este dato no cuadra bien con la sincronología. Pensamos, por eso, que las dos fechas mencionadas fueron confundidas en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuú* de modo que cambiaron de lugar. Reconstruimos que, así como el señor Dos Agua nació en el año 7 Casa (año asociado por el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuú* con el nacimiento del señor Seis Venado), el señor Seis Venado nació en el año 4 Casa (que en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuú* se menciona para el nacimiento del señor Dos Agua), que sería 1393 d.C.

El hijo del señor Seis Venado fue el señor Cuatro Flor, quien según el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuú* (p. 17-I) había nacido en el año 10 Conejo, año que de nuevo no cabe dentro de la cronología. A su vez este señor Cuatro Flor tuvo varios hijos, el primero de los cuales, el señor Diez Lluvia, nació según el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuú* (p. 18-I) en el año 9 Pedernal, que debería corresponder a 1424 d.C. Este fue el padre del último gobernante precolonial, el mencionado señor Cuatro Venado, que, como vimos, nació en un “año vacío”.

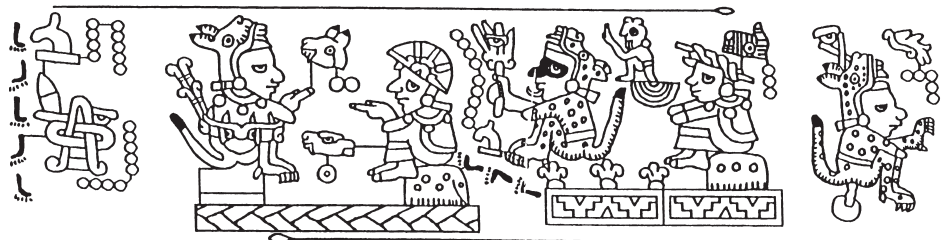
Pensamos que los años en este segmento del *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuú* fueron copiados de manera equivocada y asociada cada vez con una generación anterior. La secuencia reconstruida sería: señor Dos Agua nace en 7 Casa (1357), señor Seis Venado nace en 4 Casa (1393), señor Cuatro Flor nace en 7 Casa (1409), señor Diez Lluvia nace en 10 Conejo (1438) y señor Cuatro Venado nace en 9 Pedernal (1476).

Veremos los problemas y sus posibles correcciones mientras avanzamos en la lectura.



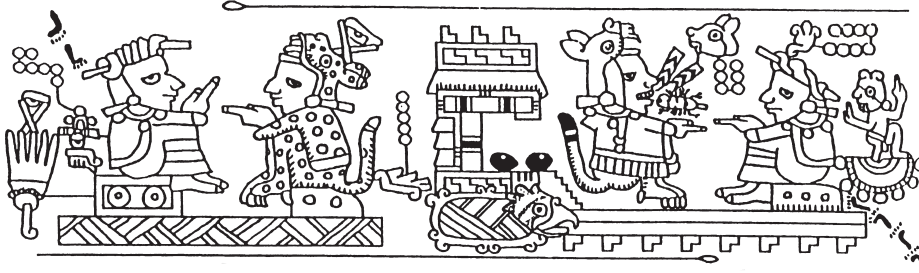
Con la señora Doce Venado Quechquémitl (Poder) de la Guerra, su esposa,
el señor Nueve Lagartija, El Mexicano, después de regresar de sus campañas de guerra,¹⁴³
estaba sentado en su casa, en su trono: ambos estaban gobernando como reyes.

Página 13, renglón III →



En el año 9 Pedernal (1372 d.C.), día 9 Casa,
su tercer hijo –el último sobreviviente–,
el señor Dos Jaguar, Jaguar-Aliento de la Tierra,
se había casado con la señora Uno Serpiente, Cabeza de Sol,
hija del señor Nueve Casa, El Mexicano,
y de la señora Tres Conejo, Telaraña del Oriente (Donde Salió el Ñuhu),
gobernantes de Teozacualco y Ñuu Thoo (Tilantongo).¹⁴⁴

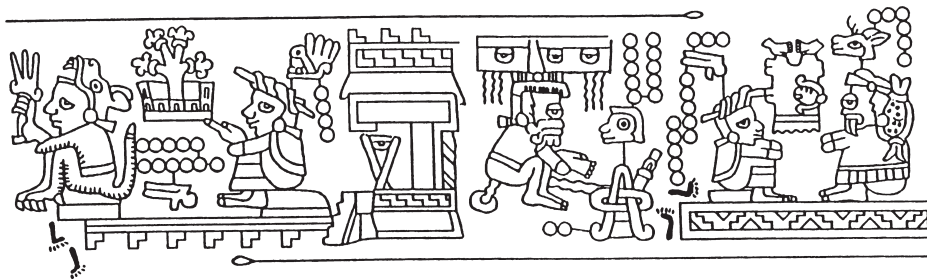
De este matrimonio prestigioso nacieron:
señor Cinco Agua, Jaguar de Buena Vista,



y señora Ocho Flor, Joya de Donde Salió el Ñuhu,
quien se casó con el señor Seis Jaguar, Jaguar que Dice “Hormiga” a sus Enemigos,¹⁴⁵
rey de Templo de Frijoles (Yucu Nduchi/Etlatongo), y Piedra del Águila.¹⁴⁶

El primogénito, el señor Cinco Agua, Jaguar de Buena Vista,
contrajo matrimonio con
la señora Siete Lluvia, Abanico de Buena Vista (Ndisi Nuu/Tlaxiaco),

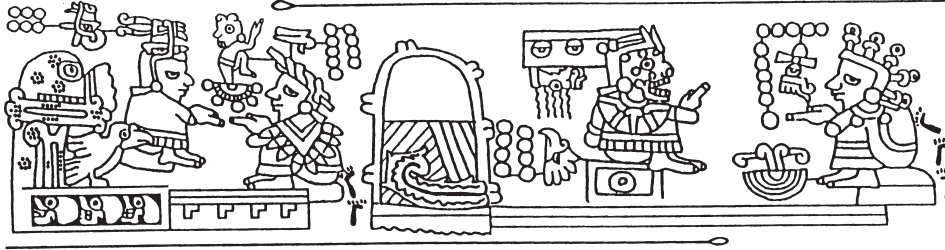
Página 14, renglón I →



hija del señor Once Viento, Jaguar con Garra Quemada,
y de la señora Cuatro Hierba, Mosaico de Flores,
gobernantes de Ndisi Nuú (Buena Vista/Tlaxiaco).¹⁴⁷

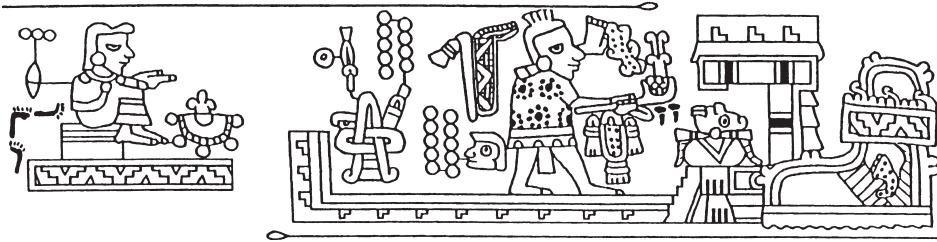
De esta pareja –señor Cinco Agua y señora Siete Lluvia– nacieron cinco hijos:

- 1) El señor Diez Mono, Lluvia, Guerra del Cielo,
que nació en el Año 2 Caña (1391 d.C.).
- 2) La señora Trece Viento, Semilla de Monte que se Abre (¿Monte Albán?),
que se casó con el señor Seis Venado, Lluvia Venerada.¹⁴⁸



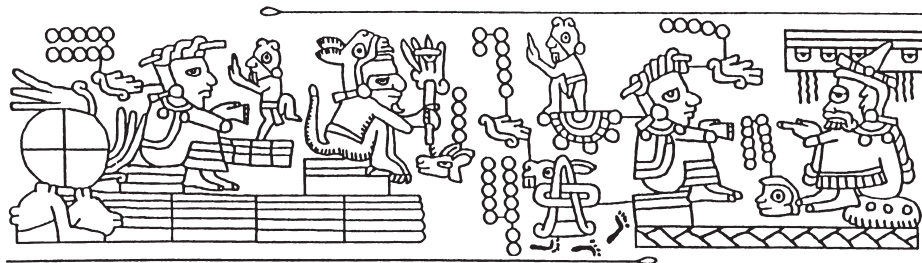
- 3) La señora Once Lluvia, Cabello Precioso, Telaraña con Neblina,
que se casó con el señor Ocho Águila, Venus-Sol, Lluvia del Cielo,
rey de Monte Negro (¿Yucu Tnoo/Tiltepec?) con Ojo de Agua.
- 4) La señora Nueve Viento, Quechquémitl (Poder) de Pedernales, Joya de Donde Salió el Ñuhu,
que se casó con el señor Seis Lagarto, Serpiente de Fuego,
rey de Lugar de la Muerte (Dzandaya/Mitlatongo).¹⁴⁹

Página 14, renglón III →



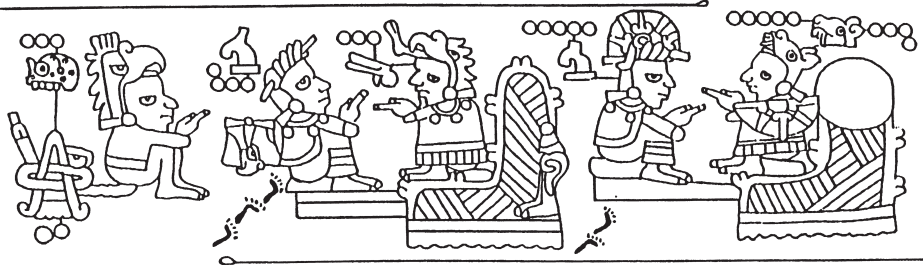
5) La señora Tres Pedernal, Joya-Flor, que se quedó en el pueblo.

En el año 9 Caña (1411 d.C.), día 1 Caña,
el señor Diez Mono (a la edad de 20 años),
trabajador enérgico y responsable, como indican el hacha y la red de carga,¹⁵⁰
hizo las ofrendas de piciete y copal ante el envoltorio sagrado en el templo principal
de la Ciudad de las Nubes, en Monte de Arena (Añute).



Después de haber cumplido con sus tareas sacerdotales, el señor Diez Mono, Lluvia, Guerra del Cielo, contrajo matrimonio con la señora Cinco Agua, Joya de Donde Salió el Ñuhu, en el año 12 Conejo (1414 d.C.), el día 7 Agua. Ella era hija del señor Cuatro Venado, El Mexicano, y de la señora Diez Agua, Pluma Larga Sagrada, gobernantes del Llano de Piedras Atravesadas,¹⁵¹ donde está el Mercado de Plumas de Quetzal.

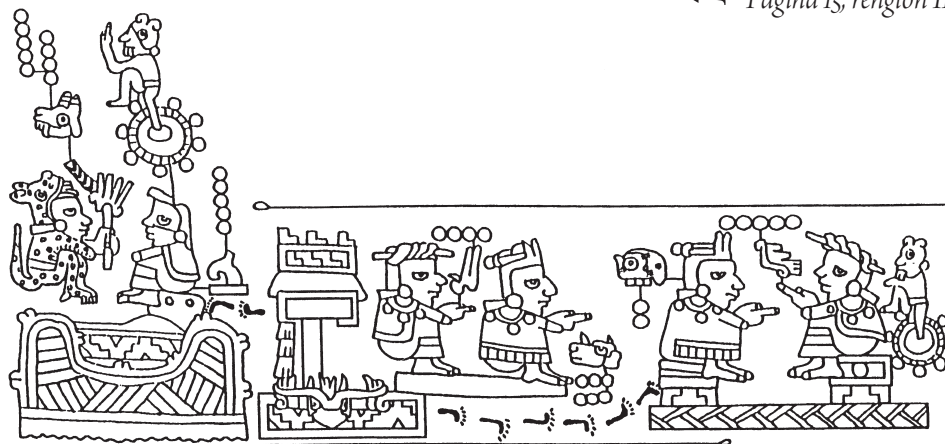
Página 15, renglón I →



En el año 2 Caña nació su primer hijo, el señor Tres Muerte, Pájaro Precioso,
(debe ser el año 13 Caña, o 1415 d.C.).¹⁵²

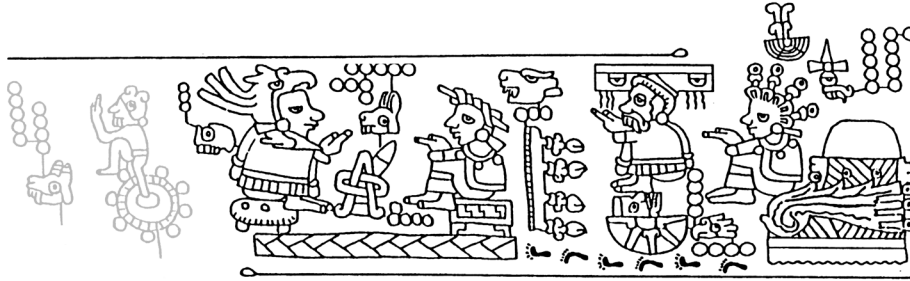
Además nacieron:

la señora Cuatro Casa, Quechquémitl (Virtud) de Quetzal,
quien se casó con el señor Tres Viento, Águila Sangrienta
de Monte del Caracol Parado (Yucu Ndaa Yee/Tequixtepec);
y la señora Cinco Casa, Cabeza de Sol,
quien se casó con el señor Nueve Jaguar, Jaguar-Sol,
gobernante del Cerro del Comal (¿Yucu Siyo/Comaltepec?).¹⁵³

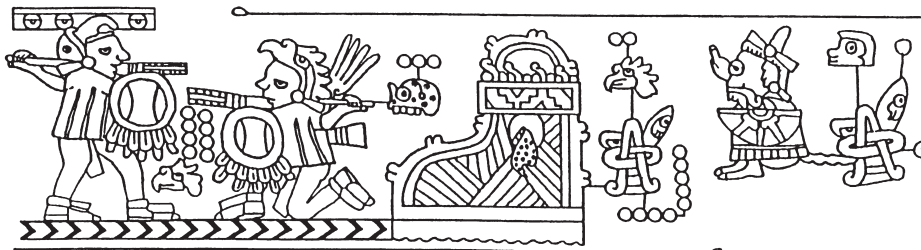


La señora Cinco Agua, Joya del Oriente (Donde Salió el Ñuhu),
 –que fue esposa del señor Diez Mono–,
 se volvió a casar, esta vez con el señor Dos Muerte,
 que vino del Lugar de las Fauces de la Tierra,
 donde gobernaban sus padres: el señor Seis Lagartija y la señora Cuatro Viento.
 Después la [señora Cinco Agua] Joya de Donde Salió el Ñuhu,
 se fue a vivir con su hija, la señora Cinco Casa [Cabeza del Sol],
 y su yerno, el señor Nueve Jaguar, Jaguar que Enciende la Guerra,
 rey del Pueblo del Comal entre los Cerros (¿Yucu Siyo/Comaltepec?).¹⁵⁴

Página 15, renglón III →



Entonces, en el año 5 Pedernal (1420 d.C.), día 9 Conejo,
[por la crisis de gobierno en Añute] se arregló el matrimonio entre
el heredero del trono, el señor Tres Muerte, Pájaro Precioso,
y su sobrina, la señora Tres Serpiente, Guirnalda de Flores,
hija del señor Ocho Águila, Lluvia, Guerra del Cielo, Venus-Sol,
y de la señora Once Lluvia, Cabello Precioso, Telaraña con Neblina,
gobernantes de Monte Negro (¿Yucu Thoo/Tiltepec?) con Ojo de Agua.¹⁵⁵

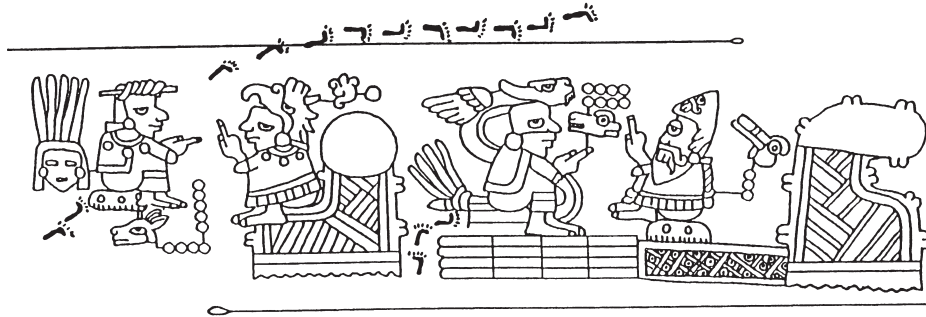


Ambos recibieron como hijo al señor Uno Mono, Lluvia-Sol,
que había nacido en el año 1 Pedernal (1416 d.C.),
probablemente como hermano del señor Tres Muerte.¹⁵⁶

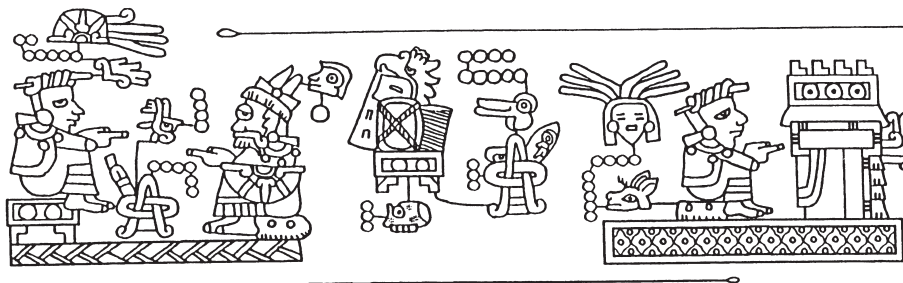
En el año 9 Pedernal (1424 d.C.), día 2 Águila,
el señor Tres Muerte defendió Añute contra el ataque de su suegro,
el señor Ocho Águila, Lluvia del Cielo.

[Probablemente este conflicto se produjo porque el suegro del señor Tres Muerte no quiso reconocer los arreglos hechos en el sentido de que el señor Uno Mono iba a ser el sucesor.]

Página 16, renglón I →



Posteriormente nacieron:
la señora Nueve Venado, Cara Noble,¹⁵⁷
quien se casó con el señor Uno Flor, Pájaro Precioso,
rey de Cerro del Comal (¿Yucu Siyo/Comaltepec?);
y la señora Ocho Serpiente, Serpiente Emplumada,
quien se casó con el señor Tres Viento, Lluvia-Pedernal,
rey de Peña Colorada (¿Cavua Cuaha?).

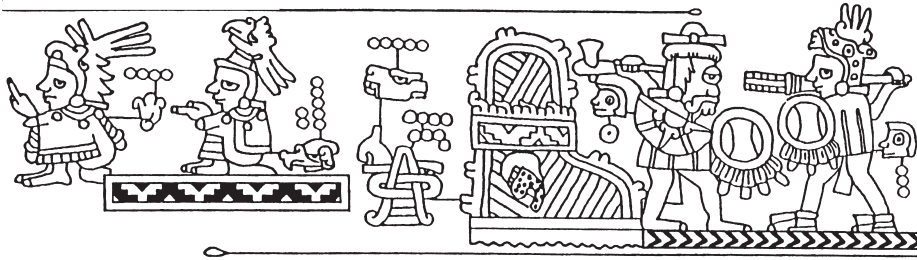


Posteriormente, la señora Nueve Venado, Cara Noble,
se dirigió hacia el Templo del Aliento.¹⁵⁸

En el año 3 Pedernal (1444 d.C.), día 9 Viento,
murió el señor Tres Muerte, Pájaro Precioso.

En el año 6 Caña (1447 d.C.), día 4 Lagarto,
el señor Uno Mono (a la edad de 21 años),
contrajo matrimonio con la señora Siete Agua, Sol Emplumado,

Página 16, renglón III →



hija del señor Cuatro Flor, Pájaro Precioso,
y de la señora Siete Zopilote, Abanico de Quetzal,
gobernantes de Lugar Negro (Ñuu Thoo/Tilantongo).¹⁵⁹

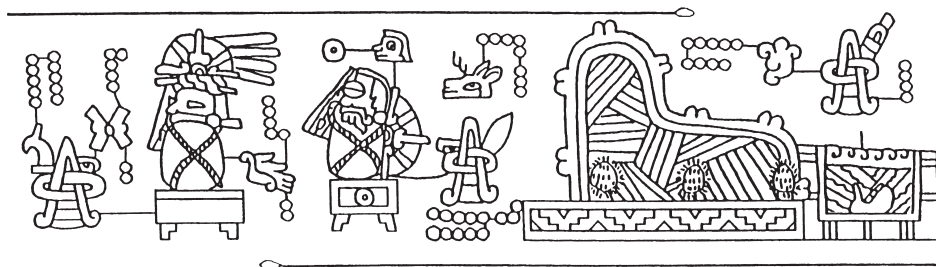
En el año 8 Casa (1449 d.C.), día 5 Serpiente,
el señor Uno Mono defendió Añute contra el ataque
del señor Tres Mono, Jaguar de los Mexicanos.¹⁶⁰



Como hijo del referido matrimonio del señor Uno Mono,
nació en el año 10 Caña (1451 d.C.)
el señor Cuatro Serpiente, Águila Señorial con Garra Sangrienta, Serpiente de Fuego-Sol.

Posteriormente, en Monte del Quetzal, el señor Uno Mono, Lluvia-Sol,
se casó en segundas nupcias con la señora Diez Movimiento, Abanico del Sol,
hija del señor Uno Caña y de la señora Uno Muerte,
gobernantes del Lugar del Rollo de Varas
(el antiguo señorío del esposo de la señora Seis Mono).¹⁶¹

Página 17, renglón I →

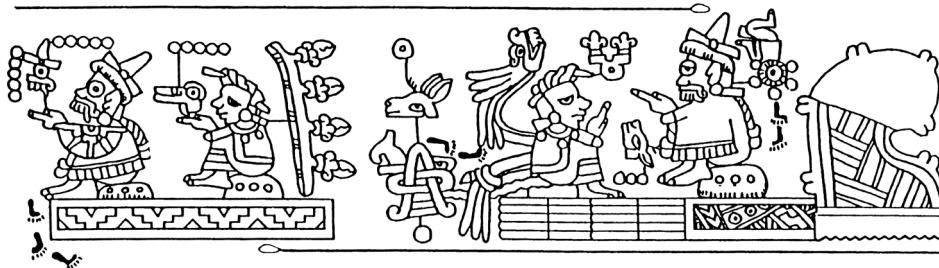


En el año 10 Casa (1477 d.C.), día 7 Movimiento,
murió la señora Siete Agua, Sol Emplumado, primera esposa del señor Uno Mono.

En el año 13 Pedernal (1480 d.C.), día 8 Venado,
murió el señor Uno Mono, Lluvia-Sol.

En el año 4 Caña (1471 d.C.), día 9 Flor, se había producido un conflicto armado.
De la Ciudad Monte de los Chayotes (¿Chayoltongo?) y Lugar del Río (¿Ayuta?)

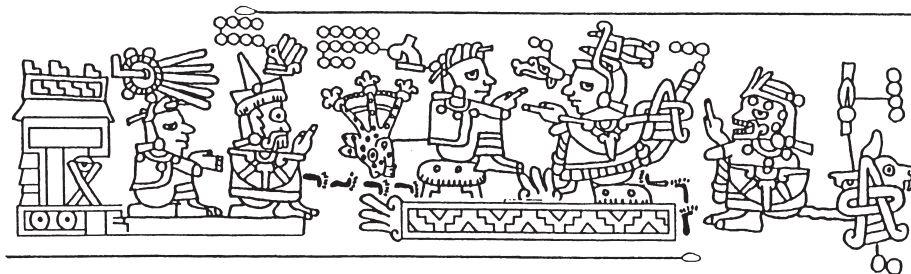
Página 17, renglón III →



quien fue hija del señor Diez Lluvia, Lluvia-Sol,
y de la señora Cinco Viento, Guirnalda de Flores de Cacao,
gobernantes de Ciudad Negra (Ñuu Tnoo/Tilantongo).¹⁶³

El señor Cuatro Serpiente y la señora Cinco Mono tuvieron varios hijos:

- 1) En el año 1 Casa (1481 d.C.) nació la señora Uno Venado,
Serpiente Emplumada, Pectoral de Oro con Flores,
quien se casó con el señor Tres Venado, Joya que Baja,
rey de Peña Colorada [¿Cavua Cuaha?].



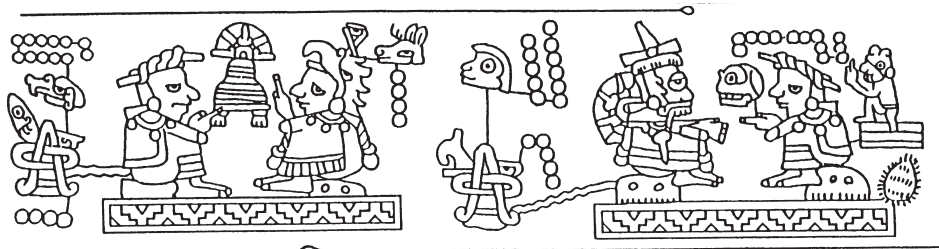
2) En el año 2 Conejo (1482 d.C.) nació el señor Cuatro Caña, Venus-Sol.

3) En el año 3 Caña (1483 d.C.) nació el señor Dos Zopilote, Serpiente de Fuego-Sol,
quien se casó con la señora Trece Casa, Flor de Murciélago.

Ambos gobernaban en Ciudad de Llamas (Ñuu Ndecu/Achiutla).

Ella era hija del señor Ocho Hierba, Lluvia-Sol,
y de la señora [Uno Serpiente] Joya-Plumas de Quetzal,
gobernantes de Buena Vista (Ndisi Nuu/Tlaxiaco).¹⁶⁴

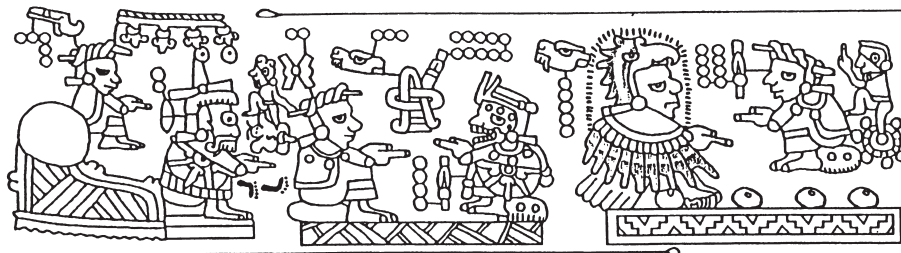
Página 18, renglón I →



4) En el año 4 Pedernal (1484 d.C.) nació la señora Doce Zopilote, Abanico del Sol, quien se casó con el señor Cuatro Venado, Águila de Buena Vista.

Ambos gobernaban la Ciudad Negra (Ñuu Tnoo/Tilantongo).¹⁶⁵

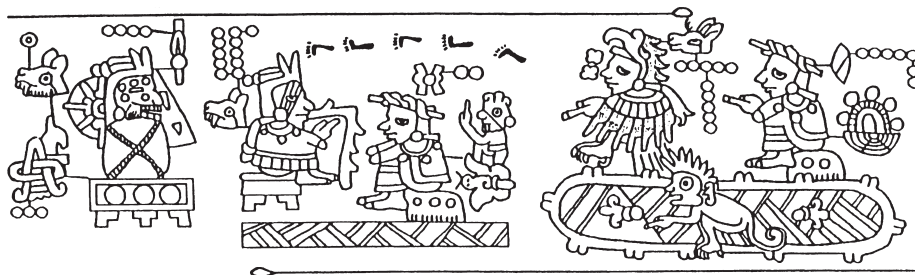
5) En el año 5 Casa (1485 d.C.) nació el señor Once Mono, Lluvia-Sol, quien se casó con la señora Trece Muerte, Plumas Largas de Donde Salió el Ñuhu. Ambos gobernaban el señorío de esta señora, Lugar de Chayote (¿Chayoltongo?).



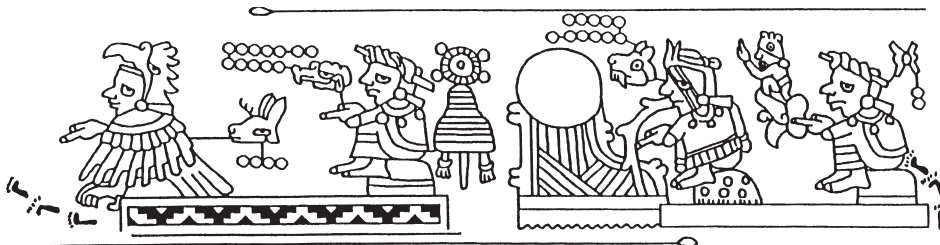
- 6) Después nació la señora Ocho Caña, Joya de Donde Salió el Ñuhu,
quien se casó con el señor Cinco Serpiente, Águila de Rayas,
rey de Ciudad de Frijoles (Ñuu Nduchi/Etla).

En el año 10 Caña (1503 d.C.), día 3 Serpiente, el señor Cuatro Caña, Venus-Sol
(a la edad de 21 años), contrajo matrimonio con
la señora Dos Movimiento, Mariposa de Donde Salió el Ñuhu,
hija del señor Dos Pedernal, Lluvia-Sol,
y de la señora Cinco Viento, Guirnalda de Flores de Cacao,
gobernantes de Cerro del Comal (¿Yucu Siyo/Comaltepec?).

Página 18, renglón III →



En el año 3 Casa (1509 d.C.), día 1 Jaguar,
murió el señor Cuatro Caña, Venus-Sol (a la edad de 27 años).¹⁶⁶
Otro hombre se sentó sobre el trono y el petate (tomó posesión del reinado),
el señor Once Jaguar, Palabra Sangrienta,
por casarse con la viuda del difunto señor Cuatro Caña,
la señora Dos Movimiento, Mariposa del Oriente (Donde Salió el Ñuhu).
Él era hijo del señor Diez Venado, Águila-Flores Rojas,
y de la señora Siete Pedernal, Telaraña Enjoyada,
gobernantes de Piedra de Flores y Mono (probablemente Teita).¹⁶⁷



Pero el señor Once Jaguar, Palabra Sangrienta, y su esposa,
la señora Dos Movimiento, Mariposa de Donde Salió el Ñuhu,
no se quedaron en Añute (Jaltepec)
sino que se fueron a Cerro de Comal, el señorío de donde ella había venido.

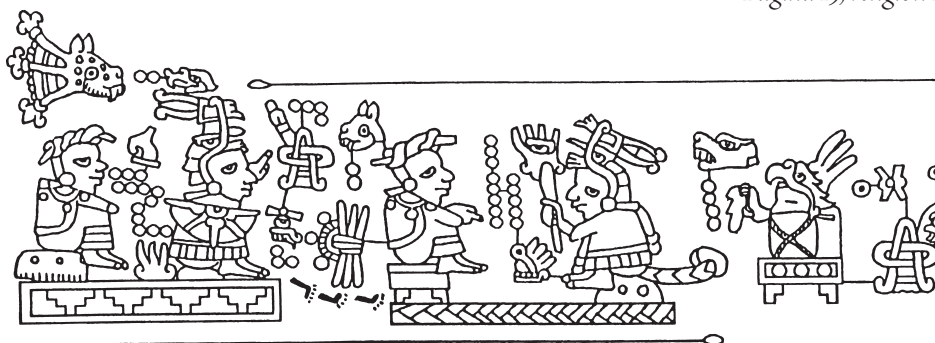
Entonces vino un hijo del señor Cuatro Venado, Águila de Buena Vista,
y de la señora Doce Zopilote, Abanico del Sol (princesa de Añute),
gobernantes de la Ciudad Negra (Ñuu Thoo/Tilantongo).

Página 19, renglón I →



En el año 10 Pedernal (1516 d.C.), día 1 Lagarto,
este hijo, que se llamaba señor Trece Hierba, Serpiente de Fuego,
comenzó una nueva época del reino: se presentó ante los reyes de Añute
–el señor Cuatro Serpiente, Águila Señorial, Garra Sangrienta (que tenía entonces 65 años de edad),
y su esposa, la señora Cinco Mono, Semilla de Monte que se Abre (¿Monte Albán?)–
y recibió sus instrucciones para que les sucediera en este señorío.¹⁶⁸

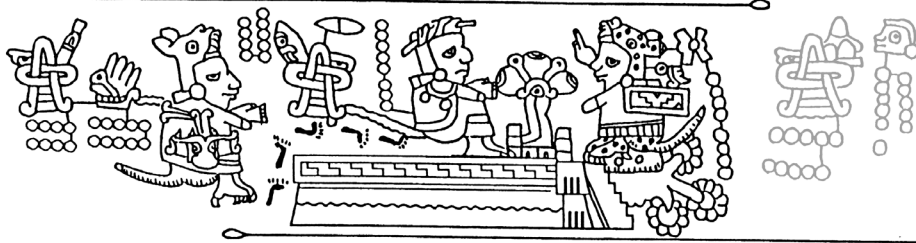
En el año 12 Conejo (1518 d.C.), día 2 Casa.
murió la reina, la señora Cinco Mono, Semilla de Monte que se Abre (¿Monte Albán?)
(a la edad de 52 años).



Dos años después, en el año 1 Pedernal (1520 d.C.), día 1 Movimiento,
murió también el rey, el señor Cuatro Serpiente, Águila Señorial, Garra Sangrienta
(a la edad de 69 años).

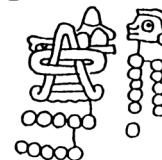
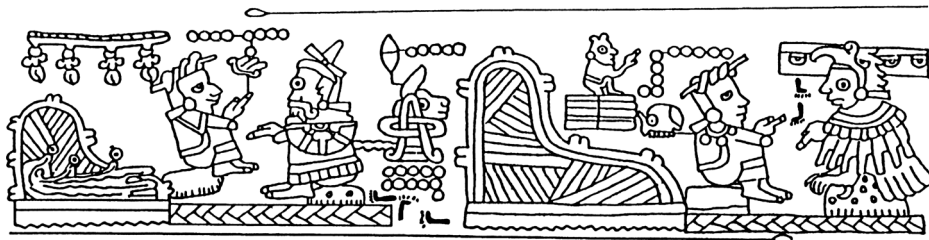
Entonces el señor Trece Hierba, Serpiente de Fuego, El Mexicano,
se sentó sobre el petate y trono
(es decir, se convirtió en el nuevo rey de Añute),
no por su nacimiento sino por la guerra (en que había muerto el príncipe heredero).¹⁶⁹
Luego contrajo matrimonio con su prima hermana,
la señora Dos Jaguar, Joya de Llamas (o Plumas Rojas),
quien en el año 4 Caña (1523 d.C.), día 3 Lluvia,
vino de Ciudad de las Llamas (Ñuu Ndecu/Achiutla),
donde gobernaban sus padres, el señor Dos Zopilote, Serpiente de Fuego-Sol,
y la señora Trece Casa, Flor de Murciélago.¹⁷⁰

Página 19, renglón III →



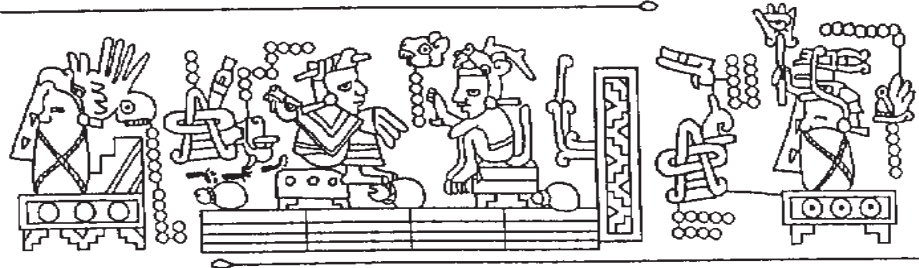
De este matrimonio (del señor Trece Hierba con la señora Dos Jaguar) nacieron varios hijos:

- 1) En el año 8 Caña (1527 d.C.) nació el señor Diez Hierba, Jaguar-Aliento de la Tierra.
- 2) En el año 9 Pedernal (1528 d.C.) nació la señora Ocho Pedernal, Estrella Parada en Brillo, quien se casó con el señor Ocho Movimiento, Jaguar de Ñuu Dzauí, rey de Altar de Flores Blancas (Chiyo Yuhu/Suchixtlán).¹⁷¹



- 3) En el año 10 Casa (1529 d.C.)
nació el señor Once Mono, Águila que Bajó del Cielo, quien se casó con
la señora Diez (?) Muerte, Plumas Largas del Oriente (Donde Salió el Ñuhu),
de Cerro Negro (¿Yucu Thoo/Tiltepec?).
- 4) En el año 11 Conejo (1530 d.C.) nació el señor Cinco Pedernal, Lluvia-Sol,
quien se casó con la señora Nueve Agua, Guirnalda de Flores de Cacao,
de Cerro del Ojo de Agua.¹⁷²

Página 20, renglón I →

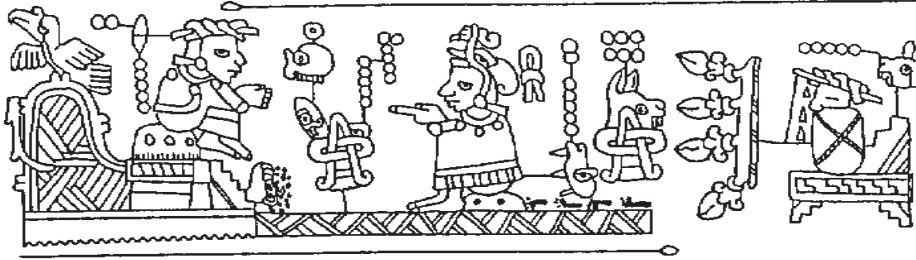


5) Después nació el señor Doce Muerte, Águila Señorial, que falleció luego.¹⁷³

6) En el año 3 Caña (1535 d.C.) nació la señora Diez Lagarto,
Quechquémitl (Poder) de la Serpiente Emplumada,
cuyo sobrenombre recuerda el de la famosa señora Seis Mono.

Ella se casó con el señor Cinco Jaguar, Jaguar Sangriento.
Ambos gobernaban el Llano de los Bules y la Ciudad del Humo.¹⁷⁴

En el año 9 Casa (1541 d.C.), día 10 Viento,
murieron el señor Trece Hierba, Serpiente de Fuego,
que se había distinguido en las guerras contra los aztecas,

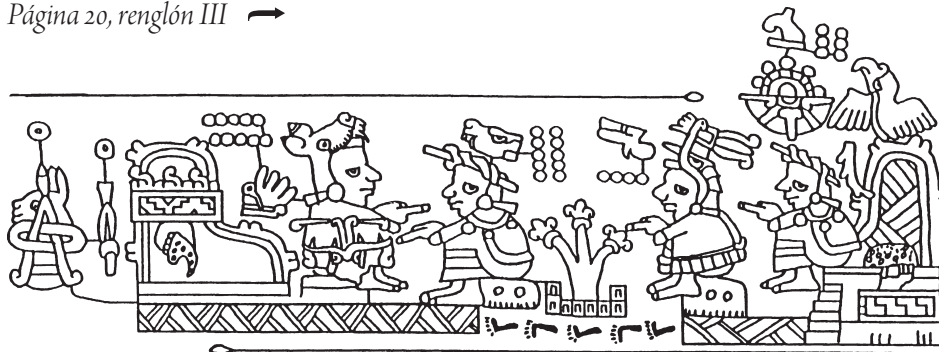


y la señora Cinco Jaguar, Guirnalda de Flores de Cacao.¹⁷⁵

En el año 6 Conejo (1538 d.C.) había nacido el señor Siete Lagarto
Lagarto de la Muerte, Nudo.

En el año 11 Pedernal (1556 d.C.), día 1 Muerte este señor Siete Lagarto
(a la edad de 18 años), se casó con la señora Siete Pedernal,
de Altar con Garra que Tira Grava, Cerro de Ave y Sangre.¹⁷⁶

Página 20, renglón III →



En el año 1 Conejo (1546 d.C.), día 1 Caña,
el nuevo rey de Añute (Jaltepec), Iya Sicuañe,
el señor Diez Hierba, Jaguar-Aliento de la Tierra
(hijo primogénito del señor Trece Hierba, el rey anterior),
contrajo matrimonio (a la edad de 19 años)
con la señora Diez Serpiente, Mosaico de Flores,
hija del señor Cuatro Viento, Serpiente de Fuego, y de la señora Seis Casa, Joya-Sol,
gobernantes de Altar con Garra que Tira Grava, Cerro de Ave y Sangre.

La antigua historia del reino de Añute termina aquí destacando la existencia de una alianza matrimonial doble con el señorío cuyo nombre se representa como Altar con Garra que Tira Grava, Cerro de Ave y Sangre. Dos hermanos, pertenecientes a la dinastía de Añute, se casaron con dos princesas de aquel señorío. Eran el príncipe infante y su hermano más joven, el señor Siete Lagarto, el séptimo hijo de los anteriores reyes de Añute, señor Trece Hierba y señora Dos Jaguar. Originalmente no se había mencionado el nacimiento de este señor Siete Lagarto y se había dado por terminado el relato con la muerte del rey señor Trece Hierba. Sin embargo, más adelante fue importante mencionar que aquel séptimo hijo se casó con una princesa que provino del mismo linaje que la esposa del heredero del trono. Debido a este hecho se continuó la historia posterior al fallecimiento del señor Trece Hierba (1541 d.C.), parte en que se recuerda primero la fecha del nacimiento de ese séptimo hijo, tres años antes (1538 d.C.), y luego se refiere el matrimonio del mismo (en 1556 d.C.).

Luego de la enumeración de los siete príncipes pertenecientes a esa generación y de los matrimonios de todos aquellos que no heredarían el trono, el código regresa, como debe ser, al primogénito de ellos, al señor Diez Hierba, Jaguar-Aliento de la Tierra, sucesor de su padre, y probablemente quien ordenó que se pintara este código. Este nuevo rey o cacique, bautizado como don Carlos de Villafañe, contrajo matrimonio en 1546 con una princesa de Altar con Garra que Tira Grava, Cerro de Ave y Sangre. De esta unión se esperaba la continuación de la dinastía.

En 1560, el año conmemorado en el frontispicio, su primer hijo probablemente ya era un muchacho de 12 o 13 años. Tal vez el código fue preparado para la ceremonia en que se iba a otorgar a este joven el estatus de príncipe-infante.

En vista de los dos matrimonios que unían Añute y Altar con Garra que Tira Grava, Cerro de Ave y Sangre, se tenía la necesidad de precisar de qué manera iban a ser

distribuidos entre los descendientes de ambas parejas los derechos de tributo y sucesión.

El códice fue pintado por un viejo maestro en el gran estilo antiguo para invocar la grandeza del pasado, el lazo simbólico de los reyes con los poderes divinos de la naturaleza, su origen sagrado, sus obligaciones de culto.

“Recuerde –parece decir al nuevo príncipe– quiénes fueron sus ancestros y cómo solían honrar al envoltorio del Ñuhu.” En el contexto del conflicto espiritual de la época, esta visión del pasado se inserta en el movimiento de resistencia al que pertenecieron también don Domingo de Guzmán, don Francisco y don Juan de Yanhuitlán, así como don Carlos Chichimecatecutli de Texcoco, don Hernando de Coatlán y tantos otros.

Fue un último centelleo. En contraste con aquel mensaje recordatorio de la autonomía precolonial y de la religiosidad precristiana, don Ángel de Villafañe, el siguiente cacique de Añute (Jaltepec), pidió al Virrey con “grandes razones” que se señalaran y enviaran frailes para predicar la doctrina cristiana en su pueblo. En 1568,

Fray Francisco de Munguía, natural vizcaíno, hijo de hábito del insigne Convento de México, de conocida santidad y ejemplo, y gran ministro, y capacísimo en la lengua Mixteca, y [...] fray Miguel Dorado, hijo del convento de Toro, casa capitular de la esclarecida siempre, Provincia de Castilla [...] vinieron ambos obreros con la desnudez, pobreza, a pie y mortificación de aquel siglo. Fueron las alegrías de los indios tan públicas, que animaron en grande manera a los dos siervos del Señor. (Burgoa, 1934, I, cap. xxxiv.)

Estos frailes mandaron que se trasladara el centro del culto desde el cerro sagrado hacia el valle, donde vivía la mayor parte de la población. Así el centenario Templo del Ñuhu fue sustituido definitivamente por la iglesia católica:

Y, reconociendo el trabajo y penalidad que las mujeres y niños pasaban, estando repartidos, por lo bajo del valle, en subir a una ermita que estaba en lo alto del cerrillo, y el desabrigo de una mala choza, pidieron a los indios hicieran iglesia en el llano y medio de la población, y junto un conventito, donde conforme nuestras leyes guardasen clausura y dentro de ella acudiesen al coro. Y luego lo pusieron por obra haciendo una iglesia muy capaz, de tres naves, de madera, que tienen mucha y gruesa, de pinos, en los pueblos sujetos a esta cabecera. La advocación y patrocinio dieron a la gloriosísima Santa María Magdalena [...]. (Burgoa, 1934, I, cap. xxxiv.)

En años posteriores el noble e histórico pueblo de Jaltepec se vino abajo, su aspecto se volvió muy pobre y despoblado, como admite el mismo Burgoa, cuyas frases reflejan la actitud discriminatoria, propia del colonizador:

Después [de la Conquista] se fue arruinando tanto este pueblo como los demás, porque con la vida bestial que hacían antes en los montes, y mujeres que tenían y podían adquirir, se multiplicaban como sabandijas silvestres, [pero] en reduciéndolos a la policía y a la sujeción de españoles, como fieras oprimidas se han muerto, o por los secretos juicios de Nuestro Señor [...].

El puesto es solitario, seco sin árboles, porque el río está media legua distante, y en medio lomerías de montes, imposibilitada el agua de comunicarse al pueblo, el arroyo más vecino está muy bajo [...].

Han sido tan grandes las pestes en esta Mixteca que se ha vuelto yermo este pueblo, no llega a tener cuarenta casados, ni en toda la jurisdicción llegan a tener ciento y veinte, con

extremo pobres, descaecidos, andariegos, ebrios, que en este vicio ellos y ellas desquitan los pesares de continuas calamidades [...]. (Burgoa, I, cap. xxxiv.)

Como consecuencia del proceso de colonización y descivilización, este antiguo reino fue convertido en un “pueblo sin historia”, como tantas otras naciones indígenas de América.

En 1883, Martínez Gracida solamente pudo anotar sobre la historia de Jaltepec: “No se conoce ni por la tradición ni por documento alguno del archivo municipal, la época de la fundación de este pueblo. En el año de 1717 el gobierno colonial le expidió sus títulos. En el año de 1843, a causa del cólera morbo murieron muchos habitantes”.

O

NOTAS

- ¹ Caso sugirió que la fecha no tenía nada que ver con este códice y que tal vez pertenecía al relato borrado del palimpsesto, pero esto es poco probable (cf. Smith, 1994, p. 133). Nótese que el año 2 Pedernal sigue al año 1 Caña, el cual corresponde al inicio del ciclo de 52 años en Ñuu Dzauí y al año 2 Caña en que los aztecas celebraban su fuego nuevo (véase el comentario de Anders, Jansen y Reyes, 1991, al *Códice Borbónico*). En cuanto al día 5 Caña, éste probablemente tuvo un significado ceremonial: fue el día en que el señor Nueve Viento, Quetzalcóatl, bajó del cielo para fundar los señoríos (*Códice Yuta Tnoho*, p. 48) y fue un día apto para el inicio de un rango sacerdotal (*Códice Yuta Tnoho* reverso, p. VI). Asimismo, la fecha está asociada con los años en que nacieron los importantes príncipes Cuatro Viento (Dos Pedernal) y Uno Lagarto (Cinco Caña). Véase el *Códice Añute* (p. 8-IV).

- ² La “alianza recíproca con la naturaleza” es analizada por Anders y Jansen (1988) y Monaghan (1990b, 1995). Este último discute también los conceptos de los ñuudzauí acerca de la procreación, en su contribución a la obra editada por Boone y Mignolo (1994).
- ³ La misma fecha, año 3 Caña día 2 Casa, fue escogida posteriormente para la ceremonia de entronización del señor Cuatro Viento, que pertenece a esta dinastía (*Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu*, pp. 32/31-III). La fecha sagrada es una especie de “fecha cero” que está fuera de la secuencia cronológica pero que conecta a pueblos y lugares especiales con los momentos sagrados de su origen (*in illo tempore*) y del culto (véase Jansen, 1988b). Aquí la fecha sagrada inicia los eventos de la historia primordial, y a la vez tiene una dimensión astronómica, ya que define una posición específica del Sol y Venus. En los calendarios mesoamericanos la coincidencia de los ciclos del Sol y del planeta Venus con un día determinado se repite solamente una vez cada 104 años (véanse los cálculos en el *Códice Dresden*, pp. 24, 46-50). Tal día fue llamado *lub* por los mayas (Thompson 1972, p. 22). Después de la conquista española estas fechas sagradas fueron transformadas en las fiestas de los santos de los pueblos, y la nueva base de la legitimación de los caciques fue el primer encuentro con el conquistador y el bautismo cristiano.
- ⁴ Interpretamos “Ciudad de Arena” (Ñuu Ñute) como sinónimo de Monte-Boca-Arena (Añute), identificado por Smith (1983) como Magdalena Jaltepec en el valle de Nochixtlán.
- ⁵ En dzaha dzauí los rayos del sol son designados metafóricamente como flechas: *nduvua ndicandij*, según el vocabulario de Alvarado. La misma metáfora se emplea hasta hoy día. Compárese con la importancia atribuida a la influencia de Venus en los códices adivinatorio-rituales conocidos como el Grupo Borgia (*Borgia*, pp. 53-54; *Vaticano A*, pp. 80-84; *Cospi*, pp. 9-11), así como con su paralelo maya, el *Códice Dresden* (pp. 46-50), véase Anders, Jansen y Loo (1994, p. 237 y ss.). En dzaha dzauí el Señor Sol tenía el nombre calendárico Uno Muerte (*yya ca maha*, según Alvarado), y se reconoce por el disco solar que carga y por su pintura facial de rayas rojas encima de su ojo y sobre su mejilla (compárese, por ejemplo, con la figura central del famoso “calendario azteca” en el Museo Nacional de Antropología). Característicos del dios Venus (llamado Tlauizcalpantecuhtli –Señor de la casa del alba–, en nauatl) son los cinco puntos en su cara; muchas veces tiene una mandíbula descarnada o un cráneo (compárese, por ejemplo, con *Borgia*, p. 19). La mención de la luz de la estrella matutina y del Sol en esta primera escena

connota una referencia a la primera salida del Sol, que para los ñuudzauí era el evento crucial de la época de la fundación (cf. *Códice Yuta Tnoho*, p. 23. Compárese la salida de Venus y Sol al inicio de la historia humana en el *Popol Vuh*. Aparentemente los señores de Ñuu Dzaui se consideraron “hijos de la luz”, al igual que los quichés (*zaquil al zaquil gahol*, en la introducción del *Popol Vuh*). La imagen simbólica de la fertilización de la tierra por los rayos del Sol y Venus se puede comparar con la escena de la *Historia Tolteca Chichimeca* en la que se introduce una lanza (símbolo fálico) en Chicomoztoc, la cueva del origen o útero terrestre, para hacer salir (nacer) a las siete tribus primordiales. Un paralelo directo de la versión del *Añute* se encuentra en el antiguo relato tezcocano de la creación del ser humano: “Un día de madrugada fue arrojada una flecha desde el cielo, la cual dio en un lugar llamado Tezcalco, que ahora es un pueblo. Del hoyo formado por tal flecha salió un hombre y una mujer...” (Garibay, 1979, p. 91). La pareja primordial con flechas en la cabeza constituye el signo mántico del divino Patrono del primer día y de la primera trecena del tonalpoalli (véase *Códice Vaticano A*, p. 13 V).

⁶ El nombre se representa mediante un pasajuego en combinación con un monte que humea. En dzaha dzaui la palabra “pasajuego” (“bate o juego de pelota, el lugar que solían tener los yndios”, dice Alvarado) es *yuhua*, homónima de “hielo” y, por eso, parte de la palabra para “volcán” (*yucu yuhua*), concebido como ‘monte nevado’. Podemos interpretar el conjunto como una referencia al Popocatepetl; compárese con la presencia de los númenes volcánicos en la historia del origen registrada en los códices *Yuta Tnoho* (pp. 50 y 37) y *Tonindeye* (p. 14), así como el papel del numen Hacavitz en el *Popol Vuh*. Los cuatro montes nevados (entre ellos el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl) son asociados con Chicomoztoc en el *Códice Yuta Tnoho*, p. 39-I (véase el inicio del *Lienzo de Tlapiltepec*).

⁷ El topónimo consiste en un rostro que mira hacia arriba ubicado al centro de un valle. Interpretamos esta configuración como la expresión ‘nacer el señor’, en dzaha dzaui: *yo-tuwui-nanaya* (según el vocabulario de Alvarado), que literalmente significa ‘el señor manifiesta su rostro’. Esta expresión hace un juego de palabras con el verbo *nana*, ‘salir de adentro, brotar’. Aquí el rostro brota de la tierra, de modo que leemos el conjunto como una referencia a la tierra donde nacieron las gentes (cf. códices *Yuta Tnoho*, p. 47-II, y *Tonindeye*, p. 3-I).

⁸ El día 7 Águila tiene un papel importante en la ideología y el culto: figura como fecha predilec-

ta para los casamientos de la dinastía de Tilantongo (compárese, por ejemplo, con el *Códice Yuta Tnoho* reverso, p. 1-3), es el nombre calendárico de uno de los sacerdotes que labran el árbol de origen (*Códice Yuta Tnoho*, p. 37) y ocurre como día importante en las cuentas adivinatorias-rituales del *tonalpoalli* dividido en 7×7 y 9×9 días (en las primeras ocho páginas de los códices *Borgia* y *Cospi*). El sobrenombre de la señora pertenece a una categoría especial de nombres que incluyen topónimos y califican a las personas como “joya” (o “jaguar”, etc.) de su pueblo natal (véase Jansen, 1989).

⁹ Pensando en el caso del señor Once Agua, donde el pasajuego (*yuhua*) se usa como complemento fonético para representar el Popocatepetl, nos preguntamos si aquí se trata de nuevo del nombre de un monte nevado o volcán blanco: ¿el Iztaccíhuatl?

¹⁰ Puma y Jaguar aparecen también en los nombres de la pareja primordial (señor Uno Venado “Culebra de León” y señora Uno Venado “Culebra de Tigre”) en la historia ñuudzaui de la creación que fue resumida por fray Gregorio García. El señor Diez Casa y la señora Uno Hierba aparecen también –pero con otro hijo, el señor Tres Águila, Águila de la Ciudad de Serpiente– en los códices *Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 4-IV), *Tonindeye* (p. 23), y *Yuta Tnoho* reverso (p. III-1), como una de las parejas ancestrales de la dinastía de Tilantongo. En el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* la combinación de sus nombres calendáricos forma la fecha sagrada del sitio donde reinan: año 10 Casa, día 1 Hierba. Fue el lugar cuyo árbol sagrado fue adorado por el trágico joven príncipe de Ñuu Tnoo (Tilantongo), el señor Dos Lluvia Ocoñaña, durante sus últimas ceremonias (*Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu*, p. 5-I; cf. *Yuta Tnoho*, p. 35, y *Tonindeye*, p. 45). También el señor Cinco Lagarto (padre del señor Ocho Venado) se dirigió al Río de la Serpiente antes de iniciar su carrera de sumo sacerdote de Tilantongo (*Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu*, p. 6-I). Alfonso Caso sugiere que el Río de la Serpiente representa Coixtlahuaca (1964, p. 26). En favor de esta idea habla la representación de Coixtlahuaca en el *Códice Añute*, p. 11-IV, donde el Río de la Serpiente se combina también con Jaguar y Puma. En los lienzos del valle de Coixtlahuaca aparece un señor Diez Casa como uno de los que hacen el primer fuego nuevo, la ceremonia de la fundación de las dinastías (ceremonia que repite simbólicamente la primera salida del Sol, que marca el inicio de la historia humana). Por otra parte, el Manantial de la Serpiente Emplumada fue un sitio importante dentro del señorío de Ñuu Tnoo, como lo muestra el

Códice Tonindeye (p. 22) y es probable que los acontecimientos señalados hayan ocurrido dentro del territorio de este señorío.

- ¹¹ Si su padre, el señor Cuatro Águila, fue hermano del señor Tres Águila, quien era otro hijo de los señores del Río de la Serpiente, la señora Ocho Conejo sería la prima hermana –*cuhua*, en dzaha dzauí, palabra que se usa tanto para primos como para hermanos, cuando son de sexo diferente– del señor Nueve Viento, Muerte de Piedra, fundador de la dinastía de Ñuu Tnoo (Tilantongo), así como del señor Uno Mono, Jaguar de Insecto, fundador de la dinastía de Mitlatongo, ambos hijos de aquel señor Tres Águila (*Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu*, pp. 4/3-IV). Sobre el señor Nueve Viento, Muerte de Piedra, el *Códice Yuta Tnoho* reverso (p. IV-1) aclara que nació en el año 8 Conejo (942 d.C.) y que se casó en el año 4 Conejo (990 d.C.) con una princesa de un linaje asociado con el importante centro antiguo Monte que se Abre-Insecto, que interpretamos como Monte Albán (cf. Jansen, Kröfges y Oudijk, 1998).
- ¹² Los actos y objetos de culto son característicos de la vida ceremonial de los antiguos ñuudzauí; compárense los códices *Yuta Tnoho* y *Tonindeye*. El hacha que aparece debajo del señor Diez Lagartija la interpretamos como parte de su sobrenombre o título, tal como aparece en el *Códice Añute* (p. 6-I). Ya que el nombre completo es Hacha de Jade, Hacha Enjoyada o Hacha Preciosa, pensamos que el collar de cuentas de jade frente a este personaje debe leerse junto con el hacha. El nombre sugiere que este sacerdote tenía una función justiciera y que tenía poder sobre la vida y la muerte. Las cuentas frente al otro sacerdote las interpretamos como parte de su nombre calendárico; falta el signo Pedernal, que se reconstruye con base en la escena siguiente. El nombre “Rostro de la Tierra” también se puede interpretar como “Sacerdote de la Cueva”.
- ¹³ Esta pareja primordial de Apoala aparece también en los códices *Yuta Tnoho* (p. 35), *Tonindeye* (p. 36) y *Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (pp. 40-39). La identificación del topónimo fue propuesta por Caso, reforzada por Smith (1973a) y confirmada por Jansen (1982); compárense con el Altar de Llamas mencionado en la escena donde el señor Ocho Viento, Veinte Águilas, nació de la tierra (*Tonindeye*, p. 1). Las piedras ofrecidas hacen pensar en los llamados “penates” arqueológicos, en las cabezas de Ñuhu empotradas en la pared de Huamelulpan y en las estatuas de ranas que se han encontrado en el Templo Mayor de Tenochtitlan. El confesionario del padre

Bartholomé de Alva permite interpretar tales piedras como objetos sagrados que dan “alimento y bebida”, “ventura y prosperidad” (véase Anders, Jansen y Reyes García, 1993, p. 68). La lagartija y la rana son animales asociados con la Lluvia (cf. *Vaticano A*, p. 7v y *Laud*, p. 23).

- ¹⁴ Compárese con la representación del Valle de Apoala en el *Tonindeye* (p. 36). Se trata de San Miguel Achiutla, otro lugar de origen, mencionado como tal por Burgoa (1934, I, p. 275). Wigberto Jiménez Moreno fue quien logró identificar este jeroglífico toponímico (véase Jansen y Gaxiola, 1978). El río es el Yute Uha, Río Salado. La cabeza de puma y la cabeza de la culebra o del lagarto con las fauces abiertas pueden ser topónimos locales (el lagarto suele referir a una cueva), pero también una referencia simbólica al señor Uno Venado, Culebra de León, mencionado como el Primer Padre por fray Gregorio García.
- ¹⁵ Las tres piedras al pie del árbol pueden representar simplemente tres topónimos, cuyos sitios estarían ubicados al lado del río mismo, pero el contexto sacralizado sugiere un significado más profundo. Pueden referir a adoratorios especiales, posiblemente relacionados con antiguos barrios o linajes nobles del pueblo (como los *teicpalli*, ‘tronos de piedra’, mencionados por la *Historia Tolteca Chichimeca*, § 38). *La Suma de Visitas* menciona cuatro barrios de Achiutla: Xiutepeque, Miztepeque, Iquipaltepeque e Iztepeque. Los primeros dos, ‘Monte de turquesa’ y ‘Monte de puma’ parecen estar representados aquí. El hecho de que sean tres piedras nos hace pensar más bien en el simbolismo de las tres piedras del fogón (llamadas *tenamaztli* en nauatl). Ponerlas en orden forma parte de la preparación de los conjuros mágicos (Ruiz de Alarcón, tratado II, cap. 8); el guerrero tiene que respetarlas y no debe ponerles su pie encima, pues ello podría paralizarlo en la batalla (Sahagún, libro V, Ap, cap. 13). Según comprueban los desciframientos recientes, el simbolismo de estas tres piedras del hogar desempeña un papel importante en la cosmogonía maya: “Donde está tendido el Cielo, el Sitio Primordial de las Tres Piedras” (Ch’a chan, Yax Ox Tunal); es el nombre del sitio de la creación (Freidel, Schele y Parker, 1993, p. 67 y ss.). Los tres nombres en el *Códice Añute* pueden leerse como referencias a la riqueza, a la valentía y al hogar. En el *Lienzo de Tlapiltepec* son cuatro las piedras situadas al pie del Árbol Espinoso (¿pochote?) junto a la Cueva de Origen. Otro paralelo interesante se encuentra en el *Códice Yuta Tnoho* (p. 49), donde se presentan 13 piedras en combinación con un sitio de origen denominado Lugar de Joyas (¿en referencia al antiguo Achiutla?).

- ¹⁶ Compárese el relato de los árboles con los dioses creadores que alzaron el cielo en la cosmovisión naua (Garibay, 1979, p. 32) y el Wakah Chan de la iconografía maya, que es el gran árbol cósmico que se erigió en la época de la creación (Freidel, Schele y Parker, 1993, pp. 71, 251 y ss.). En el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 1-V), así como en un hueso labrado (203 i) de la tumba 7 de Monte Albán, el árbol del origen tiene espinas y obviamente es un pochote. Compárese con la escena semejante del árbol de Apoala en el *Códice Yuta Tnoho*, p. 37 (Jansen 1982; Anders, Jansen y Pérez Jiménez, 1992a) y la tradición oral de Mixtepec (Ibach, 1980, cf. Furst, 1977). El esquema iconográfico de dos hombres a los lados que hacen ofrendas para que, al centro, nazca de un elemento de la naturaleza un tercer personaje, es comparable con la escena en un plato maya donde nace, de una tortuga, el dios Maíz (Freidel, Schele y Parker, 1979, p. 66; cf. el maíz que brota de un lagarto en el *Borgia*, p. 27).
- ¹⁷ Para esta lectura referimos a varios difrasismos de la lengua náuatl, documentados por Sahagún (libro VI): “noche y viento”, es decir ‘impalpable’, “nubes y nieblas”, es decir ‘misterio’, y “humo y niebla”, es decir ‘fama’. Véase el análisis del lenguaje simbólico mesoamericano en el libro explicativo del *Códice Vaticano B* (Anders y Jansen, 1993). En el capítulo final volveremos sobre las serpientes como signos de la experiencia visionaria.
- ¹⁸ Interpretamos el cesto y la jícara como contenedores de ofrendas o regalos. La serpiente de fuego se pinta como un ser compuesto de una cabeza de dragón, un caparazón de tortuga y una cola de escamas con fuego y un cuchillo (véase también su representación en el *Mapa de Sosola*). En náuatl se conoce como *xiuhcoatl*, y en dzaha dzauí como *yahui*, término que Alvarado traduce como “hechizero, otro embaidor que por los ayres bolava”. Un sinónimo es *yaha yahui*, en que el *yahui* se combina con un águila (*yaha*). Según Antonio de los Reyes, *iya yaha iya yahui* es un ‘nigromántico señor’ (el mismo término, combinado con *iya*, ‘Señor’). Hasta hoy día prevalece en Ñuu Dzauí el concepto de un naual peligroso de gran poder, que se describe como una bola de lumbre que vuela. De todo esto se deduce que la serpiente de fuego simboliza el poder de un naual, de un sacerdote en trance –para este trance y para la posible importancia religiosa del vaso, véase el capítulo final sobre el simbolismo ideológico–. La mano con la soga y el cuchillo probablemente indica el poder de tomar prisioneros y de ejecutarlos mediante el sacrificio; la combinación soga y cuchillo aparece también como signo mántico

(véase el *Códice Fejérváry-Mayer*, p. 3) y como sobrenombre de príncipes (“Trenzado de Pedernales”, por ejemplo, del señor Dos Perro en *Tonindeye*, p. 32-I). El mismo conjunto de elementos –la fuerza de la serpiente de fuego y el nombre de Soga con Pedernales– caracteriza al difunto señor Tres Lagartija, quien es colocado ante la señora Nueve Hierba cuando la señora Seis Mono y el señor Ocho Venado visitan el Templo de la Muerte (*Códice Tonindeye*, p. 44-II).

¹⁹ En total nacieron entonces siete hombres. Esta cantidad hace pensar en el simbolismo del Chicomoztoc entre los nauas. El sobrenombre Lluvia puede ser leído también como “mixteco” (de Ñuu Dzauí, ‘Pueblo de la lluvia’). Semejantes personajes se ven en el *Códice Yuta Tnoho* (pp. 37 y 34), así como en el *Tonindeye* (p. 20). Compárese con la representación del señor Ocho Viento en *Tonindeye* (p. 2). En el *Borgia* (p. 30), tales figuras aparecen en un contexto ritual. En el último capítulo de este comentario explicaremos el simbolismo de los elementos vegetales que brotan de personajes primordiales.

²⁰ También puede ser una fecha sagrada, ya que se vincula con el topónimo, pero el día Venado efectivamente es un día bueno para un matrimonio, y la secuencia de fechas que siguen desde aquí parece lógica.

²¹ “Raya” es *tnuni*, en dzaha dzauí, palabra que como parte del verbo *tasi tnuni*, denota ‘juicio, ley, mandamiento’. Una Ciudad de las Rayas es mencionada como lugar tributario de oro en el *Códice de Yanhuitlan* (1940, lám. IX; 1994, lám. XIX). En dzaha dzauí, la palabra para “aliento”, *yoco*, también puede denotar un ser divino: la “Relación Geográfica de Juxtlahuaca”, por ejemplo, menciona como deidad de la multiplicación del género humano a Yoco sitna yuta, ‘Yoco abuela del río’ (Acuña, 1984, I, p. 285), y también aparece en rezos actuales (Schultze Jena, 1933-1938, III, p. 84). En cuanto a la telaraña, existe un lugar con tal nombre, Chindúa (Chiyo Nduhua, ‘Altar de la Telaraña’) en el valle de Yanhuitlán-Nochixtlán, probablemente el Tocançaguala mencionado por la *Suma de Visitas* como sujeto de Yanhuitlán (Paso y Troncoso, 1905, I, p. 131). Parece formar una unidad con su vecino Andúa (que se pinta como Boca-Telaraña o Boca-Flecha). Los códices *Tonindeye* (pp. 37-38) y *Yuta Tnoho* (pp. 42-II y 2) mencionan un Templo de Piedras en conjunto con un Valle de Telaraña (¿Andúa-Chindúa?) y un Cerro de la Mosca (¿Tillo-Sayultepec?).

²² Los nombres calendáricos de este matrimonio forman la fecha sagrada de Añute (Jaltepec):

año 8 Conejo, día 2 Hierba (compárese con el *Códice Yuta Tnoho*, pp. 42 y 1). Nótese el carácter “cósmico” de los sobrenombres: Sol y Serpiente Emplumada (Remolino). El hecho de que la serpiente aparezca con una calavera hace pensar en el culto a los ancestros, cuando los difuntos se manifiestan como grandes culebras a sus descendientes que han entrado en trance (véase el capítulo final de este libro).

- ²³ El día 3 Lluvia sigue al portador del año 2 Pedernal y cae seis días después del día 10 Caña, a su vez nombre calendárico del personaje. Esto hace suponer que el señor Diez Caña habría nacido precisamente entonces, es decir cinco días antes de finalizar el año 1 Caña y cuatro años después del casamiento de sus padres. Probablemente el aspecto negativo de los últimos cinco días del año (*nemontemi*) y la importancia ceremonial del portador de ese mismo año, impidieron realizar el ritual en la fecha de su nacimiento. El objetivo de la ceremonia posiblemente fue celebrar la llegada de un sucesor y prepararlo para su papel como primer príncipe de Añute. Nótese además la posible conexión simbólica entre las fechas y los personajes: los padres del señor Diez Caña se habían casado en un año 10 Caña. El primer ritual para este personaje es en un día 3 Lluvia, que será el nombre calendárico de su hijo y sucesor, el señor Tres Lluvia (p. 5-II). Todo esto sugiere que los días mencionados no solamente figuraban en la historia sino también en el ciclo ceremonial del reino.
- ²⁴ El culto de los envoltorios sagrados fue muy importante en la antigua Mesoamérica, y particularmente entre los ñuudzauí. Existen varias especies de envoltorios, hay que distinguir entre: 1) el rollo de varas, combinado con los nudos y los colores blanco y rojo que son característicos del Señor Desollado, el dios llamado Xipe por los nauas, y 2) el bulto redondo, formado de tela anudada, muchas veces combinado con la cabeza del Ñuhu que indica su carácter divino. Véase, por ejemplo, el *Códice Yuta Tnoho* (*passim*), así como el *Códice Borgia* (p. 36).
- ²⁵ Los manojos contados constituyen un capítulo interesante de los códices del Grupo Borgia (concretamente del *Cospi* reverso, el *Fejérváry-Mayer*, pp. 5-22, y el *Laud*, pp. 45-46). Hasta hoy día forman parte de ceremonias entre los tlapanecas, los mixes y otros pueblos. Véase Schultz Jena (1933-1938, tomo III), Loo (1987), Anders, Jansen y Pérez Jiménez (1994), así como Anders, Jansen y Loo (1994).
- ²⁶ Semejantes ofrendas elaboradas (rajas de ocote, palma, etc.) ante el Ñuhu y el rollo de varas

forman parte de la ceremonia del fuego nuevo en el *Códice Yuta Tnoho* (p. 22 y ss.). Compárese con el par de rollos de varas verdes y un rollo de varas con tela roja, dedicado a Xipe, que aparece en el *Códice Tonindeye* (p. 16).

- ²⁷ De acuerdo con una conocida metáfora mesoamericana, las hojas del maíz se pintan como plumas de quetzal, lo que da como resultado una imagen simbólica que representa tanto a la serpiente emplumada como a una planta de maíz. Además la espiga se lee *yoco* en dzaha dzauí, una palabra que también se usa para denotar ‘aliento’ en el sentido de la fuerza divina que da vida.
- ²⁸ La identificación del lugar fue lograda por Smith (1983). Nótese que se trata de un templo de Quetzalcóatl y que el último objeto de culto en el patio es precisamente una imagen de la serpiente emplumada.
- ²⁹ Leemos el signo de las líneas temblorosas como *tnañu*, ‘guerra’ (véase el *Códice Añute*, p. 7-IV).
- ³⁰ Los diferentes elementos se pueden interpretar como referencias a tareas sacerdotales y al sacrificio sangriento: armas para ejecutar (hachas y cuerdas), las vasijas para depositar sangre y corazones sacrificados, pinturas roja y blanca para los “rayados” (cf. *Códice Tonindeye*, p. 4), la bolsa de copal y la vasija con tizne para preparar la unción negra de los sacerdotes (cf. *Borgia*, p. 29), los plumones para poner en la cabeza y cuerpo del sacrificado (cf. *Vaticano A*, p. 54V), y los armazones de madera en que se amarraban los guerreros-águilas y los guerreros-jaguales para ser flechados (véase *Códice Tonindeye*, p. 84). Las imágenes de los Ñuhu representan a los principales dioses adorados en tales ocasiones.
- ³¹ Probablemente esta lista contiene los nombres de las comunidades que forjaron la alianza primordial para que se fundara y reconociera el señorío de Añute (Jaltepec). Algunos (como Zahuatlán) son estancias de Añute, otros (como Andúa) son comunidades vecinas. *La Suma de Visitas* menciona las estancias de Añute: Metepec, Tlecuyatepec, Xiutlan, Timua, Cuancuzcatepec y Zahuatlán (cf. Jiménez Moreno y Mateos Higuera, 1940, cap. 1). Cerro-Cabeza aparece en el *Códice Ñuunaha* (p. 2) como el signo de San Pedro Cántaros: representa el sitio Deque Yucu (Dzeque Yuca, en la ortografía de Alvarado), ‘En la cabeza del cerro’, donde estuvo la fundación original del pueblo (cf. Hermann, 1988). El nombre de su vecino Adeques se debe haber pintado de manera similar. Pero, como ocupa el primer lugar de esta lista y como hay otros signos que pueden representar San Pedro Cántaros (véase abajo), pensamos que

Cerro-Cabeza aquí no representa aquellos pueblos, sino más bien es una referencia a la cabecera del señorío.

- ³² Véanse las identificaciones geográficas logradas por Smith (1983). Nótese también la presencia de varios de estos lugares en el *Códice de Yanhuítlan* (1940, láms. V-VII; 1994, láms. IV-VI, XVIII). Yucu Cata tiene diferentes significados. *Yucu* es ‘cerro’, pero también ‘hierba’; *cata* es un verbo que significa ‘dar comezón’ y ‘cantar, bailar’ (tal vez con la connotación de ‘pies que dan comezón’). De esta manera Yucu Cata se entiende como ‘Hierba que cura la comezón’, pero también como ‘Cerro del cantar y bailar’. Junto a Yucu Cata está un tablero con algo que aquí se asemeja a una cuenta ensartada pero que interpretamos como una bola ardiente de tabaco pulverizado (cf. el nombre del señor Seis Venado en el *Códice Añute*, p. 14-I): este último elemento se entiende como representación figurativa del concepto “venerado con piciete molido”, es decir “sagrado” (compárese, por ejemplo, con el Llano Sagrado del árbol del origen en el *Códice Yuta Tnoho*, p. 37). El sitio en cuestión puede representar otro topónimo o un calificativo de Yucu Cata mismo (véase también *Códice Añute*, p. 10-IV).
- ³³ Notamos una semejanza con la representación de Ñuunaha, San Pedro Cántaros, en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 17-II): Ciudad de la Cabeza y Boca con Volutas. En el *Códice Ñuunaha* (que viene de San Pedro Cántaros) el nombre de este pueblo es representado primero como una casa almenada con un objeto que se parece a un bastón. En su admirable tesis de maestría (1998), Manuel Hermann sugiere que sea el bastón de mando. También puede ser una *coa*, *yata* en dzaha dzauí, una palabra que también significa ‘antiguo’. Tal vez este signo se debe leer entonces *Vehe Anii Yata*, ‘Palacio (tecpan) antiguo’. En la segunda página del código el pueblo es representado como Cerro-Cabeza. Hermann apunta que anteriormente la población se encontraba asentada sobre el cerro Deque Yucu (Dzeque Yucu), nombre que se traduce como ‘Cabeza del cerro’ y ‘Joya (collar) del cerro’. Obviamente el glifo en el *Códice Ñuunaha* representa el primer significado, pero el nombre nauatl Cozcaltepec, ‘Cerro del collar’, se basa en el último. El índice levantado podría representar el verbo “señalar” (*naha*).
- ³⁴ Un lugar no identificado, que se repite más tarde (*Códice Añute*, pp. 9-III y 15-II). Las fauces abiertas de la tierra suelen representar una cueva. También podemos pensar en topónimos como *Amaa*, ‘Lugar del abismo’ (Almoloyas).

- ³⁵ Este fue uno de los lugares donde el señor Ocho Viento, Veinte Águilas, fue aclamado como soberano (*Tonindeye*, p. 5; *cf. Añute*, p. 5-III).
- ³⁶ Ya vimos que Cozcaltepec es el nombre nauatl de San Pedro Cántaros (véase la contribución de Smith a la obra de Prem y Dyckerhoff, 1986, p. 194), y que suele ser representado de otra manera. Asimismo, tanto Yanhuatlán como Añute tenían estancias llamadas Cozcaltepec (Jiménez Moreno y Mateos Higuera, 1940, cap. 1).
- ³⁷ La lista de topónimos obviamente da los nombres de las comunidades íntimamente relacionadas con Añute. Para Yucuñucaa y Mazaltepec véase el *Códice Añute* (p. 12-IV). Los dos últimos signos parecen tener un estatus diferente, porque ya no vienen combinados con señores gobernantes. Los leemos como una frase que cierra la enumeración. El primero, Tablero Doblado, se entiende como ‘ciudad grande’: en dzaha dzauí la palabra *cahmu*, ‘grande’, es representada por su homónimo con otro tono, que significa ‘doblar, quebrar’. Normalmente este es el jeroglífico toponímico de Teozacualco, Chiyo Cahnu, ‘Cimiento o Altar grande’, en que el elemento *chiyo* es escrito con el Tablero de Grecas que normalmente se lee como *ñuu*, ‘pueblo, ciudad’ (véase Caso, 1949, y Smith, 1973a). En el *Códice Añute* (p. 13-III), Teozacualco se representa mediante un topónimo alternativo: Ciudad de Flores. El segundo signo, Monte-Boca-Alas, lo interpretamos como una frase breve que contiene la palabra *ndisi*, ‘ala’, pero también ‘tener bajo sus alas, tapar, abarcar’. *Cf.* la expresión registrada por Sahagún (libro VI, cap. 43): “Ave que tiene alas y tiene cola, se dice, por metáfora, por el señor o gobernador o rey”.
- ³⁸ La fecha sugiere que se trató de una preparación ritual para celebrar el portador del año siguiente. Este topónimo y el que sigue son difíciles de identificar: pueden señalar lugares específicos o dar una descripción general del paisaje. Para la representación de la trampa, compárese el código maya de Madrid (pp. 44-49). Alvarado registra como “cazar con lazos” o “armar lazos a venados”: *yochihindi yoho, yochihindi quaye, yosanindi quaye*.
- ³⁹ La plataforma alada hace pensar en topónimos como “Cerro que voló”, Yucu Nindahua, el nombre en dzaha dzauí de San Martín Huamelulpan, pero a la vez en las experiencias naualistas (*cf. Borgia*, p. 35). Nuestra lectura se conforma a la del signo Monte-Boca-Alas en el renglón anterior. La interpretación de la carga de leña se basa en la escena de los “mozos que van cargados con trozos de leña para tener mucha lumbre en la mezquita”, en el *Códice Mendoza* (p. 62).

La secuencia sugiere que la visita del señor Diez Caña a las cimas de los montes tenía como objetivo un acto religioso: el de recolectar leña en las arboledas de aquellos lugares sagrados por excelencia, como preparación de la ceremonia.

- ⁴⁰ La ceremonia probablemente fue en honor de la señora Siete Águila, la madre primordial de la dinastía (p. 1-I). A la vez marca el inicio de una serie de rituales similares, realizados por los príncipes de Añute antes de casarse y entrar en el poder. Una ceremonia y un recinto similares se ven en el inicio del *Rollo de Yucu Yusi*, encontrado en Huamelulpan (*Códice Tulane*). Una representación muy extensa del culto al envoltorio sagrado se ve en el *Códice Borgia* (p. 29 y ss.). Véase también el libro explicativo del *Borgia* en la colección Códices Mexicanos, así como las observaciones de Bryan Dennis en la obra editada por Nicholson y Quiñones Keber (1994, p. 153 y ss.).
- ⁴¹ En cuanto al nombre del padre, la cancha del juego de pelota se llama *yuhua* en dzaha dzauí, la banda de chevrónes ha sido descifrada como *yecu*, ‘guerra’ o ‘enemigo’ (Smith, 1973b). El conjunto, *yuhua yecu*, significa ‘fuerte para soldados’ (Alvarado). El topónimo Cerro del Árbol Florido, por la cercanía, probablemente representa a Yucu Ita (sitio cercano a Nochixtlán), un lugar muy importante en el Preclásico tardío y Clásico temprano, que, según el proceso inquisitorial contra caciques de Yanhuitlán, tenía un mercado importante en el Posclásico tardío.
- ⁴² Compárese por ejemplo con la carrera del señor Cinco Lagarto (códices *Ñuu Thoo-Ndisi Nuú*, pp. 7-8, y *Tonindeye*, p. 25).
- ⁴³ El señor Ocho Viento fue uno de los señores primordiales de Apoala, es decir, uno de los fundadores de las dinastías de Ñuu Dzauí (códices *Tonindeye*, p. 1, y *Yuta Thoho*, p. 35). Es interesante notar que en el *Tonindeye* (p. 1) el señor Ocho Viento recibe el saludo ceremonial de –entre otros– señor Uno Caña y señor Uno Lluvia, asociados con Añute en el *Códice Yuta Thoho* (p. 1).
- ⁴⁴ Hay que recordar que el señorío antiguo de Ñuundaya (Chalcatongo) era considerablemente más grande que el actual municipio de este nombre. Es interesante notar que fray Antonio de los Reyes registra Yucu Ñeni, ‘Cerro de los cervatillos’, como el nombre de Yolotepec.
- ⁴⁵ Nos basamos en informaciones de Chalcatongo y de San Agustín Tlacotepec. La misma idea fue registrada en Nuyoo por John Monaghan (1995, p. 250). En diversos pueblos se señalan

otros lugares con una función semejante. En Santa María Peñoles, por ejemplo, la puerta se sitúa en un cerro de San Juan Yuta y el más allá se describe como “Barrio 9”, un sitio de nueve casas (Jansen, 1982, cap. 4: 7). Sin duda, el pueblo de Mitlatongo, cuyo nombre nauatl al igual que su nombre en dzaha dzauí (Dzandaya) significa ‘Lugar de la muerte’, se llama así por un concepto similar. La tumba 7 de Monte Albán, en la que según el análisis de McCafferty y McCafferty (1994) estaba sepultada una mujer, parece haber sido concebida de la misma manera, ya que contiene varias referencias iconográficas a la poderosa y divina guardiana, señora Nueve Hierba, Ciuacóatl. En su entusiasmo por querer apoyar esta novedosa interpretación de la famosa tumba, McCafferty y McCafferty van aún más lejos y sugieren que la tumba 7 podría ser el sitio representado por el Templo de la Muerte y que la persona sepultada fuera la señora Nueve Hierba, pero es una hipótesis precipitada que carece de fundamentos.

⁴⁶ Probablemente el nombre alude a las rayas que se hacen en el juego de la pelota mixteca. El mismo individuo se llama “Palo de Rayas en el Juego de Pelota” en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 2-II).

⁴⁷ El trenzado que el señor Tres Lluvia carga sobre hombro y pecho denota ayuno y autosacrificio. En nauatl se lee este signo *nezaualli* y como tal aparece, por ejemplo, en el nombre del famoso Nezaualcóyotl, rey de Texcoco.

⁴⁸ El mismo matrimonio se ve en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 2-II) como una de las parejas fundadoras en el inicio de la historia dinástica de Ñuu Tnoo (Tilantongo), pero allí la señora Siete Muerte parece ser hija del señor Cinco Caña y de la señora Uno Pedernal (compárese con el *Códice Yuta Tnoho* reverso, p. II-1).

⁴⁹ Las vigas cruzadas representan el verbo *ndisi*, ‘atravesar, poniéndolo de través’ y el ojo es *nuu*. El conjunto se lee *ndisi nuu*, ‘buena vista, bien visible, con excelente mirada’. Como tal, este conjunto constituye el glifo toponímico de Tlaxiaco (Jansen y Pérez, 1983). Con ello pensamos que se señala a un jugador famoso.

⁵⁰ El glifo de Chiyo Yuhu, ‘Altar escondido’, fue identificado por Smith (1973b) como Suchixtlán, con base en una glosa del *Códice Ñuumaha*. La parte *yuhu*, ‘escondido’, del topónimo es escrita como *yuhndu*, ‘madroño’. La misma pareja gobernante se ve en *Tonindeye* (p. 5 y ss.) junto con sus hijos, entre los que notamos a la señora Dos Serpiente y al señor Tres Lagartija, que apare-

- cen luego en el *Códice Añute* (pp. 5-IV y 6-II, respectivamente). Curiosamente, el *Códice Tonindeye* no menciona a la señora Nueve Viento entre los descendientes del señor Ocho Viento.
- ⁵¹ Nótese que el signo Joya de la Muerte o Cráneo de Jade también forma parte del sobrenombre (o título) de la señora Nueve Mono, otra hija del señor Ocho Viento (*Códice Tonindeye*, pp. 6 y 10).
- ⁵² Los códices sugieren que los días Venado y Águila eran los predilectos para las bodas entre los ñuudzauí. En los códices adivinatorio-rituales del Grupo Borgia son atribuidos al Poniente, y por eso considerados “buenos para la generación y multiplicio de los hombres y remisos para los frutos”, como dice Burgoa, 1934, I, p. 289 (véase también Jansen, 1988). En este caso, el día 10 Venado obviamente honró a la madre de la novia, que a la vez fue la abuela materna del novio. El matrimonio del señor Diez Águila de Ñuu Thoo (Tilantongo) y la señora Nueve Viento de Añute se ve también en el *Códice Ñuu Thoo-Ndisi Nuu* (p. 6-V).
- ⁵³ Copia del sobrenombre del tatarabuelo materno. En los códices de Ñuu Dzauí se notan varios ejemplos de tales recuerdos de los ancestros. Fray Antonio de los Reyes registró un término especial en el lenguaje de los señores para “nombre tomado de sus antepasados”: *dzeque yya nisanu ninaquaiya*.
- ⁵⁴ En casos como éste es difícil determinar si el conjunto de signos se debe leer “Águila con Plumones” (es decir “Águila Sagrada”) o “Plumones de Águila”, nombre que se podría referir a la consagración de un guerrero águila en el sacrificio humano.
- ⁵⁵ Este sobrenombre consiste en la cabeza del dios de la lluvia (Dzauí), de cuya boca sale una especie de nube con puntitos negros –una configuración muy semejante a la boca (*a*) con arena (*ñute*) que forman el jeroglífico del pueblo Añute (Jaltepec)–. Varios nombres que incluyen una referencia al lugar natal o a otro topónimo importante se encuentran con frecuencia en los códices de Ñuu Dzauí (Jansen, 1989).
- ⁵⁶ La bandera, junto con la pintura facial, es una indicación clara de que la persona será sacrificada (véase el *Códice Vaticano A*, *passim*, y la escena del *Códice Añute*, p. 8-II, para esta iconografía del sacrificio humano en un contexto seguro). El sacrificio de los tres jóvenes se llevó a cabo 32 años después de la boda de sus padres. La fecha es exactamente 104 años después de la primera ceremonia en el Templo de Añute, realizada por el señor Diez Caña (*Añute*, p. 4-IV), toman-

do en cuenta que el día 8 Zopilote es el día que sigue a 7 Águila, día celebrado en aquella ocasión. Las circunstancias del sacrificio no se explican con detalle; solamente se indica mediante el signo del escudo y de la flecha –el difrasismo para “batallar, pelear” (*yosacavua tatnu yusa*, según Alvarado)– que se trataba de un acto de guerra. El bastón emplumado es un signo de autoridad (cf. *Añute*, p. 7-III), pero aquí parece formar parte del emblema de la fiesta. Las cintas de tela partidas en dos y pintadas en colores blanco y rojo, que cuelgan de este bastón, son atributos de Xipe (cf. por ejemplo los códices *Borbónico*, pp. 14 y 24, y *Magliabechi*, pp. 30 y 90). La máscara sin ojo, colocada encima del bastón y de las telas colgantes, ha de ser un equivalente de la cara desollada, que caracteriza a aquel dios y a su fiesta en el *Códice de Yanhuítlán* (véase la edición de Sepúlveda y Herrera, 1994, lám. X). Allí Tlacaxipeualiztli aparece junto con las veintenas que en nauatl se llaman Etlacualiztli (representado por Tláloc, lám. IX), Ochpaniztli (representado por Tlazolteotl, lám. IX), y Panquetzaliztli (representado por el disco solar con la cara señorial del dios, lám. XI); los paralelos en el *Códice Humboldt*, las Ruedas de Veytia, etc., confirman que estas láminas del *Códice de Yanhuítlán* contienen una versión ñuudzauí del conocido ciclo de cuatro fiestas o veintenas (II-VI-XI-XV) en que se recogía el tributo. El culto de Xipe y el culto del Sol (¿Panquetzaliztli?) habían sido introducidos por el divino fundador, señor Nueve Viento Quetzalcóatl; el día asociado con ese evento fue 5 Caña, tres días antes del día 8 Zopilote (*Códice Yuta Tnoho*, p. 48). Tanto en el *Códice Tonindeye* (p. 20) como en el *Códice Nuu Tnoo-Ndisi Nuu* (pp. 4-III y 35-I) aparecen escenas en que los muertos son entregados a la señora Nueve Hierba del Templo de la Muerte.

⁵⁷ *Códice Nuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 5-III hasta p. 6-II) y *Códice Yuta Tnoho* reverso (p. V-3).

⁵⁸ El *Códice Añute* no registra el año en que nace la señora Seis Mono, pero el contexto da a entender que nació después de la muerte de sus hermanos, probablemente en el mismo año en que tuvo lugar la escena anterior. Su madre debe haber tenido la edad de 40 años o poco más en aquel entonces. Nótese que la señora Seis Mono en esta escena tiene la misma pintura facial, asociada con el sol, que tenía la fundadora de la dinastía, la señora Ocho Conejo (*Añute*, p. 2-II): probablemente es una referencia a la legitimidad de su descendencia.

⁵⁹ Es posible que sea el mismo que el joven señor Diez Lagartija, quien en compañía de otros dos nobles o sacerdotes de Añute rindió homenaje al señor Ocho Viento de Chiyo Yuhu (*Tonin-*

deye, p. 1; cf. *Yuta Tnoho*, p. 1). En la época primordial (*Añute*, p. 1-I) encontramos un anciano sacerdote con el mismo nombre calendárico: tal vez no fue casualidad. Pensamos que para determinado oficio sacerdotal se escogieron individuos que habían nacido en un día especial. El *Códice Tonindeye* (p. 14 y ss.) demuestra que muchos ancianos sacerdotes tenían un nombre calendárico con el número 10. Tal vez se trata de un juego de palabras: *si-* es el numeral 10 en el antiguo calendario ñuudzaui, y *sii* es ‘abuelo’.

- ⁶⁰ Alvarado traduce *tay dzaquanu ñaha*, ‘hombre que hace crecer a alguien’ como ‘ayo’.
- ⁶¹ Este señor Dos Lluvia era bisnieto del señor Diez Flor y de la señora Dos Serpiente, y, como tal, tenía parentesco con la dinastía de Añute, un parentesco reforzado por el primer matrimonio de su padre (véase arriba). Por otra parte, su tía (la hermana del señor Cinco Movimiento), la señora Uno Pedernal, se casó con un hijo del señor Ocho Viento de Chiyo Yuhu, el señor Seis Movimiento, Hueso Precioso (códices *Ñuu Tnoo-Ndisi Nuú*, p. 6-II, y *Tonindeye*, pp. 6 y 24).
- ⁶² Tanto en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuú* (p. 5-II), como en los códices *Tonindeye* (p. 24) y *Yuta Tnoho* reverso (p. V-2), el nacimiento del señor Dos Lluvia es precedido por el signo de un “nacimiento vacío”: un cordón umbilical o un niño que nace de un objeto redondo, semejante a un espejo (especialmente en la representación del *Tonindeye*), en combinación con el día 9 Caña. Interpretamos esta escena como un pronóstico en el sentido de que el señor Dos Lluvia fue dedicado a la diosa Nueve Caña (cf. *Códice Yuta Tnoho*, pp. 33, 28, 3). El autor del *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuú* pintó en el espejo el signo de las vigas cruzadas que se lee *ndisi*, ‘ser visible’ (Jansen y Pérez Jiménez, 1983). De ahí nuestra idea de que el espejo indique un ritual con el *naualtezcatl*, el espejo mágico en que los sacerdotes-nauales podían ver el futuro (Ruiz de Alarcón, tratado V, cap. 2 y 3, así como González Obregón, 1912, p. 180; cf. Garibay, 1979, pp. 114-115, y Sahagún, libro XII, cap. 1; también el templo decorado con espejos en *Borgia*, p. 37). El signo calendárico Caña en realidad es una flecha, y el número 9 en Mesoamérica siempre implica una referencia a la muerte, de modo que la consagración a Nueve Caña también se puede entender como un anuncio –en términos metafóricos y velados, por supuesto– de que el niño iba a morir por una flecha. En el *Códice Yuta Tnoho* reverso, p. V-2, el joven es conectado con una flecha con dientes.
- ⁶³ Véase el *Códice Tonindeye* (p. 24) y el *Mapa de Teozacualco*. La implicación de estas escenas

parece ser que sus padres efectivamente murieron durante una guerra. En el *Códice Yuta Tnoho* reverso (p. V-2), el nacimiento del señor Dos Lluvia es caracterizado por una flecha y un xicolli (vestido ceremonial) ardiente: este último signo podría entenderse como el anuncio de un desastre relacionado con una función sacerdotal.

⁶⁴ Véase *Añute* (p. 1-I). La madre fundadora de la dinastía de Ñuu Tnoo (Tilantongo) también tenía el nombre Uno Muerte (*Códice Yuta Tnoho* reverso, pp. I-II) y fue recordada y adorada posteriormente por el señor Ocho Venado, pero entonces explícitamente en combinación con su esposo, el fundador de la dinastía, el señor Cuatro Lagarto (*Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuui*, p. 9-I).

⁶⁵ *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuui* (pp. 9/10-V/IV); cf. *Códice Iya Nacuaa I* (pp. I-II). Para el dios Venus, véase *Añute* (p. 1-I); en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuui* aparece explícitamente como dios de la guerra, por el signo de Pie Ardiente, que se lee *nduvua ñuhu*, 'flecha y fuego', un difrasismo para 'guerra' (en que "flecha" es una metáfora para "pie", en el lenguaje reverencial ñuudzauí, según Antonio de los Reyes). El juego de pelota probablemente formó parte de una serie de eventos rituales relacionados con el culto al envoltorio; compárese el *Códice Borgia* (p. 35). El río con ceniza, en que se ubica la piedra preciosa, es el término para el Poniente en dzaha dzauí: *yaa yuta*. El *Códice Tonindeye* (p. 44) relata la visita del señor Ocho Venado al Poniente, el Río de Ceniza donde está la Abuela, después de su ida al Vehe Kihin. Según Burgoa (1934, I, p. 289), los días del Poniente eran "buenos para la generación y multiplicio de los hombres, y remisos para los frutos". En el mismo *Tonindeye* (p. 15), la joya de la Abuela del Poniente significa el favor de tener un hijo. En el caso del señor Ocho Venado la joya parece darle más éxito en la guerra y prefigurar la nariguera de turquesa que posteriormente le dará el gran rey tolteca.

⁶⁶ Véase *Códice Tonindeye* (pp. 7-8): la escena del señor Dos Lluvia en el templo tal vez tiene que ver con la antigua costumbre ñuudzauí de que "metían los muchachos de siete años en los monasterios y allí les enseñaban la religión" (Herrera, década III, libro 3, cap. 3). Por otra parte, la presencia de hombres armados y la coincidencia en el tiempo con la batalla de Añute sugieren que el señor Ocho Viento se apoderó del joven príncipe heredero de Ñuu Tnoo (Tilantongo), y lo puso en un templo bajo la custodia de sus guerreros, con lo que evitó el desarrollo independiente de ese señorío. La fecha junto al templo es año 10 Pederal, día 1 Águila, que

no cabe dentro de la cronología de la biografía del señor Dos Lluvia, pero es la fecha de la Abuela, que aparece asociada con el Poniente en el *Códice Yuta Tnoho* (p. 17). En este año 4 Casa tanto el señor Ocho Venado (hijo de sacerdote pero hombre más bien de carrera militar) como el señor Dos Lluvia (descendiente de gobernantes, pero dedicado principalmente a actividades sacerdotales) obtuvieron una joya e hicieron actividades relacionadas con el Poniente, como concepto religioso. En la cosmovisión naua, el día 1 Lluvia era uno de los días en que descendían las Ciuateteo, las mujeres fallecidas en el parto, que moraban en el Poniente. Su descenso era temido porque daban enfermedades a muchachos y muchachas. Era un día para hacer encantamientos de noche (Sahagún, libro IV, cap. 11).

⁶⁷ Entre los aztecas el día 4 Viento tenía importancia especial: era el nombre de una creación anterior y era de temor por los encantamientos de los nauales, pero también era honrado por los mercaderes, que quemaban incienso ante sus riquezas expuestas en el patio. A la vez “era de mal agüero; todos se guardaban de reñir y tropezar, tenían temor si alguno tropezaba o se lastimaba, o reñía; decían que siempre le había de acontecer, porque aquel signo lo demandaba” (Sahagún, libro IV, caps. 12 y 13). Posteriormente, el señor Ocho Venado lo escogió como fecha de su entronización en Tilantongo (*Códice Tonindeye*, p. 68).

⁶⁸ Alfonso Caso ya sugirió que el ataque del señor Tres Lagartija fue un intento de acaparar la sucesión en el señorío de Añute después de la muerte de los herederos masculinos (véase también el *Códice Tonindeye*, p. 5). Recordamos que el derecho al señorío estaba en manos de la señora Nueve Hierba: por eso ahora su hermano lo reclama. Los conflictos armados de este tiempo nos parece que forman parte de una prolongada lucha por el dominio del valle de Yanhuítlan entre diversos señoríos, gobernados por los descendientes del señor Ocho Viento de Cerro Jazmín.

⁶⁹ *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuú* (p. 8-V). El día 9 Perro, así como otros días con el número 9, era propicio para las actividades de los hechiceros, según Sahagún (libro IV, cap. 31).

⁷⁰ Véase la descripción de Burgoa (1934, I, pp. 319 y 332-333) y compárese el concepto del Corazón de la Tierra en el *Códice Yuta Tnoho* (p. 12). El *Códice Vaticano A* (p. 4V) explica el término del corazón de la comunidad (*altepeyollotl*, en nauatl) como una reliquia del fundador del pueblo. Es el contenido de un envoltorio sagrado. El mismo nombre recibió una estatua divina en una

cueva cerca de Mitla (Romero, 1994, p. 237). La descripción de la figura del pájaro combinado con una culebra, que nos da Burgoa de la joya guardada en el envoltorio, hace pensar en la serpiente emplumada, Quetzalcóatl, padre de los ñuudzaui según Sahagún (libro X, cap. 29: 10) y, con el nombre calendárico Nueve Viento, fundador de los señoríos de Ñuu Dzauí según el *Códice Yuta Tnoho*. El culto al Corazón del Pueblo parece haber sido característico del importante centro religioso de Achiutla; por ello creemos que este es el lugar representado, aunque falta el Tablero con Llamas. Byland y Pohl (1994, p. 196) prefieren identificar este lugar como Cavua Colorado, una cueva de importancia religiosa entre Ñuu Thoo (Tilantongo) y Añute (Jaltepec), pero no presentan argumentos convincentes.

⁷¹ El aumento de los nombres sugiere que el anciano había reunido en sí el poder del consejo de cuatro ancianos sacerdotes o “regidores” que solían asistir al rey (cf. *Códice Tonindeye*, p. 25, y la “Relación Geográfica de Tilantongo”). Pensamos de nuevo en la representación del señor Diez Lagartija con otros tres nobles o sacerdotes en el *Códice Tonindeye* (p. 1).

⁷² El sobrenombre del Ñuhu (ser divino) se pinta como una coa con un hueso, combinación que expresa su relación con la tierra, ya que contiene dos significados simbólicos de la misma: lugar de siembras y de entierros (el mismo simbolismo se ve, por ejemplo, en la primera página del *Códice Fejérváry-Mayer*). En dzaha dzaui “coa” se dice *yata*, y “hueso” es *yeque*. Podemos leer el conjunto como Yata Yeque, ‘Coa de hueso’, pero también como Yeque Yata, ‘Hueso de coa’, o como un homónimo, ‘Hueso antiguo’, porque *yata* también significa ‘antiguo’ (vocabulario de Alvarado). En vista de los muchos relatos de la historia indígena sobre objetos sagrados que hablan a los fieles y de las prácticas mágicas con huesos de muertos, preferimos esta lectura, que identifica el ñuhu como un hueso antiguo que habló a la niña Seis Mono (cf. Anders, Jansen y Loo, 1994, p. 265; Anders y Jansen, 1994, p. 125 y ss.). En la región Ñuu Dzauí abundan relatos sobre caminos subterráneos que conectan los diferentes pueblos. El signo del “camino doblado” al pie de la señora Seis Mono que desaparece bajo tierra, lo podemos leer como *ichi cahnu*, ‘camino grande’ (véase lo dicho sobre la misma homonimia en el glifo de “ciudad grande” en el *Códice Añute*, p. 4-III). Es interesante en este sentido la descripción de la cueva de Achiutla que nos da Martínez Gracida:

Existe una cueva que los vecinos de la población dicen ser un camino subterráneo para

San Juan. La entrada de dicha cueva mira al OE, y tiene la capacidad suficiente para que pueda andar un hombre parado. Este camino, según la tradición, servía para que se comunicara el rey o cacique con el señor de San Juan, en tiempo de guerra, estando en el centro de la antigua población ... La antigua población existía en una loma hacia el N de donde está ahora el templo, en cuyo centro queda la entrada del camino que antes se ha descrito, siendo actualmente habitación de reptiles venenosos. (1883, s.v. Achiutla, San Miguel.)

- ⁷³ El *Códice Añute* dice año 5 Caña, que no cabe dentro de la secuencia cronológica. Las escenas paralelas de los códices *Tonindeye* (p. 44), *Iya Nacuaa I* (pp. III-IV) y *Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (pp. 9 y 36-35) demuestran que simplemente es un error por 6 Caña, y clarifican que el señor Ocho Venado estaba presente en aquella ocasión (véase Anders, Jansen y Pérez Jiménez, 1992b, p. 183 y ss.). El año 6 Caña también está asociado con la señora Nueve Hierba en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (pp. 4-III y 35-I).
- ⁷⁴ Véanse los códices *Tonindeye* (p. 44) e *Iya Nacuaa I* (p. IV-2), donde el señor Tres Lagartija aparece con el ojo cerrado, sentado antes de la pareja, frente a la señora Nueve Hierba. Al igual que Alfonso Caso y Nancy Troike hemos leído esta escena en nuestro comentario al *Códice Tonindeye* como la entrega de un cuerpo muerto al Vehe Kihin. Ahora, después de analizar más detalladamente el significado de su atavío –el *yaha yavui*, ‘águila-serpiente de fuego’, es decir ‘nigromántico señor’–, preferimos interpretar a este personaje como un sacerdote-naual, que, en trance, ha cerrado los ojos (compárese el *Códice Borgia*, p. 36), y así precede y guía a los protagonistas, y que habla por ellos a la guardiana del Vehe Kihin. Este señor Tres Lagartija, Soga y Cuchillo, no fue el mismo señor Tres Lagartija, Pelo Precioso que atacó a Añute (*Códice Añute*, p. 6-II), pero sí fue un familiar del señor Ocho Viento: su nieto, que había nacido en el año 2 Pedernal (1040 d.C.); véase *Tonindeye* (p. 13). Su hermano mayor fue el que posteriormente instruyó al señor Dos Lluvia Ocoñaña para que iniciara el rito chamánico que le iba a ser fatal. Cerro de Sangre puede ser Tonalá (véase abajo), pero también hay otras posibilidades.
- ⁷⁵ La señora Nueve Hierba aparece con el mismo topónimo en el *Yuta Tnoho* (p. 15). Su iconografía concuerda con la de la diosa azteca Cuacuátl, cuyo nombre entre los aztecas figuró como título de un funcionario político importante, el segundo en el mando (véase Anders, Jansen y Reyes, 1991). El sumo sacerdote de Ñuu Tnoo (Tilantongo), el señor Cinco Lagarto, padre del

señor Ocho Venado, parece haber tenido también un título sacerdotal relacionado con la muerte (*Códice Tonindeye*, pp. 25 y 42).

- ⁷⁶ El código dice aquí Diez Viento, pero el resto del relato, así como el paralelo en el *Códice N̄nuu Tnoo-Ndisi Nuu* (pp. 36-35), demuestran que es un error por Once Viento. Por el lado de su madre, este príncipe descendía de los antiguos señores de Monte que se Abre-Insecto, sitio que interpretamos como Monte Albán (*Códice N̄nuu Tnoo-Ndisi Nuu*, pp. 38/35-IV). Además fue primo hermano –*n̄ani*, en dzaha dzau, ‘hermano’– del señor Diez Flor, de Tilantongo (el abuelo paterno de la señora Seis Mono), porque las madres de ambos fueron hermanas (*Códice N̄nuu Tnoo-Ndisi Nuu*, p. 4-I y p. 35-IV). Por eso, el matrimonio aquí arreglado iba a reforzar el lazo de la señora Seis Mono con el linaje de N̄nuu Tnoo (Tilantongo). La señora Nueve Hierba conoció a la familia del señor Once Viento desde antes por su participación en la llamada “Guerra contra la gente de piedra” (*cf. Tonindeye*, p. 20), una referencia metafórica al conflicto que acabó con la estructura política de la época clásica.
- ⁷⁷ La señora Seis Lagartija había nacido en el año 9 Caña (1047 d.C.) según el *Códice Yuta Tnoho* reverso (p. VI-3). Tenía entonces 14 años en el momento de su matrimonio. Fue hija del señor Cinco Lagarto y de su primera esposa, la señora Nueve Águila, que se habían casado en el año 6 Pedernal (1044 d.C.), según el *Códice Tonindeye* (pp. 26 y 42). Véase también el *Códice N̄nuu Tnoo-Ndisi Nuu* (pp. 8-IV y 35-IV) que por error dice que ella fue hija de la señora Once Agua (la segunda esposa del señor Cinco Lagarto, madre del señor Ocho Venado mismo). Posteriormente, la señora Seis Lagartija parece haber fallecido, porque ya no se habla de ella en las escenas del segundo matrimonio del señor Once Viento.
- ⁷⁸ En el *Códice Tonindeye* (p. 44) este signo aparece como una pequeña serpiente con cabeza de muerto. Puede ser un atavío de la señora Nueve Hierba en su función de Cihuacóatl, pero también es posible que se trate aquí de los instrumentos del autosacrificio (punzones) para crear visiones (serpiente) en las cuales aparecen los ancestros difuntos. Escenas de tales sacrificios y visiones se encuentran claramente en la iconografía maya, concretamente en los dinteles de Yaxchilán, que se pueden comparar con la representación de una gran “serpiente de visión” en el *Códice Borgia* (pp. 35-38). Véase el capítulo final de este libro.
- ⁷⁹ *Códices Iya Nacuaa I* (pp. III-VI), *Tonindeye* (pp. 44-45) y *N̄nuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 9-III).

- ⁸⁰ Las personas no tienen nombres calendáricos pero se pueden identificar con base en los atributos que representan sus sobrenombres. El conjunto, formado por el divino fundador y los señores de las cuatro direcciones, se conoce por el *Códice Yuta Tnoho* (compárese también *Tonindeye*, p. 18).
- ⁸¹ Tanto el baile como el baño prenupcial son parte de la ceremonia matrimonial mesoamericana. Normalmente tales actos se llevan a cabo en los días que directamente preceden a la boda. Aquí se distribuyeron en diferentes años, lo que da a entender que la preparación tomó mucho tiempo. Compárese la escena de una boda ñuudzaui en el *Códice Tonindeye* (p. 19), así como la descripción de la ceremonia tradicional por Weitlaner (1977, p. 40). En el río vemos una semilla o grano de maíz; compárense nombres como Totomachapa (Totomochapa), 'Río de la camisa de la mazorca de maíz', pueblo zapoteco que es uno de los Peñoles, no lejano del señorío de Añute. El mismo topónimo se ve en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 38-I) como lugar donde el señor Siete Flor fundó una dinastía.
- ⁸² Obviamente se trata de un producto de la Mixteca de la Costa, que hasta hoy día es famosa por sus ropas pintadas con caracol.
- ⁸³ *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 36-III).
- ⁸⁴ El nombre o título Zopilote con Plumones podría connotar 'Anciano Sagrado'; aquí reemplaza al signo Águila con Plumones que acompaña al mismo individuo en el *Códice Añute* (p. 6-III). Probablemente una de las dos versiones es un error.
- ⁸⁵ Los nombres de ambos corresponden a dos días consecutivos que tenían significado religioso: se relacionan con la libación ceremonial del pulque nuevo en el *Códice Yuta Tnoho* (p. 25), y son los días en que se realiza un ritual en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 30-V). Además, son los días inmediatamente anteriores al día 4 Viento en que tuvo lugar la batalla de Añute (*Códice Añute*, p. 6-II). Aparentemente, los acompañantes de la princesa fueron escogidos con base en sus nombres calendáricos. El sobrenombre del señor Dos Flor hace referencia a la cola de la serpiente de fuego (*yahui*) puesta en su ojo: esto sugiere una capacidad de tener visiones chamánicas.
- ⁸⁶ El cargar a la novia es un rasgo característico de la boda mesoamericana, tal como se sigue realizando en comunidades tradicionales hasta hoy día. Compárese la gran escena del matrimonio en el *Códice Tonindeye* (p. 19; cf. Mendoza, p. 61). Las hojas que lleva el señor Tres Lagar-

to han de ser las de la “hierba del borrachito” (*ita yisi*) que hasta hoy se ocupa para la boda ñuudzaui tradicional. Los bastones siguen siendo insignias de la autoridad hoy en día: el presidente municipal y su cabildo los llevan en ocasiones oficiales o cuando van de visita a otro pueblo. Aquí los bastones vienen diferenciados, ya que uno –el de la mano del que carga a la señora Seis Mono– se caracteriza por el signo del Sol, tal como aparece en el sobrenombre de la señora Ocho Conejo, fundadora de la dinastía (*Códice Añute*, pp. 1-2). Sospechamos por ello que los bastones son símbolos de ella y de su esposo (caracterizado por la madera del árbol del que nació; compárense los envoltorios de ambos en el *Códice Añute*, p. 3-III). De manera general son adornados con papeles, plumas de quetzal y joyas, que señalan el carácter noble y precioso de su autoridad.

⁸⁷ Los hombres se llamaban Pelo Largo del Cerro Encorvado y Pelo Largo del Cacaxtli; el término nauatl *cacaxtli* designa el armazón para cargar. Interpretamos estos sobrenombres como títulos. El pelo largo los caracteriza como sacerdotes mayores (*papahuaque*, en nauatl). Los otros elementos parecen ser topónimos: el Tablado (*cacaxtli*) y el Cerro Encorvado forman parte del jeroglífico complejo de Zaachila (*Tonindeye*, p. 61). Los dos montes, o, más bien, las dos cimbras de un mismo monte, donde andaban los dos sacerdotes, forman parte del conjunto de Monte Albán (Smith, 1973a, p. 69). El *Mapa de Xoxocotlán* los identifica como Yucu Yoo, ‘Cerro de la Luna’ o ‘Cerro del carrizo’ (Acatepec, en nauatl) y Tiyuqh, ‘Piojo’ o ‘Mosca’ (Sayultepec, en nauatl). Véase Jansen, Kröfges y Oudijk, 1998.

⁸⁸ El *Códice Nuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 34) da una versión diferente y relata cómo ambos novios fueron a entregar regalos preciosos a la señora Nueve Hierba en el Templo de la Muerte. Después, la señora Seis Mono hizo un prisionero y conquistó un pueblo en el día 10 Muerte, es decir el día inmediatamente posterior al día 9 Serpiente mencionado en el *Códice Añute* (p. 7-II). El prisionero se llamaba señor Diez Movimiento, Lagarto Sangriento, y el lugar conquistado consiste en los signos Ciudad (*ñuu*), Piernas Cruzadas (*ndisi*, que se entiende también como ‘visible’), Pechos (*ndodzo*, que se entiende también como ‘encima’) y Carrizo (*yoo*). Se trata de una representación alternativa del Yucu Yoo (Acatepec) de Monte Albán, como un lugar bien visible en lo alto.

⁸⁹ La banda de cheurones (*yecu*) se combina con frecuencia con unas líneas temblorosas (*cf.*

códices *Iya Nacuaa II*, pp. 7 y 8, *Tonindeye*, p. 57). Probablemente es el difrasismo *yecu tnañu*, ‘guerra, batalla’. Entonces las líneas temblorosas se deben leer *tnañu*, un término que probablemente significa ‘temblor de tierra’, de *tnaa*, ‘temblar’ y *ñuhu*, ‘tierra’. El mismo rito lo realizó el señor Ocho Venado ante la diosa Nueve Caña cuando imploró su ayuda (*Códice Iya Nacuaa I*, p. X-1). Una invocación propia de tal ceremonia la encontramos en la pintura del *Fonds Mexicain* 20, que llamamos *Códice Yecu*.

- ⁹⁰ El rollo de varas es un importante objeto de culto, que consiste de un haz de varitas, envuelto en tela y tiras de piel de jaguar. En otros códices las telas son de colores rojo y blanco, que son dedicados al Dios Desollado, llamado Xipe en nauatl. De ahí que el objeto se llama también envoltorio rojo y blanco o envoltorio de Xipe. La identificación de este importante topónimo sigue siendo tema de debate y de investigación. Las sugerencias de Byland y Pohl (1994) y Whitecotton (1990) no convencen. Por la secuencia de los días (4 Caña-6 Águila) en esta parte del *Códice Añute*, se concluye que el lugar se encuentra cerca de Añute (Jaltepec), a una distancia máxima de dos días a pie. Aquí la Ciudad del Rollo de Varas aparece situada junto al Cerro de Sangre, al igual que en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 37-IV), donde se combina también con el motivo de una flor amarilla y dos flores de cuatro pétalos blancos. En el *Códice Tonindeye* (p. 83), el mismo lugar aparece como Ciudad del Rollo de Varas en el Cerro de Flores de cuatro pétalos blancos; así lo encontramos también en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 6-II y p. 24-V), mientras que en el *Iya Nacuaa II* (p. 11) las flores son sustituidas por semillas de cacao. Es interesante notar que el *Códice Yuta Tnoho* (p. 41) menciona una Ciudad del Rollo de Varas poco después de Añute: está situada sobre la loma de la Roca del Jaguar y es seguida en la lista por un Cerro de Flores Blancas, y poco después por un Cerro de Sangre con Pies en forma de envoltorios de Xipe; este último ha de ser el mismo topónimo que Sangre con Flecha, que según el *Tonindeye* (p. 5) tocó como señorío al primogénito del señor Ocho Viento, de Chiyo Yuhu (Suchixtlán), equivalencia que sugiere que el elemento glífico “pies” se debe leer aquí como *nduvua*, palabra que en el lenguaje metafórico de los señores se emplea para ‘pie’, pero en dzauí común significa ‘flecha’ (Jansen, 1985). La palabra *nduvua* forma parte del topónimo Nunduvua, que para los ñuudzauí es el nombre de Oaxaca. Faltan datos para llegar a una identificación positiva.

- ⁹¹ El Ñuhu de las armas (lanza y escudo) es el espíritu de la valentía. Compárese el difrasismo que registró Alvarado para “valiente señalado”: *ninilhi tatnu, ninilhi yusa*, ‘recibió lanza, recibió escudo’. El relieve del Templo del Sol, Palenque, muestra la equivalencia maya del Ñuhu de las armas. Un escudo deificado con lanzas cruzadas es el elemento central de la ceremonia. Al lado derecho el rey Kan Balam levanta en alto el envoltorio sagrado abierto del “dios K”, que representa el poder divino, mientras que, al lado izquierdo, su padre y antecesor, Pakal, entrega la deidad del “pedernal-escudo” (*tok’ pakal*), es decir de la valentía y el éxito en la guerra (cf. Freidel, Schele y Parker, 1993, p. 306).
- ⁹² Hasta hoy día en Ñuu Dzauí los curanderos hacen tales limpias ceremoniales con hojas y huevos para curar a una persona de susto o de otros males. En cuanto al ritual de recibir un nuevo sobrenombre, compárese la escena del *Códice Yuta Tnoho* (pp. 30-27).
- ⁹³ El día 6 Águila fue el primero adecuado para celebrar un casamiento después de los hechos que interrumpieron el cortejo nupcial, dos días después de la fecha 4 Caña en que la señora Seis Mono destruyera la morada de los dos sacerdotes de Zaachila. En su origen el día planeado para la boda fue 11 Venado, que efectivamente aparece como tal en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 34).
- ⁹⁴ El señor Diez Conejo, Jaguar Sangriento, había nacido en el año 6 Caña (1031 d.C.) como nieto del señor Ocho Viento de Suchixtlán. Era hermano mayor del señor Tres Lagartija, Soga y Cuchillo, quien guió a la señora Seis Mono y al señor Ocho Venado durante su portentosa visita al Templo de la Muerte, y habló en trance por ellos a la señora Nueve Hierba, en el año 6 Caña (1083 d.C.), véase *Códice Tonindeye* (p. 44). Ambos hermanos fueron entonces instrumento en las actividades rituales chamánicas que determinaron el fin de la primera dinastía de Ñuu Tnoo (Tilantongo) y su sucesión por el señor Ocho Venado. Su señorío era la Ciudad de Sacrificio en el Cerro de Sangre (*Tonindeye*, p. 13). La fecha sagrada de este señorío fue el año 13 Conejo, día 7 Lagartija, idéntica con la del Llano del Cerro de Maguay Donde se Hace Pulque, lugar colocado junto a Añute en el *Códice Yuta Tnoho* (p. 1).
- ⁹⁵ La flecha sagrada de la realeza se ve en el *Códice Iya Nacuaa I* (p. VI-2) decorada con plumas y con la cabeza de un búho. Compárense las escenas en los códices *Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (pp. 7/8-I/II) y *Tonindeye* (p. 25), así como en el *Códice Yuta Tnoho* reverso (p. VI), donde los sacer-

dotes del consejo supremo llaman al señor Cinco Lagarto, padre del señor Ocho Venado, para encargarse del culto del Templo del Cielo. Entre aquellos sacerdotes se encuentra uno que lleva como nombre o título el de Flecha Emplumada (*Códice Tonindeye*), Flecha del Búho (*Códice Yuta Tnoho* reverso) o Flecha-Ñuhu (*Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu*). Este último nombre corresponde al del Ñuhu de las armas que se ve en el *Códice Añute* (p. 8-II). Ya vimos que el título “Flecha” –probablemente “Guardián de la flecha sagrada” o “Sacerdote del Ñuhu de las armas”– también lo llevaba el anciano sacerdote de Añute, el señor Diez Lagartija (*Añute*, pp. 6-III y 7-II). Nótese que el día 7 Movimiento era sagrado, también observado por el señor Cinco Lagarto, en el año 13 Casa (1025 d.C.); fue una fecha dedicada al Ñuhu de la lluvia y del maíz, que se consideraba fundador de la dinastía a que pertenecía el señor Once Viento, marido de la señora Seis Mono (códices *Yuta Tnoho*, p. 27, y *Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu*, p. 38-II).

⁹⁶ Río de la Serpiente fue uno de los lugares de origen de la dinastía de Ñuu Tnoo (*Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu*, p. 4-IV) y de la dinastía de Añute (*Códice Añute*, p. 1-II). El Ñuhu Siete Zopilote probablemente es idéntico al señor Siete Zopilote, Barba Roja, que nació del árbol de Apoala y guió al señor Ocho Venado para que ganara el juego de pelota con los toltecas (códices *Yuta Tnoho*, p. 35, y *Tonindeye*, p. 45, cf. *Iya Nacuaa* I, p. XII-2).

⁹⁷ Ruiz de Alarcón (tratado II, cap. 9) documenta que Itzpapalotl es la fuerza divina de la punta de flecha. En el Grupo Borgia, el día 9 Caña es asociado con Tlazolteotl, la gran Diosa Madre (*Fejérváry-Mayer*, p. 17), generalmente distinta de Itzpapalotl, que tiene un aspecto más macabro, con rasgos esqueléticos, garras y una característica falda de cuchillos, a veces combinado con un corazón, como Itzcueye, Yollotlicue (*Borgia*, p. 66). En el *Yuta Tnoho* (p. 28), la señora Nueve Caña recibe precisamente esta falda de cuchillos como nombre, y con este atributo se manifiesta al señor Ocho Venado (*Códice Tonindeye*, p. 51; véase también p. 3). Posteriormente fue venerada también por el señor Cuatro Viento, en Tlaxiaco: en este caso ella tiene un cuchillo en su ojo (*Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu*, p. 30-V). Muy significativa nos parece su representación en el *Borgia* (p. 47), donde el día 9 Caña aparece asociado con una manifestación de Tlazolteotl rodeada por puntas de flechas: ella es precisamente la diosa que puede causar “la ruina de la casa” (cf. *Tonindeye*, p. 24). El nombre calendárico Nueve Caña, *Quehuiyo*, es mencionado en el proceso inquisitorial contra los caciques de Yanhuitlán:

el dicho don Francisco tiene en su casa una cueva o sotarraña en cierta parte debajo de tierra, en la cual tiene escondidos muchos ídolos, entre ellos el ídolo del pueblo que se dice Quequiyo y la fiesta de este dicho ídolo el dicho don Francisco abre la dicha cueva y sacrifica palomas y codornices y que ahora cuatro años el dicho Don Francisco mató a un muchacho [...]. (Jiménez Moreno y Mateos Higuera, 1940, p. 40.)

- ⁹⁸ Nótese cómo el señor Ocho Venado clausuró la ceremonia de su entronización en Ñuu Tnoo y a la vez inició su participación en una campaña militar junto con los toltecas con una peregrinación ritual a partir de aquel día 4 Viento, es decir, en el mismo día pero 17 años después de la batalla de Añute. Con esta peregrinación honró a la señora Nueve Hierba y a la señora Nueve Caña, quienes lo habían apoyado con su poder divino.
- ⁹⁹ La escena del *Iya Nacuaa II* (p. 11) está muy dañada, pero parece indicar que el señor Once Viento murió en aquella ocasión, asesinado al igual que su esposa. Sin embargo, el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 34-V) dice que el señor Once Viento había fallecido anteriormente.
- ¹⁰⁰ El sitio del asesinato es representado por medio de un conjunto jeroglífico: Lugar en el Llano de Magueyes, abajo del Monte cuya Mano Sostiene [que es tributario de] la Ciudad del Cacaxtli. Es probable, pero no seguro, que el *cacaxtli* aquí también sea una referencia a Zaachila. Un Llano de Magueyes fue visitado por el señor Ocho Venado al poco tiempo de haber tomado posesión de su territorio (*Códice Tonindeye*, p. 69).
- ¹⁰¹ Los símbolos de su nuevo estatus (mencionados por el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu*, p. 33-I) son comparables con los objetos que los reyes quichés reciben de Nacxitl (según el *Popol Vuh*). Posteriormente, el señor Cuatro Viento aparece también en el *Lienzo de Zacatepec* (Smith, 1973a, p. 266-267), dando poder al fundador de la dinastía de Zacatepec. Parece realizar la misma acción en el *Lienzo de Tlapiltepec* (Caso, 1961: E 37), donde es visitado por el señor Dos Flor, distinguido también con una nariguera tolteca y tercero en la dinastía iniciada por Atonal (*ibid.*, A 17).
- ¹⁰² En nuestros comentarios a los códices *Tonindeye* y *Ñuu Ñaña* no nos habíamos dado cabalmente cuenta de la identidad de este personaje y traducimos su sobrenombre de manera diferente, como 'Oreja de Lagarto' y 'Serpiente de Cabeza'. La igualdad del nombre calendárico y del sobrenombre, en combinación con la asociación de este individuo con el mismo sitio –Ciudad

de Jaguar– y su ubicación en el mismo periodo, comprueban que se trata de la misma persona. Parece ser parte de su sobrenombre la referencia al señor Nueve Viento, Quetzalcóatl, que se combina con él ambas veces que aparece en el *Códice Tonindeye*, (pp. 45-46 y 65).

- ¹⁰³ El jeroglifo puede corresponder a varios pueblos (como Cuyotepeji o Cuquila). Su identificación es una cuestión importante, ya que Ciudad del Jaguar es el lugar de origen del llamado *Códice Egerton 2895*, también conocido como *Sánchez Solís* (Jansen, 1994). La hipótesis, propuesta por Smith, de que esta Ciudad del Jaguar es Cuyotepeji (Ñuu Ñaña), concuerda con el contexto que sugiere que el señor Uno Venado pertenecía al Ñuu Dzauí pero provenía de un área más cercana a los toltecas, por donde ya había pasado el señor Cuatro Jaguar, Nacxtil Topiltzin, antes de su contacto con el señor Ocho Venado. Considérese también la mención de la “Ciudad de Tules” en el principio de la historia del *Mapa de Xochitepec*, otro pueblo de la Mixteca Baja, vecino de Cuyotepeji (Bjerg, 1973): probablemente es otra referencia a Nacxtil Topiltzin como elemento legitimador de la familia gobernante local. En cuanto a la historia posterior de los caciques de Cuyotepeji, véase AGN, Civil 669. Una glosa en la última página del *Códice Ñuu Ñaña* menciona el nombre del rey Cuatro Caña, de quien sabemos que gobernó Cuyotepeji en la primera mitad del siglo XVI. El proceso en que la comunidad sustituyó al cacique como protagonista de su historia es documentado por Martínez Gracida:

Durante la dominación española, y aún después de la independencia, aquellos caciques [de Cuyotepeji] y sus descendientes ejercían todo el poderío de que se revestían los de su clase, y tenían como vasallos a los habitantes de este lugar, hasta que los agobiados por el peso de la servidumbre que se les imponía movieron pleito, hará cosa de 40 años al excacique D. Mariano Villagómez, consiguiendo al fin, hará 20 años [es decir, hacia 1862], arreglar con sus herederos una transacción por la cual una sociedad de vecinos del mismo se quedó con la mayor parte del terreno, disfrutándolo por cierta cantidad de pesos que tuvo que pagarle, haciendo inmensos sacrificios. (*Colección de cuadros sinópticos...*, 1883.)

Bas van Doesburg (1996) ha demostrado cómo en el contexto de tales procesos también los códices cambian de dueño y terminan vendidos a compradores interesados. Del *Códice Ñuu Ñaña* solamente sabemos que en 1869 estuvo en manos del abogado e historiador mexicano Felipe Sánchez Solís. Acerca de la familia Villagómez, véase Caso (1966).

¹⁰⁴ Véase *Códice N̄nuu Tnoo-N̄disi Nuui* (p. 31-III) donde el signo Ciudad (*n̄nuu*) de Pedernales (*yuchi*) es combinado con el de una Choza (casa de paja) con Coa. Ya que en dzaha dzauí el término *yata* significa tanto ‘coa’ como ‘antiguo’, leemos “choza(s) antigua(s)”. Posiblemente el sitio ya se había convertido en una ruina en el tiempo en que se redactó el código. Durante la vida del señor Cuatro Viento, Mogote del Cacique llegó a florecer como un centro de importancia regional, pero después cayó en el olvido. Spores (1967, pp. 44-45) publicó una descripción breve del sitio, con un mapa. En una lista de topónimos en el *Códice Yuta Tnoho* (p. 42), el Monte de Pedernales, junto a Ciudad de Pedernales, es calificado además como “Lugar de la Realeza Tolteca”. Esta calificación se debe, sin duda, a que el señor Cuatro Viento recibió este estatus de manos de Nacxítl Quetzalcóatl. El *Lienzo de Tlapiltepec* y el *Lienzo de Zacatepec* muestran cómo reyes de estos lugares se dirigieron a ese sitio para recibir a su vez las insignias de la realeza. Pudimos identificar el topónimo N̄nuu Yuchi comparando su presencia en dicha lista junto a N̄nuu Tnoo y Añute, con la que aparece en el relieve de una piedra encontrada en Mogote del Cacique (Jansen, 1982, p. 276; cf. Jansen y Winter, 1980). Esta identificación fue corroborada después por las investigaciones de Bruce Byland y John Pohl (Byland y Pohl, 1987, 1994; Pohl y Byland, 1990). Recordemos que el año 3 Caña, día 2 Casa aparece como fecha sagrada precisamente en el inicio del *Códice Añute* (p. 1-I).

¹⁰⁵ El señor Ocho Venado se menciona aquí solamente de paso, aunque en realidad sus actos tuvieron gran impacto sobre la dinastía de Añute. Reiteramos que nuestro código parece querer limitarse conscientemente a la historia del propio pueblo, y no tratar las relaciones con el poderoso vecino, N̄nuu Tnoo. Es probablemente por la misma razón que se omitiera el trágico final de la señora Seis Mono. Por otra parte, el autor del *Códice Añute* se vio en la necesidad de clarificar el íntimo lazo de parentesco que unía a los gobernantes de Añute con la “dinastía central” de N̄nuu Tnoo, y particularmente con el señor Ocho Venado, quien se había convertido en un nuevo punto de referencia para la legitimidad de la realeza al estilo tolteca (cf. Jansen, 1994).

¹⁰⁶ Para los datos referidos, véase el *Códice N̄nuu Tnoo-N̄disi Nuui* (pp. 34-28 y pp. 11-14).

¹⁰⁷ Según Alfonso Caso, la señora Uno Zopilote fue hija de la importante señora Doce Jaguar. La relación genealógica en el *Códice Tonindeye*, p. 23, sin embargo, no es clara: allí la señora Uno Zopilote más bien parece ser la hermana del esposo de la señora Doce Jaguar. La relación se

complica porque el señor Doce Lagartija se casó con sus dos sobrinas, hijas de su hermana la señora Doce Jaguar. De todas maneras el parentesco entre el señor Cinco Lagarto (padre del señor Ocho Venado) y la dinastía de Ñuu Tnoo era algo remoto, aunque él —en términos del dzaha dzauí— probablemente fue considerado *sitoho*, ‘tío’, del señor Dos Lluvia.

- ¹⁰⁸ Ambas muchachas nacieron entre el año 9 Pedernal (1112 d.C.), en el que nació un hermano suyo (*Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu*, p. 12-III), y el año 12 Caña (1115 d.C.), en el que murió su padre, el señor Ocho Venado. En el momento de su casamiento deben haber tenido entre nueve y siete años de edad. Vivió en aquel tiempo, además, una señora Seis Viento, que fue una de las esposas del señor Ocho Venado y probablemente la misma que fue esposa del señor Cinco Perro, con quien se ha de haber casado en segundas nupcias para formar una pareja ancestral de la dinastía de Teozacualco (*Códice Tonindeye*, p. 27, cf. *Códice Ñuu Ñaña*, p. 6). Debemos corregir la suposición de que esta última fuera la hija del señor Ocho Venado (Anders, Jansen y Pérez Jiménez, 1992b, p. 151).
- ¹⁰⁹ Identificación sugerida por Mary Elizabeth Smith. Este topónimo aparece también en la página 3 del *Códice Ñuumaha* (Jansen, 1994, p. 60).
- ¹¹⁰ Las piernas cruzadas son una escritura alternativa de las vigas cruzadas o atravesadas (*ndisi*) que, en combinación con el signo de ojo o cara (*nuu*), se leen *ndisi nuu*, ‘buena vista’ (como en el jeroglífico de Tlaxiaco); aquí tienen las protuberancias características de la piedra (*yuu*). Un topónimo similar se ve en el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 6-II).
- ¹¹¹ El Cerro del Árbol Florido y el Cerro del Collar ya fueron mencionados en el *Códice Añute* (pp. 5-I y 4-II, respectivamente).
- ¹¹² El cordón umbilical en el sobrenombre de la mujer indica que la Bola de Tabaco Ardiente es a la vez el nombre o calificativo de su lugar de origen (compárese con *Códice Añute*, p. 3-IV). Los sobrenombres que incluyen referencias toponímicas son bastante comunes (véase el estudio de Jansen, 1989), aunque aquí se trata probablemente del concepto “origen sagrado”. El Templo del Aliento y de las Rayas se mencionó ya en el *Códice Añute* (p. 2-II).
- ¹¹³ El “estilo Mixteca–Puebla” y el papel de Cholula en su desarrollo y difusión son un tema de debate científico, entrelazado con las polémicas acerca del origen del Grupo Borgia. Véase la discusión clásica entre Nicholson y Robertson, el interesante artículo de Smith y Smith Heath

(1980), el volumen editado por Nicholson y Quiñones Keber (1994) y la reseña que presenta Jansen en el comentario al *Códice Cospi* (Anders, Jansen y Loo, 1994).

- ¹¹⁴ Véase Smith (1973a, p. 203) y Jansen (1989 y 1992). Mediante aquella pintura diagnóstica podemos reconocer por ejemplo al señor Cuatro Jaguar y su gente (en los códices *Tonindeye*, *Nuu Tnoo-Ndisi Nuú e Iya Nacuaa*), y a un grupo de fundadores toltecas en el *Rollo del Fuego Nuevo* (*Rollo Selden*).
- ¹¹⁵ El *Lienzo de Tlapiltepec* ha sido publicado por Caso (1961), todavía bajo el nombre de *Antonio de León*. Caso agregó letras y números en los márgenes, que permiten una localización rápida de los elementos pictóricos. Ross Parmenter estableció que el lienzo originalmente pertenecía al pueblo de Tlapiltepec, razón por la que se cambió su nombre. También fue Parmenter quien descubrió la representación geográfica del valle de Coixtlahuaca en el *Lienzo de Tlapiltepec*, idea seguida por Jansen quien identificó Cuauhtinchan, Tepeaca y otros lugares del estado de Puebla en el mismo lienzo (véase Gaxiola y Jansen, 1978; Parmenter, 1982; y Jansen, 1992). Un valioso análisis de la composición del *Lienzo de Tlapiltepec* es el estudio de Johnson (1991). En la Universidad de Leiden, Bas van Doesburg y Olivier van Buren hicieron una reconstrucción de la historia precolonial de esta región (véase su artículo en el libro coordinado por Jansen y Reyes García 1997).
- ¹¹⁶ Tal comparación resulta en más identificaciones. En el lado superior derecho se observa el glifo Agua del Sapo, es decir Tamazulapan (F.26). Al sur de este pueblo se sitúa Monte de la Joya, que puede ser Teposcolula, Yucu Ndaa en dzaha dzauí. Con frecuencia una joya representa el adjetivo *ndaa*, 'azul' (Smith, 1973a, p. 60). También aparece un Templo de la Joya (E.27), como el signo de Tejupan, Nuú Ndaa, al poniente de Tamazulapan.
- ¹¹⁷ Fray Antonio de los Reyes incluyó estos nombres en la lista de topónimos en dzaha dzauí que publicó en su *Arte*. Para un estudio del *Lienzo Seler II* véase el artículo de Viola König (1984). Probablemente la casa del Águila en el *Códice Yuta Tnoho* (p. 39-III) también es Cuauhtinchan, mientras que Cerro del Ave, su vecino, puede ser Zacauilotlán.
- ¹¹⁸ *Yaca* puede significar 'troje' o 'cuezcomate'; aquí aparece como nombre de una especie de árbol o arbusto. Nótese que el jeroglífico corresponde al nombre en dzaha dzauí. El nombre nauatl "Tecamachalco" es interpretado como 'Lugar de la boca de piedra' (*Códice Mendoza*, p. 42). Un

segundo nombre de este lugar fue Cuauhtepec, que puede significar ‘Monte del árbol’ o ‘Monte del águila’. Las representaciones en el *Mapa II de Cuauhtinchan* y en el *Lienzo de Tecamachalco* (*Vischer I*) demuestran que es ‘Monte del águila’. En chocho-popoloca su nombre es Nda²tho²³, ‘Río de la peña’ (Fernández de Miranda, 1961, p. 445).

- ¹¹⁹ Ñuucoyo, o más bien Ñuu Kohyo, ‘Lugar de tules’, es hasta hoy día el nombre de la ciudad de México en dzaha dzauí. La referencia al cactus obviamente es una traducción directa de su nombre en nauatl: Tenochtitlan.
- ¹²⁰ El nombre nauatl parece haber sido formado basándose en *tecuaní*, ‘come-gente’, es decir, ‘jaguar’ (cf. Tehuantepec). Tehuacán es Yucu Toñaña –en dzaha dzauí–, ‘Cerro del señor jaguar’. Tal vez este topónimo es el representado por “Cerro del Hombre-Cerro del Jaguar” en el *Códice Yuta Tnoho* (p. 39-IV).
- ¹²¹ Compárense, por ejemplo, los nombres en AGN, Tierras 87: 3. Las fuentes para las biografías de los personajes históricos de la historiografía del centro de México han sido resumidas por García Granados (1953).
- ¹²² Véase Jiménez Moreno y Mateos Higuera (1940, p. 75). Esto sugiere que el registro pictográfico de los lienzos del área de Coixtlahuaca en parte obtuvo sus datos de la tradición oral chocho-popoloca.
- ¹²³ Estos dos hijos se encuentran respectivamente en los puntos C-D.2 y B-C.5 del *Lienzo de Tlapiltepec* (Caso, 1961).
- ¹²⁴ *Lienzo de Tlapiltepec*: B-C.4 y B-C.3 (Caso, 1961).
- ¹²⁵ Una glosa da el topónimo: *ca ndodzo ndoho*, ‘encima de los adobes’ o ‘encima del arco’, posiblemente el nombre en dzaha dzauí del pueblo que en nauatl se llama Oztoticpac, ‘encima de la cueva’, donde gobernaba esta pareja, según la versión de la *Historia Tolteca Chichimeca*. Un jeroglífico diferente se ve en el *Lienzo de Tlapiltepec*: Piedra con Cabeza (o “Encima de la piedra”).
- ¹²⁶ Hay más parejas que aparecen en los *Lienzos Selser II* y *Tlapiltepec*, por un lado, y en el *Lienzo de Tecamachalco*, por otro: el señor Once Hierba y la señora Cinco Zopilote, junto con el señor Dos Caña y la señora Dos Lagartija, gobernantes de Aztatla, el señor Tres Pederal y la señora Once Venado, gobernantes de Río de Mariposas, etcétera.
- ¹²⁷ Por ejemplo, un año ñuudzaui 1 Caña correspondía a un año 2 Caña en el calendario más

usado en el centro de México. Esta situación obviamente ha causado grandes dificultades en la sincronología de las fechas, precisamente en áreas donde se entrelazaron (y posiblemente se confundieron) diferentes tradiciones historiográficas; véanse los estudios de Jiménez Moreno (1959) y de Prem (1983).

- ¹²⁸ Esto no sólo lo afirman la *Historia Tolteca Chichimeca* (1976, pp. 219-220) y el *Mapa II de Cuauhtinchan* (donde aparece como flechado el año 1 Casa), sino también los *Anales de Tecamachalco* (1903, p. 3), los *Anales de Cuauhtitlan* (1975, § 187) y los *Anales de Tlatelolco* (1948, p. 56).
- ¹²⁹ Este dato de la *Historia Tolteca Chichimeca* (1976, p. 220) es corroborado por los *Anales de Cuauhtitlan* (1975, § 136).
- ¹³⁰ Aquí partimos de la idea de que la versión de la *Historia Tolteca Chichimeca* no mezcló diferentes cuentas calendáricas, y que la genealogía del señor Trece Lluvia y sus descendientes es continua, o sea que no faltan generaciones en el relato.
- ¹³¹ Posiblemente fue parte del mismo proceso la llegada a Texcoco, procedente de la Mixteca, de un grupo especializado en pintar códices (!), que recibió el significativo nombre de *tlailotlaque*, 'los que regresaron' (véase Davies, 1980, pp. 129 y 169).
- ¹³² Era hijo del señor Dos Perro, quien toma posesión del señorío en el *Mapa de Teozacualco*. Véanse los códices *Tonindeye* (p. 32), *Yuta Tnoho* reverso (p. XII-3) y *Nuu Tnoo-Ndisi Nu* (p. 17-V). Para entender su posición en la escena del *Códice Añute* (p. 11/II, III), hay que tomar en cuenta la lectura en bustrófedon: está sentado enfrente del señor Nueve Lagartija, de modo que no es su hermano, sino una persona con quien éste se encuentra y se pone de acuerdo.
- ¹³³ La relación entre los elementos dentro de la cueva es poco clara. También se podría interpretar la codorniz como nombre de la cueva, y la mano como nombre del río (como propone Caso, 1964, p. 39). Nosotros pensamos que el elemento toponímico crucial es la ceniza en el río, referencia a la dirección del poniente, llamada Yaa Yuta, 'Ceniza del río', en dzaha dzau (según Alvarado), probablemente por el Río de Ceniza, Nejapa, que más o menos forma la frontera occidental de la región (Jansen, 1982, cap. IV; Anders, Jansen y Pérez Jiménez, 1992a, p. 98 y ss.). Los otros elementos a nuestro juicio han de representar la ofrenda que el príncipe hace como voto para iniciar su incursión en el sur del actual estado de Puebla. La mano parece agarrar una tortilla: puede representar la ofrenda de hacer tortillas, o un tributo de tortillas, ya que en dza-

ha dzauí la mano (*ndaha*) es homónimo de “tributo” (*ndaha*). En vista de que los siguientes actos de la campaña militar caen en los días 12 Muerte y 13 Venado, pensamos que la ofrenda del señor Nueve Casa puede haber tenido lugar unos días antes, tal vez el día 1 Águila, el día que principia esta trecena y que está relacionado con el Poniente (*Códice Yuta Tnoho*, p. 12), o el día 9 Casa mismo, que coincide con el nombre calendárico del protagonista.

¹³⁴ Obviamente se trata de una representación de individuos (grupos, títulos) como nauales, haciendo explícitos el estatus y las fuerzas sobrenaturales que tienen. Compárese la ceremonia con la que el señor Ocho Venado inicia su campaña militar en el *Códice Tonindeye* (p. 69). Otro paralelo interesante es el *Códice Borgia* (p. 44), donde águila, jaguar y quetzal representan a los sacerdotes que perforan la nariz de los reyes, que en éxtasis, como nauales (serpientes), llegan al recinto sagrado. Puma y jaguar, águila y serpiente de fuego son también emblemas (“guardianes”) de los lugares primordiales donde se fundan dinastías: rodean, por ejemplo, el cerro donde se taladra el primer fuego nuevo en el *Rollo del Fuego Nuevo* (*Rollo Selden*) y en el *Lienzo de Tlapiltepec*.

¹³⁵ Es sugestiva la ubicación de este lugar entre Miltepec y Cuauhtinchan. Compárese la presencia de un jeroglífico toponímico semejante en el mismo contexto en la parte inferior derecha del *Lienzo de Tlapiltepec*. Tepeji se llama Cavua, ‘Peña’, en dzaha dzauí, pero en nauatl (Tepexic) significa ‘Monte partido’. Por otra parte, el signo toponímico puede ser una referencia general a un lugar entre montañas o al valle de Puebla (cf. el Valle de Piedras en *Tonindeye*, p. 52-I, y *Yuta Tnoho*, p. 39-I). Los bezotes de los prisioneros son característicos de la gente de Tlaxcala y de Huexotzingo (cf. *Códice Mendoza*, p. 42).

¹³⁶ Los nombres de estos tres hijos combinan las metáforas de valentía (águila y jaguar) con signos que recuerdan a los fundadores de la dinastía de Añute (*Códice Añute*, p. 2-II).

¹³⁷ Las pisadas conectadas con esta señora señalan su nacimiento. Podría ser, por eso, la hija de la pareja anterior, hermana de su esposo. Nos parece más probable, sin embargo, que las pisadas indican que ella era nativa de la Ciudad del Chayote, ya que esta circunstancia explica porqué su esposo –príncipe infante de Añute– llegó a ser gobernante de aquel lugar. La “Relación Geográfica de Tilantongo” menciona San Felipe Chayoltongo como una estancia (Acuña, 1984, II, p. 229; cf. *Códice Añute*, p. 17-I).

- ¹³⁸ El contexto sugiere que se trata de un lugar entre Añute y Zaachila, por eso Smith (1994, p. 131) prefiere identificarlo como Santiago Yucuñucaa, un antiguo poblado fronterizo entre Añute y Tamazola. La cercanía de Monte de las Hachas (Yucuñucaa) y Monte del Cervatillo (Mazaltepec) se aprecia en el *Añute* (p. 4-III). Esta guerra también es mencionada en “La genealogía de Macuilxóchitl” (Whitecotton, 1990). Según el análisis que Michel Oudijk ha hecho de las glosas en ese documento, el señor Seis Agua conquistó Huitzo y Mazaltepec, donde venció al señor Lagarto y al señor Siete Búho (versión zapoteca de Siete Casa); véase Jansen, Kröfges y Oudijk (1998).
- ¹³⁹ El tablado (*cacaxtli*, en nauatl) se llama *sito*, en dzaha dzauí. Aquí es blanco (*cuisi*) para dar el valor fonético *sito(ho) cuisí*, o *Tocuisi*, ‘Señor blanco’, el nombre de Zaachila en dzaha dzauí. Véase también Oudijk y Jansen (1998) y Jansen, Kröfges y Oudijk (1998). El mismo señor Seis Agua aparece en el *Códice Tonindeye* (p. 35) como miembro de la dinastía de Xipe (que es de los gobernantes beni zaa de Zaachila) y en el *Códice Nuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 24-III): se casó con la señora Uno Caña, Sol con Plumas de Quetzal. En las glosas zapotecas de “La genealogía de Macuilxóchitl” se menciona a un señor Cualanjiza (Seis Agua) y a su esposa Xonaxi Cachi Copicha Zaa Quialaqui, ‘Señora Sol Precioso’ (Rabin, en Whitecotton y Whitecotton, 1982, p. 361; Whitecotton, 1990, p. 19). Para el contexto cronológico es importante notar que esta señora Uno Caña era hermana del señor Trece Águila de la dinastía de Tlaxiaco, y que la hija de éste se casó con el señor Cinco Lluvia, quien había nacido en el año 12 Casa (1402 d.C.) como hijo del señor Dos Agua de Teozacualco (*Códice Nuu Tnoo-Ndisi Nuu* p. 17-III). Michel Oudijk prepara un estudio más extenso sobre la historiografía de los beni zaa (zapotecos).
- ¹⁴⁰ Estos acontecimientos del año 5 Pedernal (1368 d.C.) y del año 7 Caña (1383 d.C.) son insertados entre dos eventos del año 9 Pedernal (1372 d.C.). El primero, año 5 Pedernal, además, cae antes del año 9 Pedernal. Por eso, Caso (1964, pp. 40-41) sugiere que ese año 5 Pedernal contiene un error y debe ser año 4 Pedernal, lo que sería 1380 d.C. Entonces se trataría de dos actos de guerra consecutivos (¿campanas de venganza?), ambos posteriores al mencionado año 9 Pedernal, al que el relato luego regresa (*Añute*, p. 13-III). De todos modos nos parece probable que estas inconsistencias cronológicas sean consecuencia de una conexión imperfecta entre relatos originalmente independientes y separados. Nuu Thia o Eztetla significa ‘Lugar de la

garra o uña, y es uno de los pueblos en el área de los Peñoles, en la región fronteriza entre Jaltepec y el valle de Oaxaca, controlado por Zaachila. Por eso es probable que se trata de otro momento en el conflicto armado con el señor Seis Agua.

- ¹⁴¹ La ponencia de Jiménez Moreno en un simposio en Oaxaca ha sido sintetizada por Jansen y Gaxiola (1978). Compárese también la representación de la caída de Tlaxiaco en el *Códice Telleriano-Remensis* (p. 42V).
- ¹⁴² En el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 17-II) el señor Tres Mono, cuyo nombre (Jaguar-Antorcha-Ojos o Jaguar de cuya Frente Salen Llamas) leemos como *Cuiñe Sami Nuu*, 'Jaguar mexicano', fue gobernante de un pueblo cuyo jeroglífico se pinta como Boca-Telaraña; la boca se lee como el prefijo locativo *a-* en dzaha dzauí (Smith 1973a, pp. 41-42); la telaraña es [*dzi*]nduhua. Tenemos que buscar al pueblo representado por este jeroglífico en las cercanías de Añute, por la guerra que aparece registrada en el *Códice Añute*. Por ello identificamos Boca-Telaraña como sinónimo del Lugar de la Flecha (*Añute*, p. 4-I), es decir como Andúa, que posteriormente sería una estancia de Yanhuítlan (véase Jansen, 1989; cf. *Códice de Yanhuítlan*, 1940, lám. VI = 1994, lám. V). Según el proceso inquisitorial contra los caciques de Yanhuítlan, Andúa (Tocançahuala) tenía un mercado de importancia religiosa.
- ¹⁴³ También es posible que las pisadas estén mal colocadas y deban ir desde el señor Nueve Lagartija y su esposa hacia su hijo, el señor Dos Jaguar. De todas maneras, la fecha asociada ha de referirse a la boda de éste.
- ¹⁴⁴ Ciudad de Flores es el jeroglifo alternativo de Teozacualco, aquí combinado con Ciudad Negra (véase *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu*, pp. 17/18-V). El relato regresa al tiempo anterior a la conquista de Zahuatlán, narrada en la escena anterior y reanuda lógicamente con la muerte de los dos hijos mayores del señor Nueve Lagartija (narrada en *Añute*, p. 12-IV), que había ocurrido en el día 7 Conejo de aquel año 9 Pedernal (1372 d.C.). Es decir, la boda del señor Dos Jaguar se celebró 15 días después de la muerte de sus dos hermanos mayores (de los cuales el primero ya se había casado). Obviamente, el señor Nueve Lagartija vio la necesidad de que este tercer y último hijo se casara pronto para garantizar la sucesión, y solicitó para él la mano de la hija del señor Nueve Casa con el fin de reforzar su alianza con la importantísima dinastía de Tilantongo y Teozacualco, por lo que escogió el día de la boda precisamente en honor de aquel com-

pañero de armas y viejo amigo suyo. La novia misma, la señora Uno Serpiente, debe haber sido muy joven, ya que sus padres, el señor Nueve Casa y la señora Tres Conejo (siendo una niña aún), se habían casado en el año 5 Caña (1355 d.C.), según el *Códice Yuta Tnoho* reverso (p.XII-3), y dos años antes según el *Códice N̄nuu Tnoo-Ndisi Nuú* (pp. 17/18-V/IV).

- ¹⁴⁵ Tal vez sea otro ejemplo de una maldición en dzaha dzau: Jaguar que maldice a sus enemigos con la palabra “hormiga”, indicando que ellos serán muertos y comidos por las hormigas.
- ¹⁴⁶ Es posible que Piedra del Águila, Yuu Tiyaha, sea una representación glífica del casi homónimo N̄nuu Tiyaha, ‘Lugar de tecomates’, es decir Tecomatlán, comunidad vecina de Etlatongo en el valle de Nochixtlán. Una Piedra del Águila similar se ve en el *Códice Yuta Tnoho* (p. 43-II) como sede de un templo de Siete Viento.
- ¹⁴⁷ La misma información nos la da el *Códice N̄nuu Tnoo-Ndisi Nuú* (p. 23-V/IV), donde es más claro que el signo del nombre del señor Once Viento era una garra quemada, ya que de ella sale humo. Obviamente el elemento determinante en los sobrenombres de la princesa señora Siete Lluvia y de su esposo, el señor Cinco Agua, es su asociación con el señorío de Ndisi Nuú (Tlaxiaco).
- ¹⁴⁸ Véase *Códice N̄nuu Tnoo-Ndisi Nuú* (pp. 18-II y 17-I), donde se puede observar que la máscara del dios de la lluvia en el sobrenombre del señor Seis Venado está acompañada por una bola ardiente de tabaco o piciete, signo que leemos como ‘sagrado’ o ‘venerado’. Según nuestra reconstrucción, él nació en un año 4 Casa (1393), y la señora Trece Viento debe haber nacido en ese mismo tiempo.
- ¹⁴⁹ Nótese que el nombre de la señora reproduce el de la famosa señora Nueve Viento, en el principio de la dinastía (*Añute*, p. 5-III). El topónimo consiste de un lugar de la muerte –*andaya*, en dzaha dzau– en combinación con un pájaro –*dzaa*–, lo que se lee *Dzaa andaya*, es decir Dzandaya o Mitlatongo, un pueblo vecino de Añute; ambos nombres, en dzaha dzau y nauatl respectivamente, quieren decir ‘Lugar de la muerte’. Ese pueblo se ve también en el *Códice N̄nuu Tnoo-Ndisi Nuú* (p. 3-IV) como Monte del Cráneo en combinación con un Patio Donde Baja Vapor, tal vez en referencia a “la oquedad que produce mucho viento y de donde procede el nombre del pueblo, de Lugar del Infierno”, como dice Martínez Gracida en sus cuadros sinópticos.

- ¹⁵⁰ Compárese lo dicho en el *Códice Tudela* (p. 74v):
 Cuando algún indio le parecía que tenía edad para se casar, decía a sus padres que le pidiesen tal india, y ellos iban a los padres de la india y se la pedían, y los padres de ella llamaban al desposado y le ponían delante una hacha y una coa y un mecapal y le decían que si sería para trabajar y usar de aquellos menesteres, él decía que sí, y luego le daban la mujer.
- ¹⁵¹ Véase el topónimo similar en el *Códice Añute* (p. 10-I).
- ¹⁵² El año 2 Caña que menciona el *Códice Añute* es 29 años posterior a la boda de sus padres, y por eso ha de ser un error. Proponemos corregir la fecha a año 13 Caña (1415 d.C.), es decir al año inmediatamente después del matrimonio de sus padres. El error se produjo probablemente por una confusión con el año de nacimiento del padre, el señor Diez Mono.
- ¹⁵³ Un lugar de este nombre se encuentra en la Mixteca de la Costa, pero no necesariamente es este el lugar referido. La *Suma de Visitas* (Paso y Troncoso, 1905, I, p. 282) menciona, por ejemplo, un Comaltepec como estancia de Tlaxiaco. Otros documentos clarifican que se trataba del actual San Mateo Peñasco. Hoy es el pueblo vecino de Magdalena Peñasco, que, por su producción artesanal de aquel artefacto, se conoce localmente como “Magdalena Comal”.
- ¹⁵⁴ La representación es poco clara, produce una combinación y confusión entre los nombres de madre e hija.
- ¹⁵⁵ La novia era prima (hija de la hermana del padre) del novio (véase arriba, p. 14-II). Si está correcta la secuencia cronológica, el novio era aún muy joven en el año señalado –apenas tenía 5 años–, de modo que se debe haber tratado más bien de una ceremonia en la que se arreglaba el matrimonio, en la que fueron prometidos los niños, como anticipación de la boda verdadera. Nótese que esta ceremonia se realizó el día posterior al día 8 Venado. El signo “venado” –junto con el de “águila”– era el más común para casamientos, pero en combinación con el número 8 obtuvo un significado especial ya que conmemora el nombre calendárico del gran conquistador señor Ocho Venado, Garra de Jaguar.
- ¹⁵⁶ El año 1 Pedernal no cabe como año del nacimiento del señor Uno Mono si suponemos que éste hubiera sido hijo del señor Tres Muerte, ya que sería 48 años después (del arreglo) de la boda de sus padres. También los intentos de corregir esta fecha fracasan, ya que la secuencia dada por el matrimonio del señor Diez Mono en el año 12 Conejo (1414 d.C.) y el deceso del

señor Tres Muerte en el año 3 Pedernal (1444 d.C.) parece correcta. De ahí que especulamos que el señor Uno Mono no fue un hijo verdadero del señor Tres Muerte y la señora Tres Serpiente –ambos aún muy jóvenes– sino que fue un joven de la misma edad, prohijado por ellos para garantizar la sucesión. Este arreglo aparentemente no fue aprobado por el padre de la señora Tres Serpiente, ya que lanzó un ataque a Añute.

- ¹⁵⁷ Interpretamos las plumas de quetzal como signo de nobleza o de carácter señorial.
- ¹⁵⁸ Es un templo importante en esta historia de Añute, véase arriba: *Códice Añute* (p. 2-I).
- ¹⁵⁹ La señora Siete Agua era hermana menor del señor Diez Lluvia de Ñuu Tnoo, quien, según nuestra reconstrucción, había nacido en 1438. Este matrimonio con una princesa de aquella prestigiosa dinastía de Ñuu Tnoo debe haber sido una importante legitimación para el señor Uno Mono, quien, según sospechamos, era prohijado y señalado como sucesor por la pareja gobernante de Añute.
- ¹⁶⁰ Este señor Tres Mono ha de ser el señor Tres Micos de Yanhuitlán que menciona el cronista Herrera (década III, libro 3, cap. 13; véase también *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu*, p. 17-II). Su sobrenombre es apto para alguien que luchó tanto contra las tropas aztecas de Moctezuma I.
- ¹⁶¹ Monte del Quetzal fue el lugar de la boda o formó parte de la herencia de la esposa del señor Uno Mono. El contexto sugiere que formaba parte del señorío de Ciudad de Rollo de Varas. Tal vez se trata del Quetzaltepec de Monte Albán (*Mapa de Xoxocotlan*; Smith, 1973a). Pero hay otras posibilidades como Ñuu Ndodzo –Cuauhxilotitlán o Huitzo–, ‘Ciudad del quetzal’, cf. los códices *Yuta Tnoo*, p. 42-I y *Tonindeye*, p. 37).
- ¹⁶² Probablemente se trata de una lucha fronteriza con una comunidad vecina. Cerro del Ave con Sangre se menciona entre Suchixtlán y Topiltepec en una lista de sujetos de Yanhuitlán en el *Códice de Yanhuitlán* (1940, lám. VII; 1989, lám. XVIII). Chayoltongo fue una estancia de Tilantongo, mientras que Ayuta es el nombre en dzaha dzau de Atoyaquillo, pueblo vecino de Tilantongo (Acuña, 1984, II, pp. 229-230; cf. el *Códice Añute*, p. 12-IV y p. 18-I).
- ¹⁶³ El *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 19-II) menciona el mismo matrimonio y aclara que la señora Cinco Mono había nacido en el año 12 Conejo (1466 d.C.).
- ¹⁶⁴ El *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu* (p. 22-III) aclara que la señora Uno Serpiente –allí con el sobrenombre de Mariposa con Plumitas de Quetzal– era la segunda esposa del señor Ocho Hierba.

Éste había nacido en el año 7 Caña (1435 d.C.) y debe ser el mismo que Malinaltzin, el señor Hierba, rey de Tlaxiaco que fue vencido por los aztecas bajo Moctezuma II (Torquemada, libro II, caps. 48, 69 y 79). Su segunda esposa vino de Monte del Murciélago.

- ¹⁶⁵ La misma pareja aparece en el *Mapa de Teozacualco*, pero el *Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuú* (p. 19-III) registra como mujer del señor Cuatro Venado a una señora Once Serpiente. El señor Cuatro Venado es mencionado por la “Relación Geográfica de Tilantongo” como rey de ese lugar en el tiempo de la invasión española (Acuña, 1984, II, p. 231).
- ¹⁶⁶ La temprana edad en que murió el príncipe heredero, en combinación con el año 1509, sugieren que el señor Cuatro Caña cayó en la guerra contra los aztecas, por el levantamiento de Sosola (cf. *Telleriano-Remensis*, p. 42; Durán, *Historia*, cap. 57; Torquemada, libro II, cap. 75).
- ¹⁶⁷ En una carta en dzaha dzauí (AGN-Tierras 44:1, f 195), el nombre completo de San Juan Teita (también llamado Atoyaquillo) es dado como *yuhui tayu Ticodzo Teita*, es decir ‘petate y trono Mono-Flor’.
- ¹⁶⁸ Al morir tan joven el príncipe heredero, el señor Cuatro Caña, y al regresarse su viuda a su lugar de origen con un nuevo esposo, los reyes de Añute (Jaltepec) nombraron a su propio nieto –hijo de su hija, y sobrino del difunto– como su sucesor. Además, este señor Trece Hierba descendía por su padre de la noble estirpe de Ñuu Tnoo. El día escogido es el que inicia el tonalpoalli y es por lo tanto muy adecuado para simbolizar el comienzo de una nueva era.
- ¹⁶⁹ El cordón umbilical está decorado con el motivo *yecu*, que se refiere a guerras o enemigos. Smith (1994, pp. 131-132) sugiere que esto se debe a que el nuevo rey no sólo fue hijo de una princesa de Añute (hermana del difunto príncipe heredero: señor Cuatro Caña), sino también hijo del rey de Ñuu Tnoo (Tilantongo), el señorío rival. Por otra parte, esta rivalidad no parece haber impedido frecuentes matrimonios, y, por lo tanto, alianzas. De ahí que preferimos interpretar el “cordón umbilical de guerra” como una referencia a las circunstancias de esta sucesión: fue porque la línea recta había sido eliminada en la guerra (es decir el levantamiento de Sosola contra los aztecas).
- ¹⁷⁰ Véase la referencia anterior en el *Añute* (p. 17-IV). Nótese que este acontecimiento tuvo lugar después de la conquista española de Tenochtitlan (1521 d.C.).
- ¹⁷¹ En el siglo XVI, Suchixtlán formaba parte del señorío de Yanhuitlán o, mejor dicho, a fines del

siglo xv la cabecera del señorío parece haberse trasladado de Suchixtlán a Yanhuitlán. Por eso, Smith (1994, p. 130) observa que se puede tratar del matrimonio entre una “hija de la cacica que era de Jaltepec” y un principal de Yanhuitlán, mencionado en el proceso inquisitorial contra los nobles de Yanhuitlán (AGN, Inquisición 37, exp. 9, f. 283). Este matrimonio se realizó en 1545, cuando la novia tenía 17 años. Además, en 1545 el rey de Añute (señor Trece Hierba) ya había fallecido: es probable que el reino fuera gobernado en esos años por su esposa, hasta que su sucesor (señor Diez Hierba) tuviera la edad de subir al trono; de allí la referencia a la “hija de la cacica”.

- ¹⁷² Esta parte está muy dañada pero se puede reconstruir a partir de los dibujos publicados por Lord Kingsborough (véase la reproducción como imagen de espejo por Caso, 1964, p. 47). Cerro Negro y Cerro del Ojo de Agua han aparecido anteriormente como un jeroglífico combinado y parecen formar parte de un solo señorío.
- ¹⁷³ Caso (1964, pp. 46, 93; 1977-1979, II, pp. 157, 164) interpretó juntos los datos 12 Muerte y 3 caña (1535 d.C.) como la fecha del fallecimiento, y sugirió que puede tratarse del señor Cuatro Venado, Águila de Buena Vista. Véase también Smith (1994, p. 135).
- ¹⁷⁴ Cerca de Añute se encuentran Añuma (o Ñuñuma) ‘Lugar de Humo’ y Ñuu Tiyaha (Tecomatlán), ‘Lugar de tecomates.’ Caso (1977-1979, II, p. 443) sugirió que podría tratarse de Yodzo Yaha, ‘Llano de tecomates’, que es Tecomaxtlahuaca en la Mixteca Baja. Sin información adicional no es posible una identificación definitiva.
- ¹⁷⁵ La identidad de esta difunta no está clara. El contexto sugiere que se trata de una esposa del señor Trece Hierba: ¿es una representación errónea de la señora Dos Jaguar, Joya de Llamas?, ¿o es la representación correcta de una segunda esposa, no mencionada antes? El hecho de que ambos murieran en el mismo tiempo hace pensar en las epidemias que azotaron Ñuu Dzauí durante las décadas posteriores a la Conquista.
- ¹⁷⁶ Se trata de un antiguo enemigo. La mitad del topónimo ya se mencionó en la página 17-II del Códice Añute.